

Pervivencia y recreación de las prácticas patrimoniales en torno a la imagería de los altares domésticos. (Loreto, Corrientes, Argentina)

Autor:

Arruzazabala, Laura Andrea

Tutor:

González, Ricardo

2021

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Magíster de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Patrimonio Artístico y Cultura en Sudamérica Colonial.

Posgrado

Índice de Contenidos

Agradecimientos	6
Presentación	7
Introducción	9
Enfoque teórico-metodológico	9
Estado de la cuestión	16
Desarrollo	25
Capítulo 1. Antecedentes históricos del culto loretoano: de las Misiones Jesuíticas del Guayrá al asentamiento de Loreto	25
1.1 Los jesuitas y el programa reduccional	25
1.2 De las Misiones del Guayrá a Loreto	28
1.2.1 Los antecedentes de migraciones y traslados en la conformación territorial	33
1.3 La transversalidad de las imágenes en el recorrido histórico	36
1.4 El pueblo de Loreto	42
1.4.1 La peregrinación y las imágenes en la fundación de Loreto	47
Capítulo 2. Imágenes, capillas y altares de los espacios de culto doméstico en Loreto	51
2.1 Los orígenes del culto en Loreto	51
2.2 Las imágenes de los altares domésticos	53
2.2.1 Aspectos morfológicos, técnicos y materiales de la imaginería doméstica	53
2.2.2 Las imágenes patronales de los altares domésticos	56
2.2.3 Las urnas y las figuras patronales	74
2.3 Las capillas domésticas	78
2.3.1 Tipología de las capillas familiares	79
2.3.2 Emplazamiento del espacio de culto	80

2.3.3 Sistema constructivo y materiales	83
2.3.4 Diseño de las capillas	83
2.3.5 El desarrollo de las capillas familiares y los relatos de la comunidad	87
2.4 Los altares familiares	90
2.4.1 Los elementos agregados	96
Capítulo 3. La iconografía en los espacios sagrados familiares de Loreto	103
3.1 El relevamiento de la imagería doméstica	104
3.1.1 Las representaciones sagradas de los altares familiares	105
3.1.2 Análisis de las tablas	111
3.1.3 Apreciaciones generales	113
3.1.4 Las devociones populares	119
Capítulo 4. Las funciones de la imagería doméstica	123
4.1 Las Fiestas Patronales	124
4.1.1 La Fiesta Patronal de la Virgen de Loreto	124
4.1.2 Las Fiestas Patronales en las capillas domésticas	125
4.2 Las actividades regulares en los altares domésticos	141
4.2.1 Las actividades compartidas en la comunidad	141
4.2.2 Las actividades personales o subjetivas	144
4.3 Análisis de los datos: aspectos funcionales	153
Conclusiones	158
Bibliografía	169
Anexos	180

Índice de Figuras

Figura 1. Mapa del itinerario realizado por los pueblos misioneros desde la Región del del Guayrá hasta Loreto (Corrientes)	44
Figura 2. Imagen de la Virgen de la Candelaria	59
Figura 3. Imagen de Santa Rita de Casia	60
Figura 4. Imagen de San Pedro	63
Figura 5. Imagen de la Virgen de Itatí	66
Figura 6. Imagen de la Virgen de la Merced	68
Figura 7. Imagen de la Cruz de los Milagros	69
Figura 8. Imagen del Gaucho Antonio Gil	71
Figura 9. Imagen de San Antonio de Padua	73
Figura 10. Retablo del gaucho Antonio Gil	78
Figura 11. Capilla doméstica Virgen de la Merced	85
Figura 12. Capilla doméstica San Roque	86
Figura 13. Capilla doméstica San Antonio de Padua	86
Figura 14. Altar doméstico Virgen de Itatí	93
Figura 15. Imágenes pequeñas o “amuletos” de los altares domésticos	95
Figura 16. Elementos agregados. Altar doméstico N°2 Santa Rita	99
Figura 17. Imágenes de la Virgen de Itatí. Altar doméstico N°3 San Javier y San José	100
Figura 18. Imaginería del altar doméstico N°3	113
Figura 19. Imágenes del Gaucho Antonio Gil. Altar doméstico N°19.	118
Figura 20. Imagen de Antonio María. Altar doméstico N°11 Cruz de los Milagros	122
Figura 21. Fiesta patronal de Santa Librada. Altar doméstico de San Miguel, Corrientes.	144
Figura 22. Predio exterior a la vivienda familiar y escenario.	149
Figura 23. Parte del altar doméstico N° 8 dedicado a la curación	153

Índice de Tablas y Gráficos

Gráfico N° 1. Urnas correspondientes a los altares domésticos	76
Gráfico N° 2. Esquema típico de las capillas domésticas y ubicación del altar	80
Gráfico N° 3. Composición y ubicación de altar principal	91
Gráfico N° 4. Composición y ubicación de altar principal y laterales	91
Tabla N° 1. Elementos agregados de los altares domésticos de Loreto (2016-2018)	96
Tabla N° 2. Grupos iconográficos de los altares familiares de Loreto (2016-2018)	106
Gráfico N°5. Agrupamiento de la imagerie doméstica	106
Tabla N° 3 Grupos iconográficos y advocaciones domésticas de Loreto (2016-2018)	107
Tabla N° 4. Calendario y momentos en las celebraciones patronales de los altares domésticos de Loreto, Corrientes (2016- 2018)	138

Agradecimientos

- Al Dr. Ricardo González y al Arq. Gabriel Romero, por el dedicado y generoso acompañamiento en este trabajo de investigación.

- A mis hijas Ariana, Lourdes y Milagros y a mi compañero de vida Marcelo por la presencia incondicional en estos años de trabajo.

- A mi papá Hugo por enseñarme los valores de la honestidad, el compromiso y la formación superadora y a mi mamá Ana María por transmitirme las fortalezas de la vida.

- A mi hermana Cecilia y a su familia, que son pilares cotidianos.

- A mis hermanas del alma Rosana, Alicia, Susana, Edith, Dora y Fanny que están siempre presentes en los momentos trascendentales de mi vida.

- Al Presidente de la Asociación Virgen de la Candelaria Miguel Ojeda, un hacedor cultural y defensor de la cultura guaraní-jesuítica, por su dedicada compañía en el trabajo de campo.

- A mi querida amiga de la maestría Raquel Garigliano por el apoyo y la calidez en este recorrido.

- A todas las personas que directa e indirectamente, desde distintos lugares, me permitieron hoy disfrutar de este maravilloso logro.

Presentación

En la configuración de la identidad loreana el componente de religiosidad popular ocupa una posición central al igual que la importancia simbólica de sus representaciones, donde la imaginería tiene un papel fundamental. Los oratorios domésticos, sostenidos por familias a lo largo de generaciones son sitios referenciales de participación colectiva.

En torno a los altares familiares residen prácticas patrimoniales tales como: celebraciones, rituales, relatos religiosos, expresiones artísticas, ornamentos y otros elementos desarrollados alrededor de las figuras devocionales de conformación multicultural y transmisión generacional.

La relación próxima de los creyentes con el santo se materializa en el acercamiento cotidiano y en los espacios rituales, cuestiones que disminuyen significativamente la brecha entre lo sagrado y lo terrenal. La aproximación física del devoto al espacio sagrado y a la imagen de culto implica la estrechez afectiva y la confianza en la recepción de protección y favores, a tal punto que el encargado del santo o custodio goza de un lugar de reconocimiento por parte de la comunidad.

El alcance de pedidos y favores por parte de los devotos, el acercamiento de los creyentes con el mundo celestial promueve espacios personales y de integración comunitaria donde se transmiten y/o recrean aspectos centrales; oraciones personales y rosarios, letanías, novenas, procesiones, comida comunitaria o *convite*, música y danza popular, juegos tradicionales y deportivos. Resultado del proceso de transculturación religiosa que contempla continuidad y/o recreación de componentes guaraníes, jesuíticos, católicos y profanos.

Los exvotos representan, por lo general, el cumplimiento de las promesas realizadas o los favores recibidos al santo patrono; se sitúan alrededor del altar compartiendo el espacio con diferentes ornamentos que aportan un ambiente agradable y de recogimiento para los creyentes.

Los antecedentes de estos cultos particulares se proyectan en la historia, y tienen, como el pueblo mismo, un nexo directo con las Misiones Jesuíticas del Paraguay, algunas de cuyas imágenes constituyeron el repertorio original de la iconografía cristiana en Loreto, proceso que luego describiremos con más detalle.

En razón de este vínculo genético entre las imágenes loretananas y las misioneras, comenzaremos nuestro trabajo con una sucinta descripción del papel que tenían y el modo en que las imágenes eran utilizadas en las misiones, para enraizar nuestro estudio actual en las concepciones y valores que le dieron carácter y que en cierto modo siguen presentes en la comunidad actual.

Introducción

Enfoque teórico-metodológico

Las problemáticas vinculadas al trabajo investigativo se realizan desde dos perspectivas complementarias: una relacionada al abordaje del campo cultural como realidad compleja e integral y otra ligada a procesos configuradores de las manifestaciones artísticas. En el centro de estas cuestiones, así las culturales como las artísticas, se halla la problemática del símbolo y su peculiar modo de codificar las experiencias sociales. En nuestro caso, las expresiones religiosas populares de Loreto, tanto las imágenes sagradas como las ceremonias que las rodean, apuntan a una red de sentidos anclada en la cultura local que el trabajo intentará develar.

Desde la mirada de Clifford Geertz, el análisis de la cultura ha de realizarse a partir de una ciencia interpretativa en busca de significaciones, que desentraña las estructuras y alcances vinculadas a la descripción de los sujetos o grupos involucrados en el abordaje de campo, cuestión reflejada para el presente trabajo en los aportes de las personas encargadas de altares familiares sobre las particularidades de cada uno de los espacios y celebraciones, que reflejan como elemento central a las imágenes sagradas. En este sentido, es importante destacar que el desarrollo teórico de la interpretación cultural se caracteriza por la proximidad al terreno estudiado, se apoya en estudios anteriores no desde una secuencia acumulativa sino más bien paralela que profundiza en las mismas cuestiones abordadas. La teoría cultural no es predictiva y su función en la etnografía está orientada al desarrollo de conceptos que expresen las acciones simbólicas de la vida humana¹.

El símbolo es algo que se percibe sensiblemente y se orienta a otra realidad, puede tener múltiples significados o resignificados dependiendo de estructuras extrínsecas de sentido. Por su

¹ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, trad. por Alberto Bixio, (Barcelona: Gedisa, 2003 |1973|), 20-38.

parte, los símbolos sagrados sintetizan el ethos del pueblo y la cosmovisión, permitiendo así la congruencia de un determinado modo de vida y del orden general de existencia. Reflejan los valores sociales manifiestos en ritos y mitos como condiciones implícitas de una estructura particular, que impone preferencias morales y estéticas a modo de sentido común e intenta conservar el caudal de significaciones generales con que cada individuo interpreta y organiza su experiencia.

La religión como sistema de símbolos da sentido a la realidad y a la vez la modela; a través del vínculo permanente entre los individuos y la formulación del estado real de las cosas. El poder de los recursos simbólicos reside en la autoridad sobre la realidad en la comprensión del mundo, sentimientos y emociones negando que haya cuestiones inexplicables, lo sacro entraña un sentido de obligación intrínseca: exige la devoción e impone entrega emocional.²

Según Ernst Cassirer, el símbolo es “una parte del mundo humano del sentido”³, cuyo valor funcional se habilita a través de la cultura. Si bien presenta criterios generales en un contexto dado de validez y aplicabilidad que permiten nombrar cada cosa; las características en el correlato cultural le imprimen comprensibilidad.

Para Cassirer el ser humano no puede enfrentarse ya con la realidad de un modo inmediato; no puede verla, como si dijéramos, cara a cara. La realidad física parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica. En lugar de tratar con las cosas mismas, en cierto sentido, conversa constantemente consigo mismo. Se ha envuelto en formas lingüísticas, en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en ritos religiosos, de tal forma que no puede conocer nada sino a través de este medio artificial.⁴

² Geertz, *La interpretación de las culturas*, 87-89.

³ Ernst Cassirer, *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura* (México: Fondo de Cultura Económica, 1967), 32.

⁴ Cassirer, *Antropología filosófica ...*, 26.

Si desde el pensamiento simbólico es factible la capacidad de particularizar entre las cosas actuales y posibles, corresponde al análisis científico la interpretación del sentido: “El análisis puede proceder en una dirección doble, aplicar un método objetivo o subjetivo. En el primer caso, tratará de clasificar los objetos del pensamiento mítico; en el segundo intentará lo mismo con sus motivos”.⁵

El individuo se encuentra atravesado por un circuito funcional de orden simbólico que abarca al lenguaje, mito, arte, ciencia y religión más allá del mundo físico o vínculo sustancial. La importancia en la definición de principios generales que estructuren en un sistema cultural a estos fenómenos, se constituye en el punto de partida de su comprensión filosófica.

Al respecto, la filosofía de Paul Ricoeur, nos propone una mirada integral que abarca la cuestión humana como totalidad, a partir de la cual es posible la identificación constitutiva del sujeto en estructuras de *pasividad* regidas por aspectos involuntarios y dependientes de un otro y *actividad* vinculadas a la voluntad y capacidad de elección⁶. Pronuncia el conocimiento del sujeto por medio de los signos que las culturas imprimen en su memoria, signos cuyo valor simbólico tiene un potencial creativo o inventivo orientado al descubrimiento de aspectos inéditos del mundo. Un sistema simbólico se inscribe en un contexto que permite la interpretación de las acciones particulares. El simbolismo confiere a la acción, la primera legibilidad y proporciona las reglas de significación según las cuales se puede valorar tal conducta. Cumple un papel de regulación social en la conducción de los comportamientos y es por eso fundamento de los hábitos: “El sujeto es, en este sentido, un yo dependiente, pues no se hace solo a sí mismo, sino que es solidario de un

⁵ Cassirer, *Antropología filosófica ...*, 66.

⁶ Adelaida González Oliver, “Paul Ricoeur: creatividad, simbolismo y metáfora”, *Revista Nordeste* N° 31 (2012): 81-85, <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/nor/article/view/1266/1054>

cosmos, participa de una cultura, de un lenguaje, de un determinado contexto histórico. El yo siempre necesita ser ayudado por otro, requiere alteridad.”⁷

Este límite a la comunidad cultural, no es necesariamente estanco, como lo veremos en el caso loreto, sino que permite igualmente la interacción entre sistemas culturales coexistentes, vecinos o precedentes. Iuri Lotman ha desarrollado en relación a estas "comunidades semióticas" y en comparación al universo natural, el concepto de *semiosfera* considerada como un espacio semiótico e irregular con formaciones de diversos tipos y distintos niveles de organización, donde se producen procesos comunicativos y nueva información. Las formaciones semióticas constituidas en el espacio central o *centro* se caracterizan por estructuras dominantes que aportan un carácter delimitado y a la vez condicionan el ingreso de otros procesos semióticos, situación variable en la *periferia* o *frontera* donde los mismos se desarrollan de manera más dinámica y con capacidad de desalojar formaciones nucleares⁸. Este encuadre, permite echar luces al análisis de la complejidad simbólica que atañe a la denominada cultura guaraní-misionera, no estáticamente, sino más bien en relación a los movimientos y a las circulaciones configuradas en distintos momentos, siendo viable la acción de despejar las formaciones centrales o periféricas según lo requiera la necesidad investigativa.

Siguiendo a Lotman, el símbolo no tiene un significado único ni fronteras precisas, puede atravesar a las culturas y se vincula de manera activa con el contexto, se transforma y lo transforma. El mecanismo de la memoria de la cultura, destaca periodos de estabilización cuando se conservan los textos comunes en torno a un repertorio básico de símbolos y desestabilización con la

⁷ González Oliver, "Paul Ricoeur: Creatividad ...", 82.

⁸ Desiderio Navarro, trad., *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto* (Madrid: Cátedra, 1996), 10-25.

actualización de los textos o producción de nueva información en el intercambio dinámico de la comunicación interna⁹.

De esta manera es posible la comprensión de la continuidad en torno al protagonismo de las imágenes religiosas en la comunidad de Loreto, que rememora la presencia de las figuras en momentos fundacionales y activa la recreación de las prácticas patrimoniales y la generación de otros espacios de culto con nueva información del entorno.

La composición de los espacios de culto doméstico en la comunidad estudiada, se caracterizan por la conformación diversa de elementos culturales que configuran una dinámica propia en el territorio a partir de la vinculación de componentes provenientes de la cultura guaraní-jesuitica y su entrelazamiento con la tradición hispano-criolla. En este sentido, es necesario dimensionar no solo la relación de las personas y las comunidades con el espacio territorial y sus distintas manifestaciones, sino también, las concepciones anidadas en torno al patrimonio cultural. Es así, que la contribución de Roberto Fernández en este punto, resulta fundamental en la comprensión e interpretación del significado para el sujeto americano, que trasciende la mirada objetualista europea, para dar prevalencia a la dimensión ambiental y mitológica por sobre lo histórico-cultural: “Por eso la objetualidad -o si se quiere, la materia del patrimonio- no es nada fuera de su interpretación en el contexto de su relación con lo natural, desde lo que se entiende y funda como ritual.”¹⁰

Esta relación vital, puede reflejarse en el lugar estudiado de distintas maneras, como por ejemplo: la utilización de elementos naturales en las técnicas constructivas de algunas capillas, la transmisión oral de mitos y leyendas locales orientadas a la valoración y cuidado de los recursos

⁹ Navarro, *La semiosfera I. Semiótica ...*, 28- 30.

¹⁰ Roberto Fernández, “Concepciones y fundamentos del Patrimonio”. Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura de Sudamérica Colonial. (Facultad de Filosofía y Letras- UBA: Buenos Aires, 2014), 32.
<http://posgrado.campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=1552>

ambientales, la importancia de la medicina popular en la comunidad que implica el conocimiento de la flora y otros insumos naturales además del prestigio social de la persona portadora de este saber particular.

En esta misma línea, resulta necesaria traer a consideración la noción de *topofilia*, en tanto, voluntad cultural que tiene lugar en el proceso de antropización capaz de enriquecer un sitio natural en un marco de sensibilidad, prudencia y respeto.¹¹ En base a este contenido afectivo de la interacción que posibilita una mayor horizontalidad en la relación sujeto-objeto manifiesta en el patrimonio cultural americano, entendemos que es necesario pensar en la gestión patrimonial mediante intervenciones acordes a la importancia otorgada por la comunidad con una mirada clara y particularmente humanizante.

Al respecto, los aportes de Kulemeyer sobre diversidad cultural e interculturalidad, no solo proporcionan un encuadre orientador a la hora de conocer e interpretar manifestaciones de la alteridad propias de los procesos culturales- en cuyo marco se presentan las diferencias-, sino también esclarecen los criterios a tener en cuenta desde la transversalidad de la gestión patrimonial en el territorio, pensar las políticas del sector en diferentes niveles que involucren la articulación de estrategias y acciones vinculadas al desarrollo humano, es decir, que puedan contribuir a la mejor calidad de vida de la sociedad. Es necesario pensar estos procesos, desde una perspectiva integral que resguarde los intereses del patrimonio y de los grupos humanos, atendiendo a la complejidad de los procesos de construcción identitaria y teniendo en cuenta el papel de los diferentes actores con sus desiguales porciones de poder.¹²

¹¹ Fernández, “Concepciones y fundamentos del Patrimonio” ..., 38.

¹² Jorge Kulemeyer, “Gestión Patrimonial y Comunidad”. Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura de Sudamérica Colonial. (Facultad de Filosofía y Letras- UBA: Buenos Aires, 2014), 12-14.
[.https://posgrado.campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=153](https://posgrado.campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=153)

¹² Erwin Panofsky, “Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte del Renacimiento”, en *El significado en las artes visuales*, 3ª ed. (Madrid: Alianza Forma, 1983 [1927]), 45- 75.

Un proceso de este tipo es el que estudiaremos a propósito de la expansión de la imaginería misionera en Corrientes y su interacción socio histórica de componentes jesuíticos y guaraníes presentes en las prácticas patrimoniales de capillas domésticas, espacios de culto donde estas representaciones ocupan un lugar preponderante.

Por tal motivo, también es importante encuadrar la investigación en el ordenamiento general del campo artístico, en torno a las concepciones formales y las preferencias iconográficas. En este último sentido, resulta pertinente la secuencia metodológica de Erwin Panofsky en sus tres niveles; el primero denominado *pre-iconográfico*, orientado al reconocimiento de las representaciones, el *iconográfico* o segundo nivel de estudio, dirigido a determinar la identificación de personajes y relatos en un contexto cultural dado mediante elementos como los atributos, acciones, vestimentas y rasgos fisonómicos que pueden ser consultados o corroborados en textos básicos u otras fuentes y el tercer nivel, *iconológico*, que presenta contenidos ligados a las interpretaciones del sentido que relacionan las imágenes a conceptos de la cultura o desarrollan inferencias desde una perspectiva hermenéutica¹³.

En lo que respecta al marco teórico-metodológico de la imaginería popular, seguiremos algunas de las categorías de abordaje empleadas por Ricardo González para su análisis de la imaginería popular de la Puna de Jujuy, donde estudia la continuidad de las formas de culto y representaciones visuales del periodo colonial vinculadas a la vigencia o permanencia de principios epistémicos apoyados en la funcionalidad religiosa de las formas artísticas, considerando la *continuidad ritual y la selección iconográfica* en las imágenes de la zona¹⁴. Por motivos del presente trabajo se profundiza en los contenidos relacionados a la

¹⁴ Ricardo González, “Imágenes populares en el siglo XX” en *Imágenes de dos mundos. La imaginería cristiana en la Puna de Jujuy*, (Buenos Aires: Fundación Espigas, 2003), 137-193.

imaginería emplazadas en oratorios y urnas domésticas, adoptando el modelo de estudio cuantitativo iconográfico y de usos y funciones de las imágenes populares desarrollado por el mencionado investigador. Un planteo similar, realiza Flavia Affanni en su tesis doctoral donde subraya la importancia que tiene el estudio estadístico de la iconografía de la imaginería jesuítico-guaraní para establecer las diferencias con otros pueblos, en vistas a considerar la relativa autonomía de la participación indígena en la experiencia misional, tanto en aspectos religiosos como artísticos; reflejados en preferencias iconográficas cercanas a su experiencia¹⁵.

La inferencia holística de los resultados, relevados por los datos vinculados al conocimiento, experiencia y/o vivencia de los sujetos implicados en el universo investigativo es orientada por un proceso metodológico centrado tanto en el análisis crítico como en la perspectiva de los participantes.

La mirada reflexiva en torno al objeto de estudio se atribuye a la lectura crítica de la bibliografía seleccionada y al análisis de la documentación histórica, mientras que el relevamiento de campo centralizaría la actualización de aportes resultantes de la investigación. En esta línea, se subrayan las herramientas metodológicas utilizadas; entrevistas en profundidad realizadas a las personas que están a cargo de los altares familiares de Loreto, el registro e inventario de los *espacios sagrados* y la observación directa y/o participante facilitadora de la apreciación científica, ya sea a partir de una posición externa o en interacción con el sujeto o comunidad portadora del bien cultural respectivamente.

Estado de la cuestión

¹⁵ Flavia Affanni, “Participación indígena en la conformación de los patrones artísticos y religiosos en las Misiones Jesuíticas de Guaraníes. La imaginería como testimonio de la recepción del mensaje cristiano y su reinterpretación desde la religiosidad guaraní.” (tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2008), 56-70.

La experiencia de las Misiones Jesuíticas de Guaraníes, punto de partida de nuestro recorrido, constituye un hito determinante para los pueblos misioneros y las bases de la concentración y organización familiar y, sustancial para nuestro tema: el adoctrinamiento cristiano y el establecimiento de prácticas devocionales. Estas características de las *reducciones* no se limitan solo a la etapa jesuítica (1610-1768) sino que se proyectan a tiempos posteriores, manifiestos en cambios materiales y de ordenamiento territorial a partir de la expulsión de la orden ignaciana. Las investigaciones de Ramón Gutiérrez clarifican las permanencias y cambios en relación al modelo urbano implementado en las misiones donde la plaza era el espacio principal, seguido de otros edificios como la iglesia y el claustro, con predominio simbólico en el conjunto. El diálogo con el paisaje se producía mediante las trazas urbanas abiertas, calles amplias y presencia de la vegetación¹⁶.

Por su parte, Ernesto Maeder y Alfredo Poenitz focalizan en las particularidades de los pueblos misioneros de la provincia de Corrientes: Yapeyú, La Cruz, San Carlos y Santo Tomé; en base a sucesos socio-históricos y culturales transitados en las etapas jesuítica y post-jesuítica. La primera configurada por algunos aspectos estructurales como la producción agrícola de cultivos nativos y la ganadería como recurso principal, que no fueron ajenos a dificultades coyunturales. Notas relevantes constituyeron el servicio de culto y las devociones como aspecto central, con celebraciones y enseñanzas diarias del catecismo, administración de los sacramentos y formación de cofradías, donde los diversos lenguajes artísticos cumplían predominantemente una función devocional y los talleres de artes y oficios abastecían a la comunidad de numerosos bienes¹⁷.

¹⁶ Ramón Gutiérrez, *Historia urbana de las reducciones jesuíticas sudamericanas: Continuidad, rupturas y cambios (siglo XVIII al XX)*, (Madrid: Fundación Histórica Tavera, 2003), 29-35 www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000225

¹⁷ Ernesto Maeder y Alfredo Poenitz, *Corrientes Jesuítica. Historia de las Misiones de Yapeyú, La Cruz, Santo Tomé y San Carlos en la etapa jesuítica y el periodo posterior, hasta su disolución*, (Buenos Aires: Al Margen, 2006), 21-68.

En la siguiente etapa, que tuvo como punto de quiebre la expulsión de los jesuitas de América (1767-1768) se reorganizó la estructura político-administrativa de las reducciones desde la administración secular, seguida de procesos complejos y cambiantes que continuaron en periodos posteriores. Es importante resaltar la determinación de otros hechos sucedidos a una escala mayor como aquellos que pertenecieron al periodo independentista y se manifestaron en hitos constituyentes de la esfera nacional como la Revolución de Mayo en 1810 y la Declaración de la Independencia en el Congreso de Tucumán el 9 de julio de 1816, los cuales traerían aparejados cambios estructurales orientados a la formación de la actual República Argentina, cuyas bases jurídicas fueron sentadas finalmente en la Constitución Nacional de 1853.

Este proceso conllevó un derrotero de conflictos y tensiones en torno a la delimitación de las fronteras y las consecuentes redefiniciones administrativas, que se prolongaron hasta la incorporación a la provincia de Corrientes de las actuales localidades de Mercedes, Monte Caseros y Sauce, además del espacio misionero (San Miguel y Loreto) y el repoblamiento de La Cruz y Santo Tomé. Límites aprobados por ley provincial N° 321 del 1 septiembre de 1832.

En este marco se dará el establecimiento del pueblo de Loreto (Corrientes) cuya historia ha sido narrada en una publicación del cronista local Antonio Félix Ramírez, comprendiendo su desarrollo desde los antecedentes en la formación del pueblo hasta la celebración del Centenario de su fundación. Ramírez pasa revista de manera pormenorizada a puntos centrales de ese proceso: los primeros habitantes, los aspectos geográficos, el traslado de las imágenes católicas en el éxodo, la incorporación provincial, los aspectos e integrantes del Cabildo Indígena, como así también a las cuestiones sociales, productivas, urbanísticas, eclesiales y educativas más contemporáneas. Resulta interesante saber que el autor culminó la escritura del material en el año 1967 valiéndose

de notas particulares, testimonios de referentes claves, consultas a fuentes bibliográficas y distintos archivos¹⁸.

En esta misma línea, el documental *Patrones Celestiales* arroja datos importantes de la etapa post-jesuítica como la emigración forzada de los pueblos misioneros y su traslado con imágenes religiosas, portadoras de gran valor simbólico y sentido comunitario, cuya pervivencia se manifiesta actualmente en celebraciones patronales y oratorios en Loreto (Corrientes)¹⁹.

Mediante entrevistas y testimonios a especialistas e informantes claves, Raczo enfoca la mirada en las Misiones de Guaraníes, recorriendo el entramado que dio origen al pueblo correntino: desde la fundación de Ntra. Sra. de Loreto en el Guayrá (1610), al traslado del pueblo guaraní por ataques bandeirantes a las misiones de San Ignacio Miní y Ntra. Sra. de Loreto (1613) a orillas del Yabebirí y el éxodo misionero junto a sus imágenes religiosas hacia las antiguas estancias jesuitas en la frontera norte de la provincia de Corrientes (1817) con el asentamiento de San Miguel y Loreto, base de los pueblos que estudiamos. Es en este lugar, donde las familias organizaron un Cabildo Indígena e Iglesia, incorporándose a la provincia de Corrientes en 1827, formalidad que no pudo opacar las raíces guaraníes, mucho menos la centralidad de la imaginería y sus devociones, presentes hasta nuestros días²⁰.

La continuidad histórica que rememora la herencia guaraní de Loreto reflejada en sus manifestaciones actuales, también es investigada por Ana Dupey, quien además de referenciar la coyuntura particular del proceso fundacional, hace alusión a las modalidades y formas del accionar institucional en los aspectos políticos-administrativos, eclesiales y educativos en sus distintas

¹⁸ Félix Antonio Ramírez, “Apuntes históricos del asentamiento jesuítico guaraní de Loreto en tierras correntinas 1817-1967”, inédito.

¹⁹ Sergio Raczo, *Patrones Celestiales*, Roque González de Santa Cruz, 20 de diciembre de 2015, video, 37m 42 s, <https://www.youtube.com/watch?v=bu3XdKBr7fo>

²⁰ Según el autor, las fuentes bibliográficas del relato histórico presentes en el contenido audiovisual se remiten principalmente a las obras de Maeder y Poenitz, 2006; Alfredo Poenitz, 2012; Guillermo Furlong, 1946 y Félix Ramírez, inédito.

etapas. Para los fines de esta investigación, es interesante la vinculación que realiza entre las imágenes religiosas y el linaje indígena y sus aportes en torno a los espacios de culto doméstico, el ritual de la peregrinación y las celebraciones religiosas en los tiempos pasado y presente²¹.

Otra fuente que contribuye a la interpretación de la mirada local en diversos ámbitos de interés para el presente estudio, es la publicación coordinada por Cleopatra Barrios, con artículos pertinentes al análisis de componentes guaraníes y católicos manifiestos en las prácticas religiosas y celebraciones; el aporte de Alfredo Poenitz que resalta la función de las imágenes jesuíticas-guaraní en el contexto devocional ²² y el de Paola Barrios con la descripción de la fiesta patronal de la Virgen de Loreto y sus elementos rituales, recreativos y sociales, posicionan el entrecruzamiento de las dos culturas²³.

El proceso reseñado permite subrayar el papel de las ex-misiones jesuíticas en la génesis de Loreto y la consiguiente pervivencia de la herencia misionera en la memoria colectiva, manifiesta en aspectos identitarios como la significación religiosa de las imágenes. Al respecto, Ticio Escobar resalta los diferentes escenarios de la imagería religiosa en la historia de las artes visuales del Paraguay y áreas de influencia; el *espacio del monte* con indígenas que se apropiaron solo parcialmente de las formas coloniales y el *espacio de las reducciones* orientado, entre otras cuestiones, al adoctrinamiento religioso y efectos estéticos de los templos que conmovían al converso, teniendo como epicentro la producción artística²⁴.

²¹ Ana María Dupey, *Loreto Porã. Memorias fundacionales, entidades tutelares, peregrinaciones e identidad local*, (Buenos Aires, Tercero en Discordia, 2017), 15-39.

²² Alfredo Poenitz, “Las imágenes jesuíticas-guaraníes fundadoras de los pueblos iberanos”. En Cleopatra Barrios (coord.), *Memoria guaraní jesuítica viva en el Iberá. Miradas en torno a su formación histórica, cultural y geográfica*, (Resistencia: IIGHI-CONICET/UNNE, 2018), 75-88.

²³ Paola Barrios, “Creencias y religiosidad popular en el Iberá. La fiesta de la Virgen de Loreto”. En Cleopatra Barrios (coord.), *Memoria guaraní jesuítica viva en el Iberá. Miradas en torno a su formación histórica, cultural y geográfica*, (Resistencia: IIGHI-CONICET/UNNE, 2018), 91-115.

²⁴ Ticio Escobar, “Santo y Señá. Acerca de la imagería religiosa misionera y popular del Paraguay” en *Catálogo imagería religiosa*, (Asunción: Centro de Artes Visuales/Museo del Barro, 2008), 7-42.

Los templos, la música y especialmente la escultura, que proporcionaba los objetos de devoción, cumplieron un papel central en esta mecánica. Darko Sustersic ha estudiado su proceso desde sus inicios y a través de las diferentes etapas por las cuales transitó la escultura misionera: la primera se caracterizó por la presencia de las estatuas horcones cilíndricas con cabeza y manos ensambladas, talladas de manera que pervive en muchas de ellas la forma de los árboles, con pliegues paralelos y verticales en las que se fijaba mediante un perno o pivote las manos y cabezas, que se esculpían por separado. Estas representaciones devinieron más tarde en el segundo periodo que el investigador llama las estatuas de horcones de talla completa y túnicas ahuecadas, en las que el tronco se ahuecaba semejando las telas con la túnica proyectada hacia atrás y liberando las piernas por delante, también encontramos las estatuas horcones de mantos y pliegues aplanados con figuras que muestran la túnica con pliegues verticales en el frente y manto abierto, cuyos pliegues estilizados se mantienen rítmicos y ceñidos al cuerpo. Con la influencia del barroco de Brasanelli, tiene lugar el tercer momento, donde se produjo una nueva tendencia movimientista y dinámica que generó en el cuarto periodo la confluencia de los estilos de pliegues aplanados con el barroco, síntesis del encuentro cultural español y guaraní emergentes del estilo barroco-mestizo²⁵.

El protagonismo de las imágenes cristianas en la cultura regional, constituye un aspecto sobresaliente: se remonta a la evangelización de las misiones guaraníes con la incorporación y presencia permanente de las representaciones escultóricas en momentos fundacionales y espacios de culto.

²⁵ Darko Sustersic, “El ‘insigne artífice’ José Brasanelli. Su participación en la conformación de un nuevo lenguaje figurativo en las misiones jesuíticas-guaraníes”, en actas del *III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*, Sevilla, 8 al 12 de octubre de 2001. <https://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/3cb/documentos/42f.pdf>

La participación de los guaraníes en la producción y uso de la imaginería se manifestó en cierta autonomía y aceptación de determinados temas iconográficos relacionados a su mentalidad ancestral, según lo estudian algunos autores como Flavia Affanni.²⁶ En relación a este eje, podemos resaltar la mayor reiteración de las figuras de Santa Bárbara y San Isidro Labrador, impuestas por los jesuitas y luego adecuadas mediante relatos generadores de empatía e identificación en relación a situaciones o necesidades particulares del contexto socio-histórico, cuestión que será tratada más adelante en este estudio.²⁷

Una cuestión similar, en torno a las funciones otorgadas o solicitadas a determinadas advocaciones sucede en los altares estudiados, con la posibilidad de hacerse extensiva a la región cultural, que presenta algunas particularidades sobresalientes, tanto, en la imaginería como en los lugares de devoción.

En lo que respecta a estos lugares de religiosidad del nordeste argentino, Andrés Salas plantea la funcionalidad de aquellos *espacios no convencionales*; centrados en lo sagrado como foco articulador de la realidad, establecidos en lugares sencillos y a la vez privilegiados por la presencia de la imagen venerada. Ligados a lo terrenal, cotidiano y cercano, manifiestan diferencias según el paisaje donde se emplacen y pueden clasificarse en espacios públicos (rutas, plazas y edificios), semi-públicos (sindicatos, empresas, clubes) y de la intimidad (casas urbanas o rurales, establecimientos agropecuarios)²⁸.

Según la clasificación anterior, los altares familiares de Loreto corresponden a la esfera de la intimidad, caracterizada por su emplazamiento en las casas particulares con numerosas figuras

²⁶ Affanni, “Participación indígena en la conformación ...”, 207-266.

²⁷ Ricardo González, “Relato, cultura, historia. Absorción selectiva y metabolización iconográfica en el arte colonial sudamericano” (conferencia presentada en el Simposio “Tradiciones orales, narrativas y simbolismos” del VI Congreso Internacional de Etnohistoria, Buenos Aires, septiembre, 2015).

²⁸ Andrés Salas, *Creencias y espacios religiosos del NEA*, (Subsecretaría de Cultura de Corrientes, 2004), 84-94.

santorales, entre las cuales se destaca una devoción patronal. La presencia de objetos venerables, los ornamentos dispuestos en el espacio y los exvotos significativos al promesero, otorgan a la capilla el ambiente devocional para el grupo primario y los devotos de la comunidad.

Finalmente, como antecedente investigativo del arte escultórico de Loreto, podemos mencionar al Inventario de bienes muebles de la Provincia de Corrientes, realizado por la Academia Nacional de Bellas Artes en el año 1982, cuyo abordaje estudia su patrimonio artístico en las categorías de imaginería, pintura, mobiliario religioso, platería y arte funerario hallados en el territorio en el tiempo investigado. Para nuestro tema es fundamental el abordaje en torno a la agrupación estilística de las imágenes, diferenciadas a partir de un primer grupo conformado por obras provenientes de los talleres de las Misiones Jesuíticas, un segundo con tallas de arte local y el tercero compuesto por figuras pequeñas y muy elementales, distintivas del territorio.²⁹

En los siguientes apartados se desarrollarán aproximaciones conceptuales de cada eje a tratar, seleccionando autores y textos capaces de vincular las nociones establecidas con los aportes científicos de la investigación de campo. Esta última, se desarrolla mediante un inventario que revela los datos necesarios para el tratamiento de dos variables principales: la primera vinculada a las distintas tipologías de imágenes presentes en los altares domésticos relevados encuadradas en las categorías de bulto, láminas/recuadros, estampitas y otros objetos sagrados, y la segunda referida a la iconografía comprendida en cinco dimensiones vírgenes, cristos, santas, santos y otros donde se incorporan las devociones populares, de alto impacto en el conjunto. La presentación de estos datos permite la ponderación en términos absolutos y porcentuales con el consecuente análisis e interpretación de los dos aspectos mencionados.

²⁹ Academia Nacional de Bellas Artes, *Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles Provincia de Corrientes*, (Buenos Aires: ANBA, 1982), 133-140.

Por último, se destaca que el inventario de datos patrimoniales referidos a las capillas domésticas, altares, figuras patronales, cuadros iconográficos y elementos agregados a la vez que constituye un nuevo aporte al registro de bienes culturales es capaz de enriquecer el establecimiento de relaciones, diferencias y continuidades del objeto de estudio.

Desarrollo

Capítulo 1. Antecedentes históricos del culto loreetano: de las Misiones Jesuíticas del Guayrá al asentamiento de Loreto

1.1 Los jesuitas y el programa reduccional

Las características socio-históricas que enmarcaron la cultura guaraní-jesuítica constituyen un punto de partida ineludible para la comprensión de la complejidad simbólica presente en los espacios de culto doméstico loretanos a investigar, y en este sentido, consideramos pertinente el tratamiento de temas vinculados al programa reduccional de la Compañía de Jesús en América, así como de los aspectos generales del adoctrinamiento de los indígenas en las Misiones del Guayrá, centrando la mirada en el papel sobresaliente que tuvieron las imágenes en el momento fundacional de la población estudiada.

Como señalamos, el origen de Loreto se remonta al pueblo homónimo en las misiones jesuíticas del Guayrá. Éstas, por su lado, constituyeron la gran experiencia misional de la orden ignaciana, que reformuló profundamente la estructura reduccional tradicional en casi todos sus sentidos. Las reducciones de indios surgieron tempranamente en La Española, aunque alcanzaron lo que sería su forma típica en México mediante la acción de los franciscanos a partir de la década de 1520. Eran un modo de concentrar a la población con el fin de hacer más eficiente el control y el adoctrinamiento, mejorar su disponibilidad como mano de obra y dejar liberados algunos de sus territorios originales.

La Real Provisión de Carlos V del 17 de noviembre de 1526, instituyó cuestiones vinculadas a las islas y tierras descubiertas habiendo tomado conocimiento de los abusos cometidos por los

soldados contra los indios, estableciendo la suspensión de licencias, el castigo a promotores y la libertad a esclavizados de guerras injustas, la autorización de guerras en defensa propia mediante permiso escrito de sacerdotes que acompañarían las expediciones y la esclavitud de los indios solo en caso de resistencia a mano armada o en la exploración de oro y demás metales.³⁰ La experiencia de los pueblos-hospital de Vasco de Quiroga en Michoacán dio forma material a estos planteos ligados al humanismo renacentista y al erasmismo y quizás hayan servido de punto de arranque a la perspectiva ignaciana.

También, en lo que respecta a las normativas reguladoras de la colonización, podemos mencionar las *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias* de Felipe II en el año 1573, que se pronunció a favor de la penetración pacífica en contraposición a la conquista como irrupción violenta, entre los aspectos legislados determinantes en la configuración de los pueblos de indios adquirieron relevancia las pautas de ordenamiento urbano y la pacificación con los nativos lo que se llamaba poner en policía (civilizar según las pautas europeas), que se constituyó en un objetivo primordial de la acción evangelizadora en Sudamérica³¹ Como se sabe y no reiteraremos aquí, todo el proceso estuvo teñido por diversas perspectivas que fueron de la imposición autoritaria del Requerimiento de Palacios Rubios a la contundente defensa de los indios de Montesinos y Las Casas y que finalmente motivaron el debate de mediados del siglo XVI en Salamanca entre las posturas más abiertas y humanistas y las que, como la de Ginés de Sepúlveda, propiciaban una relación interétnica de dominio basada en la superioridad de la cultura europea y

³⁰ Jesús María García Añoveros, “Carlos V y la abolición de la esclavitud de los indios. Causas, evolución y circunstancias”, *Revista de Indias*, vol. LX, núm. 218, (Instituto de Historia. CSIC: 2000), p. 71

³¹ Madrid, I. d. C. H. M. E. I. d. C. H. TRANSCRIPCIÓN de las Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias: Dadas por Felipe II el 13 de julio de 1573 en el bosque de Segovia, según el original que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla. Servicio de Publicaciones, Ministerio de la Vivienda: Madrid, 1973.

en las teorías políticas aristotélicas sobre la esclavitud.³² Por otro lado, quedo siempre irresuelta la distancia entre la legislación y la práctica.

La experiencia reduccional de la Compañía de Jesús en el Perú (exceptuando el Cercado y un paso breve por Huarochirí) comenzaría en el asentamiento lupaca de Juli (Perú) en noviembre de 1576 con la finalidad del adoctrinamiento a los indígenas y del trabajo en las necesidades productivas de la Corona como fue el caso de los indios de Chucuito, destinados a las minas de Potosí.³³

En un primer momento, los jesuitas sostendrían la idea de la Compañía que limitaba su acción doctrinal a las denominadas entradas o misiones temporales, posicionamiento que valió la amenaza del virrey Francisco de Toledo y culminó con la aceptación de la orden de quedar a cargo de la reducción de Juli, decisión acompañada por la formación de un seminario de lenguas que capacitaría a los religiosos en idiomas indígenas de la región. En este sentido, el dominio de las lenguas fue un punto determinante que no solo facilitaría la evangelización a los nativos sino también la comprensión de la propia cultura y la adaptación de algunos de sus elementos como, por ejemplo; la utilización del quipu en el aprendizaje religioso y la confesión (tal como lo constató el jesuita José de Acosta) y la tradición de la prédica doctrinal al aire libre con las *plazas-atrío* como respuesta arquitectónica de la zona.³⁴

La experiencia de Juli, tuvo sin embargo obstáculos, provenientes de tensiones relacionadas a la propiedad de las tierras con los forasteros, las condiciones desfavorables de trabajo por parte de los padres y situaciones de abusos de poder de caciques y sacerdotes. La documentación

³² Un buen panorama de este debate en Zavala, Silvio, La filosofía política de la conquista de América, Fondo de Cultura Económica, México, 1947.

³³ Ricardo González, “El Juli jesuítico ¿Modelo misional o proyección historiográfica?” *IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica*, vol. 2 n° 1, (Universidad Nacional de Córdoba: 2014), 87.

³⁴ Gutiérrez, *Historia urbana de las reducciones ...*, 15-16.

producida por los mismos jesuitas y funcionarios afines al igual que el criterio selectivo en la construcción del relato de Juli por parte de historiadores simpatizantes de la orden, deben ser puestos en tela de juicio al pensar tan compleja experiencia³⁵.

La revisión que realiza González en base a *documentación divergente* de la historia oficial, arroja una visión crítica que contrarresta la idealización de la *Roma andina* visibilizando puntos de conflicto semejantes a los corrientes en el mundo colonial: el maltrato físico y la utilización de los indios en el tráfico ilícito por parte de los jesuitas, la apropiación y ocupación de sus tierras para el establecimiento de los forasteros, el exceso en el cobro de aranceles y la indiferencia ante casos de corrupción y/o codicia de caciques y funcionarios que afectaba a los nativos. La conjetural evaluación de esta experiencia desde la orden ignaciana, sumada a la mirada particular del padre Diego de Torres Bollo quien estaría a cargo de la Provincia Jesuítica del Paraguay, fue fundamental en la conformación de las nuevas reducciones mediante la decisión de no replicar estos aspectos conflictivos, considerados como amenazas o abusos hacia los indígenas.³⁶

De esta manera, se orientaron procesos tendientes a la consolidación de las garantías de subsistencia, el aprendizaje cristiano y el mejoramiento económico que contemplaba la implementación de criterios organizacionales distintivos para su funcionamiento, cuestiones que abordaremos a continuación.

1.2 De las Misiones del Guayrá a Loreto

Tratando nuestro estudio de las prácticas religiosas de una comunidad originariamente guaraní, parece preciso comenzar por el reconocimiento e identificación de algunas características

³⁵ Ricardo González, *El Juli jesuítico ...*, 91-92

³⁶ González, *El Juli jesuítico ...*, 95- 97.

distintivas de esa cultura. El interesante abordaje de Batolomeu Melià nos proporciona un encuadre amplio y esclarecedor. El autor hace mención a cinco palabras que de forma articulada representan el territorio guaraní, entendido éste como espacio cultural: el *apyka*, banquito ceremonial y seno de la madre donde se sienta y asienta la primera palabra de la persona, palabra sagrada de la cual derivarán las otras humanas. El segundo territorio o *ava pire* significa la piel que nos permite darnos a conocer, manifestar lo que somos y lo que aparentamos, incluye nuestra lengua, en tanto, piel que habitamos, identificadora de nuestras diferencias.

En este recorrido encontramos también, el *teko* conformado por tres elementos interrelacionados: “(...) el *teko katu*, el modo de ser auténtico, ley y norma tradicional, el *teko porã*, el buen vivir y el vivir bien, y el *teko marangatu*, el modo de ser religioso de creencias, canto y danza, con líderes espirituales y sabios.”³⁷ La cuarta palabra corresponde al *jopói*, que refiere a la economía democrática y recíproca, marcada por la distribución e intercambio de bienes *digna, libre y alegre* que no solo abarca a los objetos o cosas, sino se extiende a la palabra, los cantos y las relaciones personales. Por último, se sitúa el término *ñe'e ha ñemboé* que representa a la palabra y hacerse de palabra, considerando la educación como construcción progresiva en el discurso de la vida.³⁸

Esta apreciación general sumada a la vinculación con el contexto loreto, nos permite reflexionar acerca de la continuidad o pérdida de aquellos rasgos guaraníes sobresalientes, tales como: la centralidad del parentesco en la estructura social, el valor de la palabra y de la reciprocidad y la concepción mágico religiosa, entre otros aspectos. Este último, se considera fundamental para el desarrollo de la presente investigación, al respecto, Alfredo Vara lo manifiesta en los siguientes

³⁷ Bartolomeu Melià, “El buen vivir se aprende”, *Sinéctica: Revista Electrónica de Educación*, Universidad Jesuita de Guadalajara (2015), 5. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/588/581>

³⁸ Melià, “El buen vivir, ...”, 1-12.
(consultada el 25 de octubre de 2020)

términos: “Los payés consagraban las grandes comilonas y rituales colectivos en las cuales se esperaba recibir las favorables palabras de los dioses (..) se exaltaba el parentesco y la reciprocidad”³⁹ también agrega el acrecentamiento del prestigio, la veneración y/o el temor de la comunidad dirigido hacia el shamán o payé mientras transcurría en sus funciones mediante conductas virtuosas o muestras de poder.

Continuando con el tema que nos ocupa, es interesante destacar algunos elementos culturales inherentes a las manifestaciones sagradas como el canto y la danza con funciones rituales, al decir de Melià: “El mbaraka (el calabazo de que aquí se habla) y el takua como bastón de ritmo, son los dos instrumentos rituales por excelencia, del hombre y de la mujer respectivamente, usados en la danza y el canto.”⁴⁰ La importancia de la celebración que deja entrever el valor de la reciprocidad en el espacio festivo y la lengua guaraní que adquiere sus particularidades en la región, son dos factores a tener en cuenta a lo largo del estudio.

Sobre este basamento cultural, se imbricará el proceso de evangelización y el adoctrinamiento de los indígenas que fueron objetivos primordiales de las misiones jesuíticas, origen del pueblo de Loreto. La organización del culto, la construcción de iglesias y la provisión de imágenes, constituyeron la forma material para vehiculizar esos objetivos y tuvieron por lo tanto relevancia en los recientes establecimientos. Los detalles históricos, urbanísticos, arquitectónicos y artísticos han sido ya estudiados abundantemente, por lo que no nos detendremos en ellos sino para resaltar las formas adoptadas por el fomento de la devoción cristiana, que será el elemento a seguir en el tránsito de las Misiones del Guayrá al pueblo de Loreto.

³⁹ Alfredo Vara, “Corrientes en el mundo guaraní”, *Todo es Historia*, dirigida por Félix Luna, (1987), 13.

⁴⁰ Bartolomeu Melià, “El "modo de ser" Guaraní en la primera documentación jesuitica (1594-1639)”, *Revista de Antropología*, vol. 24, (San Pablo: Universidad de San Pablo, 1981), 1-24.

En este sentido, y en vistas a profundizar los componentes centrales presentes en los espacios domésticos actuales, abordaremos desde una visión integral los pueblos misioneros, precedentes en la conformación física y cultural de la comunidad loreтана.

Como punto de partida, situamos la creación de la Provincia Jesuítica del Paraguay en el año 1604 por orden del general Claudio Acquaviva, el cual nombró al jesuita Diego de Torres Bollo como padre provincial, quien se hizo cargo recién en el año 1607. Su emplazamiento comprendía territorios de los actuales países de Argentina, Paraguay y Uruguay como así también parte de Bolivia, Brasil y Chile hasta 1625. Si bien los franciscanos habían sentado precedentes en la evangelización de los pueblos guaraníes en décadas anteriores, los jesuitas emprendieron su consolidación y extensión. Diego de Torres Bollo organizó el envío de misioneros a los poblados indígenas en las zonas del Paraguay y Río de la Plata; los jesuitas Cataldino y Masceta fueron asignados a la región del Guayrá donde fundaron las reducciones de San Ignacio y Nuestra Señora de Loreto en 1610 y una década después se expandirían los pueblos misioneros al sur del actual Brasil.

A mediados de 1630, las reducciones fundadas en territorios localizados entre los ríos Paraná y Uruguay aumentaron a cuarenta, menguadas posteriormente, por los continuos ataques bandeirantes que traían aparejados los forzados éxodos, la destrucción de las reducciones y el repliegue de los pueblos,⁴¹escenario que, como veremos a lo largo del desarrollo, impactaría de manera determinante en la fundación de Loreto, nuestro territorio de estudio.

En esta misma línea, nos resulta fundamental, el análisis de González y Mambretti acerca de la incorporación de los nativos al proceso reduccional y la consecuente aceptación del cambio de hábitat y tradiciones por una visión desconocida del mundo y de la vida pero que garantizaba la

⁴¹ Ernesto Maeder y Alfredo Poenitz, *Corrientes Jesuítica. Historia de las Misiones...*, 16-17.

protección de la esclavitud gracias a un orden que despejaba o limitaba los peligros relacionados a las incursiones de mamelucos portugueses y encomenderos españoles, así como la provisión de cierta contención de los riesgos propios de la vida en el monte. La construcción material y simbólica de la vida en comunidad fue un aspecto central que permitió un proceso gradual de adaptación de los indígenas a una espacialidad diferenciada. Este ordenamiento didáctico contempló distintas dimensiones; la distribución en familias cristianas unitarias (es decir, el abandono de la organización parental ampliada guaraní, bien que este proceso fue paulatino), la uniformidad lingüística y cultural que promovía la armonización interétnica, la unidad productiva (agricultura) autosuficiente y la articulación entre el espacio laico y religioso en el ordenamiento urbano, a partir del templo como punto nodal físico y simbólico del pueblo que concentraba el adoctrinamiento, la liturgia, los rituales y los recursos artísticos.⁴²

De la misma manera, si ponemos el foco en las Misiones de Guaraníes, podemos resaltar signos de continuidad de la cultura local, como la preservación y la promoción de la lengua guaraní -bien que constituida en lengua franca-, el fomento de la producción artística pictórica, escultórica y arquitectónica por parte de los indígenas o la presencia del canto, la música y la danza como expresiones artísticas relevantes de la cultura ancestral incorporadas al sistema educativo jesuítico, todos los cuales se constituyeron valiosos componentes de la configuración identitaria, cuyas marcas en la actualidad son fácilmente visibilizadas a través de las imágenes y las prácticas investigadas.

⁴² Ricardo González e Inés Mambretti, “El monte y la Casa de Dios. Construcción comunitaria y arte en las misiones de Chiquitos” (simposio presentado en “X Jornadas Internacionales sobre Misiones Jesuíticas, Córdoba, Argentina, 21 al 24 de septiembre, 2004). Aunque este trabajo se refiere a los establecimientos jesuíticos de la Chiquitania, muchos de sus enfoques son válidos para el proceso en el Guayrá.

1.2.1 Los antecedentes de migraciones y traslados en la conformación territorial

Las migraciones y traslados fueron factores determinantes en el conjunto territorial estudiado ya desde el siglo XVII y en el XIX darán origen al actual pueblo de Loreto, el cual fue producto de los movimientos poblacionales acontecidos en distintos momentos históricos, tal como abordaremos en el siguiente desarrollo.

Como punto de partida de esta compleja configuración territorial, nos parece importante mencionar la fundación de la *ciudad de Vera* en la confluencia de los ríos Paraná y Paraguay, que data del 3 de abril de 1588 por el último adelantado del Río de la Plata Juan Torres de Vera y Aragón. Más tarde, en el primer tercio del siglo XVII, se la designaría como *San Juan de Vera*, agregando por costumbre el nombre del paraje *Las Siete Corrientes*; así su denominación completa sería *San Juan de Vera de las Siete Corrientes* y pasó a llamarse *Corrientes* en el siglo XVIII donde desplegó lentamente su jurisdicción hacia el sur y al este, hasta los ríos Santa Lucía y Corrientes.⁴³ Un proceso diferenciado se desarrolló con habitantes guaraníes y jesuitas en la región oriental, a la vera del río Uruguay y sus afluentes, donde se asentaron cuatro reducciones: la primera denominada *Santos Reyes Magos* conocida como *Yapeyú*, fundada en el año 1626 por el jesuita Pedro Romero y considerada estratégica por la posibilidad de comunicación fluvial con Buenos Aires; la misión de *La Cruz*, establecida a partir de 1630 en el paraje *Mbororé* por el padre Cristóbal Altamirano, trasladándose años más tarde a tierras correntinas; la reducción de *San Carlos* fundada en 1631 por el padre Pedro Mola, que fuere reubicada en 1638 al lugar actual por la migración

⁴³ Enrique Schaller, “La distribución de la tierra y el poblamiento en la provincia de Corrientes (1821-1860)”, *Cuadernos de Geohistoria Regional* N°31, (Resistencia: IIGHI-Conicet-Fundanord, 1995), 11-13.

obligada a causa de los portugueses y finalmente el pueblo de *Santo Tomas Apóstol* (1632) situado en las sierras del Tape por el padre Luis Ernot, reedificada seis años más tarde sobre el Uruguay.⁴⁴

Continuando el recorrido histórico, es necesario comprender la determinación de los hitos que marcaron puntos de inflexión para la entonces Provincia Jesuítica del Paraguay; el *Tratado de Madrid* (1750) que consistió en la permuta de Colonia del Sacramento por tierras que comprendían las siete reducciones orientales de España a Portugal; la *Guerra Guaranítica* (1754-1756) como manifestación del descontento de los guaraníes con el acuerdo precedente que culminó con la derrota nativa en manos de los ejércitos español y portugués y la *expulsión de la Compañía de Jesús* por parte de Carlos III (1767) con la consecuente efectivización al año siguiente a cargo del gobernador Francisco de Paula Bucarelli, situación que produciría cambios profundos en las particularidades que identificaban al espacio *guaraní- misionero*, mediante la separación de los asuntos religiosos y económicos como nueva base de la dinámica social y en consecuencia la incorporación de nuevos actores que produjo como resultado la ruptura del antiguo modelo de reciprocidad y redistribución.⁴⁵

Siguiendo con las reestructuraciones impuestas a partir del extrañamiento de la orden ignaciana, las discontinuas modalidades en la estructura política de las antiguas misiones dificultaron la consolidación organizativa y de funcionamiento administrativo, donde la jurisdicción de los treinta pueblos se fragmentó en dos hasta 1770, para dividirse posteriormente en departamentos. Con el régimen de Intendencias (1782-1784) la separación civil de los pueblos

⁴⁴ Hernán Félix Gómez, *Historia de la Provincia de Corrientes. Desde la fundación de la ciudad de Corrientes hasta la revolución de mayo*, tomo 1, (Corrientes: Amerindia Ediciones Correntinas, 1996), 110-112.

⁴⁵ Guillermo Wilde, “Los guaraníes después de la expulsión de los jesuitas: dinámicas políticas y transacciones simbólicas”, *Revista Complutense de Historia de América* N° 27, (Madrid: Universidad Complutense, 2001), 88-89.

fue similar a la diocesana; es de modo que diecisiete pueblos dependieron de Buenos Aires y trece de Paraguay.⁴⁶

A estas dificultades provocadas por los cambios en la unidad territorial, se sumó la ocupación portuguesa de las llamadas misiones orientales a partir de 1801, afianzada en un periodo de apenas diez años mediante una eficaz política en la concesión de tierras y la creación de la Comandancia Militar de las Misiones con jurisdicción en los siete pueblos.

Después de la Revolución de Mayo, la Provincia de Misiones establecerá un mapa de pertenencia fraccionado entre los distritos limítrofes, debido a la inconsistencia política del territorio: al interior del espacio argentino quedará la provincia de Corrientes.

La escisión de los ocho pueblos misioneros bajo el gobierno de Paraguay, fue producto del fracasado intento de Manuel Belgrano (1811) para adherir a este país a los acontecimientos revolucionarios ocurridos en Buenos Aires.⁴⁷ A pesar de la derrota, su presencia en la región de la Mesopotamia argentina tuvo gran incidencia en la resolución de conflictos jurisdiccionales internos, particularmente entre las gobernaciones de Corrientes y Misiones.

A la situación anteriormente descrita, es importante incorporar la figura de José Gervasio Artigas que fue nombrado en 1811 Teniente de Gobernador de Yapeyú con autoridad en territorio misionero. Los enfrentamientos con las fuerzas portuguesas fueron constantes y el apoyo a su liderazgo por parte de la población provenía, en gran parte, de su política antilusitana.⁴⁸ Tiempo después llegarían las confrontaciones con el gobierno porteño, la formación de la *Liga de los Pueblos Libres* de principios federalistas y la asignación de Andrés Guacurarí en el rol de Comandante General de las Misiones, hechos destacados en este periodo. Como corolario de este

⁴⁶ Guillermo Wilde, “Los guaraníes después de la expulsión ...”, 96.

⁴⁷ Alfredo Poenitz, “La fragmentación del territorio y la diáspora del pueblo guaraní- misionero (1801-1830)” en *Mestizo del Litoral: sus modos de vida en Loreto y San Miguel*, (Corrientes: Instituto de Cultura, 2012), 76.

⁴⁸ Ernesto Maeder y Alfredo Poenitz, *Corrientes Jesuítica. Historia de las Misiones...*, 103.

desfavorable escenario, es necesario aludir al gran deterioro material y poblacional sufrido por los pueblos ubicados en el actual territorio argentino entre los años 1815 y 1819, como consecuencia de las recurrentes luchas de guaraníes con tropas brasileras, paraguayas y enfrentamientos civiles; las cuales provocaron la huida de los nativos hacia otros territorios conformando asentamientos vigentes hasta nuestros tiempos como fue el caso de los pueblos de Loreto y San Miguel en el año 1817,⁴⁹tópico que consideramos central y que será profundizado al finalizar el capítulo.

Por último, para resguardar el tratamiento general del tema, es fundamental indicar que en la segunda mitad del siglo XIX se dieron condiciones determinantes de lo que sería el ordenamiento territorial en la provincia y la organización institucional. Corrientes alcanzó su autonomía con el Reglamento Constitucional Provisorio aprobado en 1821 que establecía la división de los tres poderes y sus atribuciones, reemplazado en 1824 por otra Constitución más completa y orgánica, estatuto que estaría en vigencia hasta 1856.⁵⁰ La situación limítrofe adquirió mayor claridad hacia el año 1827 enmarcada en un contexto de estabilidad política proporcionada por la continuidad de los gobiernos, condiciones que posibilitaron la interrumpida expansión territorial con la incorporación de los pueblos misioneros.⁵¹

1.3 La transversalidad de las imágenes en el recorrido histórico

Efectivamente, las migraciones y traslados poblacionales posteriores a la expulsión y a los procesos de independencia llevaron a numerosos descendientes de la historia misionera a otras tierras, quienes entre los más valiosos bienes portaban sus imágenes sagradas que acompañarían

⁴⁹ Ernesto Maeder y Alfredo Poenitz, *Corrientes Jesuítica. Historia de las Misiones...*, 107-112.

⁵⁰ Schaller, “La distribución de la tierra ...”, 37-38.

⁵¹ Ernesto Maeder y Alfredo Poenitz, *Corrientes Jesuítica. Historia de las Misiones...*, 118-119.

hasta el nuevo asentamiento. Particularmente, en la provincia de Corrientes, pueblos como Loreto y San Miguel otorgaron una importancia central a las figuras sagradas ya en su fundación y con las representaciones de Nuestra Señora de Loreto y San Miguel Arcángel respectivamente, dieron continuidad no solo a la denominación del territorio sino también a la ferviente religiosidad.

Alrededor de la imagería, es importante subrayar su larga tradición, con raíces en la producción icónica jesuítico-guaraní y en las bases de la iconografía barroca impulsada a partir del Concilio de Trento (1545-1563), el cual estableció como respuesta a la iconoclasia protestante la instrucción sobre el uso de las imágenes, reliquias y la intercesión de los santos según la tradición católica.⁵²El planteo sobre la influencia de las imágenes religiosas y su impacto en la voluntad de los fieles ya había sido abordado por la Compañía de Jesús que, desde la composición del lugar planteada en los Ejercicios Espirituales Ignacianos, que otorgaba una importancia central a la imagen mental, al uso de vastos programas icónicos destinados a la propagación de la fe, incluyendo las ilustraciones de los Evangelios encargadas por el mismo Ignacio a su colaborador Jerónimo Nadal (*Evangelicae historiae imagines*, 1593) habían hecho de la imagen una herramienta de primer orden. Las directrices tridentinas sobre la función de las imágenes fueron precisas en relación a la didáctica y los ejemplos a transmitir y/o inspirar, como así también a su adaptación de la historia sagrada y hagiográfica del catolicismo, evitando confusiones y disgresiones profanas a los fieles, planteo que potenció en sus dimensiones sobresalientes: la revalorización de la imagen sagrada, la ejemplificación de la vida santoral y la estricta reglamentación de los repertorios iconográficos.⁵³

⁵² Concilio Ecu­m­é­ni­co de Trento o Tridentino, convocado en 1545 por el Papa Pablo III y clausurado en 1563, consistió en determinaciones definitivas de la doctrina católica en respuesta a los protestantes y reformas en la vida interior de la Iglesia

⁵³ Suarez Quevedo, Diego, “De la imagen y reliquia sacras. Su regulación en las constituciones sinodales postridentinas del arzobispado de Toledo”. *Revista Anales de la Historia del Arte* N° 8, (1998), 257-259, <https://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/issue/view/ANHA989811> (consultado el 15 de febrero de 2015).

En este escenario, ligadas al desarrollo de la moral cristiana, las imágenes de culto trascendieron el mero impacto estético para centrarse en funciones fundamentales para el fortalecimiento de la doctrina, cuyos aspectos formales e iconográficos fueron determinados por las transformaciones culturales sucedidas en las particularidades de cada contexto. Entre dichas funciones se destacaban; la transmisión visual y/o perceptiva de normas de conducta que los fieles pudieran imitar para alcanzar la salvación de sus almas, la intercesión con el mundo celestial y la identificación de los devotos con personajes significativos a la vida colectiva y la historia cristiana generadora de acercamiento y empatía.⁵⁴

La escultura española del siglo XVII procuró en sus dos tendencias principales, la sevillana y la castellana, un naturalismo que diese realidad al diálogo entre los fieles y los personajes cristianos materializados en las imágenes. La exigencia realizada por el comitente del Cristo de la Clemencia de la catedral de Sevilla a Martínez Montañés pidiendo que Cristo fuera representado "vivo, con la cabeza inclinada sobre el lado derecho, mirando a cualquier persona que estuviese orando al pie de él, como que está el mismo Cristo hablándole y como quejándose de que aquello que padece es por él"⁵⁵ ponen de manifiesto esta voluntad barroca de establecer una continuidad y un diálogo entre imágenes y fieles o, dicho de otro modo, la interacción de la obra con el observador a partir de ideas y valores claramente definidos de antemano por el consenso cultural que constituían un conocimiento convencional e implicaban intervenciones sociales de los devotos comprometidas con la realidad cotidiana. La influencia pragmática del barroco se expandió alrededor de las imágenes religiosas desde su carácter escenográfico arquitectónico, ornamental y

⁵⁴ Ricardo González. "Arquitectura e Imaginería jesuítico-guaraní" (conferencia presentada en Concepción del Yaguareté Corá, Corrientes, Argentina, 5 de diciembre de 2018).

⁵⁵ Juan José Martín González, *Escultura barroca en España. 1600-1770* (Madrid: Manuales de Arte Cátedra, 1983), 137.

narrativo, con predominio del dorado como significación de lo sagrado que favorecía la experimentación o movilización emocional de los fieles.

Estas características del arte barroco llegaron naturalmente a América de la mano de los conquistadores y de los misioneros. Sin embargo, y si bien en un primer momento, la mayoría de las imágenes religiosas en sus diferentes formas (láminas, estampas de papel, pinturas en láminas de cobre, esculturas de bulto) provinieron de España, a lo largo del proceso evangelizador, nuevos rasgos tiñeron la producción icónica europea. Tal planteo focalizado en las misiones jesuítico-guaraníes denota la presencia de elementos ancestrales en las imágenes; desde la pervivencia totémica del árbol u horcón con características de simetría y frontalidad en las esculturas tempranas a distinciones vinculadas al empleo de ritmos regulares que remiten labores tradicionales de cestería y tejidos, y quizás a la danza, en relación con la configuración de las imágenes religiosas. La expresividad gestual, ligada a la armonía en las miradas consigna un universo propio donde conviven con la policromía y el dorado, metáforas tradicionales de la sacralidad y la virtud en la tradición europea.⁵⁶

Es interesante mencionar que las características anteriores son retomadas en la distinción periódica del arte guaraní-jesuítico; desde la cultura vernácula con predominio de la frontalidad en las figuras, pasando por la influencia del realismo español del siglo XVII y más tarde por el barroco introducido de la mano del jesuita italiano José Brasanelli para culminar en un cuarto periodo de creación de un estilo misionero del siglo XVIII⁵⁷. En este sentido, si nos circunscribimos al contexto de estudio, podemos encontrar estas categorías estéticas en varias de las imágenes que

⁵⁶ Darko Sustersic, “José Brasanelli: su formación europea y el desarrollo de su arte en las misiones guaraníes”, *III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*, (Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2001), 533-549. <https://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/3cb/documentos/42f.pdf> (consultada el 20 de octubre de 2016)

⁵⁷ Sustersic, “José Brasanelli: su formación ...”, 2001.

trataremos, como es el caso de la Virgen de la Candelaria y la Virgen de Loreto, figuras de bulto misioneras, de madera tallada y policromada, que abordaremos en el siguiente capítulo.

Otro dato interesante alusivo a las prácticas artísticas de los talleres jesuíticos fue la organización del aprendizaje de oficios destinada a los nativos y la trascendencia de su producción pictórica, cuyos ejemplares son escasos en región. En el año 1606 actuó en las reducciones el jesuita Bernardo Rodríguez, pionero en la enseñanza de pintura y escultura a los indígenas en Yapeyú, considerado un importante centro cultural de la época. Era común el anonimato en la autoría de las piezas, lo que no permite avanzar en el conocimiento de sus autores.⁵⁸

De la misma manera, en torno a la iconografía misionera, Affanni sostiene la premisa de autonomía en la aceptación de determinados temas por parte de los guaraníes ligada a la mentalidad y a las creencias religiosas vernáculas; como lo demuestra su estudio sobre las preferencias que reflejan la confluencia de las tradiciones ancestrales y el contenido cristiano en la imagen sagrada, constituida como punto de partida del *ritual cotidiano guaraní* y trascendente de la esfera religiosa comunitaria para incorporarse a otros ámbitos de la vida diaria (social, económico, militar y político). Es así, que determinadas figuras santorales estaban relacionadas a determinadas funciones; San Miguel Arcángel que simboliza la lucha contra el mal y remarca el carácter guerrero guaraní; San Isidro Labrador relacionado a las labores agrícolas (actividad económica fundamental en las reducciones) y su esposa Santa María de la Cabeza. La imagen de Santa Bárbara con funciones protectoras o propiciatorias alusivas a fenómenos naturales como tormentas y rayos - propios de la zona tropical- también tenía gran predilección.⁵⁹

⁵⁸ Marcelo Fernández, *Historia de las Artes plásticas en Corrientes. Siglo XIX* (Corrientes: Universidad nacional del Nordeste, 1999), 11-14.

⁵⁹Ricardo González, “Relato, Cultura, Historia. Absorción selectiva y metabolización iconográfica en el arte colonial sudamericano” (simposio presentado en el VI Congreso Internacional de Etnohistoria. Tradiciones Orales Narrativas y Simbolismos, Buenos Aires, 2005).

Con respecto a las funciones de la imaginería misionera, es interesante destacar, la ritualidad como transversal a la vida cotidiana de los pueblos guaraníes, siendo posible acentuar la centralidad de las figuras sagradas en celebraciones religiosas, espacios públicos y distintas situaciones de vivencia colectiva y particular: “Para ellos nada era ajeno a un orden cósmico; la religión se hallaba presente en todos y cada uno de los aspectos de la vida, sin separación entre lo sagrado y lo profano”.⁶⁰ Sin lugar a dudas, el protagonismo de las imágenes continúa vigente en la esfera doméstica y en los espacios convocados por la comunidad.

En cuanto a la materialidad artística, es necesario resaltar el papel central de la madera debido a la disponibilidad del recurso natural en el lugar, la relación cotidiana de los nativos con el insumo y en consecuencia la habilidad en su tratamiento; manifiestos en las producciones escultóricas, constructivas y de mobiliario religioso. En la misma línea, es factible inferir, que el material utilizado en la imaginería local provenía de los bosques naturales de la región, desde maderas blandas hasta aquellas que por su dureza dificultaban la tarea del santero, habiéndose detectado herramientas tales como: gubia, cuchilla en forma de V, tallador (una hoja pequeña de metal con mango de madera) y compás.⁶¹

Pese a la expulsión de los jesuitas la producción de imágenes no se interrumpió, motivo por el cual hay límites difusos entre las imágenes propiamente misioneras y las populares hechas fuera de toda tutela religiosa que le siguieron. En este sentido, el culto a las imágenes domésticas generado en las Misiones de Guaraníes se extiende hasta nuestros días con las recreaciones propias de las dinámicas socioculturales del contexto investigado; si bien los emplazamientos de algunas de las imágenes patronales se encuentran en el ámbito eclesiástico, se pueden consignar otros lugares pertenecientes a la esfera familiar, los cuales forman parte de esta investigación.

⁶⁰Affanni, “Participación indígena en la conformación de los patrones ...”, 207.

⁶¹ Emilio Noya, “Corrientes entre la leyenda y la tradición”, *Todo es Historia*, dirigida por Félix Luna, (1987).

Particularmente en Loreto, se puede observar numerosas familias que cuentan con altares familiares presididos generalmente por una figura patronal, cuya devoción es celebrada en una fiesta que integra a la comunidad en torno a la sacralidad.

De esta manera, se manifiesta el componente de lo sagrado como determinante en la configuración identitaria del pueblo, cuestión no solamente material, sino también simbólica demostrada en la disposición central de los altares en las casas y en la consecuente jerarquización del espacio particular. Algunas de estas imágenes domésticas fueron heredadas de los guaraníes misioneros y los elementos hallados en el escenario actual reflejan las continuidades y recreaciones procedentes de diversas vertientes. Aspectos que profundizaremos a lo largo de las páginas que siguen.

1.4 El pueblo de Loreto

“No era el Éxodo israelita llevando el arca de la alianza, pero como el escogido huía en procura de una tierra donde pudiera vivir en paz, conduciendo en su penosa peregrinación las imágenes adoradas, cuya salvación procuraban al precio de su propia vida”.

Pedro de Armengol Alegre. (Anales de Loreto)

En este apartado abordaremos de manera pormenorizada la conformación socio histórica del pueblo de Loreto, profundizando algunos antecedentes territoriales ya expuestos y el papel protagónico de las imágenes religiosas desde una visión integral, además de relatos significativos que nos permiten cotejar la información recabada.

El pueblo de Loreto está situado en el centro norte de la provincia de Corrientes (Argentina) perteneciente al departamento de San Miguel, distante a 210 km de la capital correntina y a 1028

km de la Ciudad de Buenos Aires. Sus características paisajísticas giran en torno al predominio de espejos de agua, abundante vegetación y suelo arenoso en la cercanía de los Esteros del Iberá.⁶² Con un total de 1938 habitantes⁶³ distribuidos entre la planta urbana y los distintos parajes, se puede reflejar hasta nuestros días, aspectos de la herencia guaraní-jesuítica como las continuidades y las recreaciones de la imaginaria, según las dinámicas e intereses del contexto, cuestión que trataremos detalladamente a lo largo del presente estudio.

La denominación del pueblo proviene de la advocación mariana *Nuestra Señora de Loreto* originada en la milagrosa traslación de la Santa Casa desde Nazareth a un bosque de laureles en Ancona (Italia) y que fue una devoción expresa de la orden jesuítica que levantó en muchos de sus templos capillas alusivas, como la que aún subsiste en nuestra zona en Santa Rosa (Paraguay). La primera reducción que llevó su nombre la fundaron los padres jesuitas Cataldino y Masceta en el Guayrá (1610) junto a numerosos pueblos, que tiempo después protagonizaron el forzado éxodo debido a los ataques bandeirantes. En el siglo XVII, la misión Nuestra Señora de Loreto se refundó en tierras de la actual provincia de Misiones (Argentina), hasta su invasión y destrucción por parte fuerzas paraguayas que provocaron el traslado del pueblo guaraní a la región del Iberá (1817).

⁶² La Reserva Natural del Iberá fue creada en 1983 por la ley provincial 3.771 sobre la cuenca del mismo nombre que comprende 1 millón 300 mil hectáreas. En 2009 se reglamentan los límites, prohibición de la caza y pesca extractiva además de la necesidad de estudios de impacto ambiental. En términos de la ley 27.481 del Honorable Congreso de la Nación Argentina es creada la Reserva Nacional Iberá en el año 2018.

⁶³ Dirección Provincial de Estadísticas y Censos. Gobierno de Corrientes. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. <http://www.deyc-corrientes.gov.ar/tema/42-poblacion.html> (consultada el 22 de mayo de 2018)

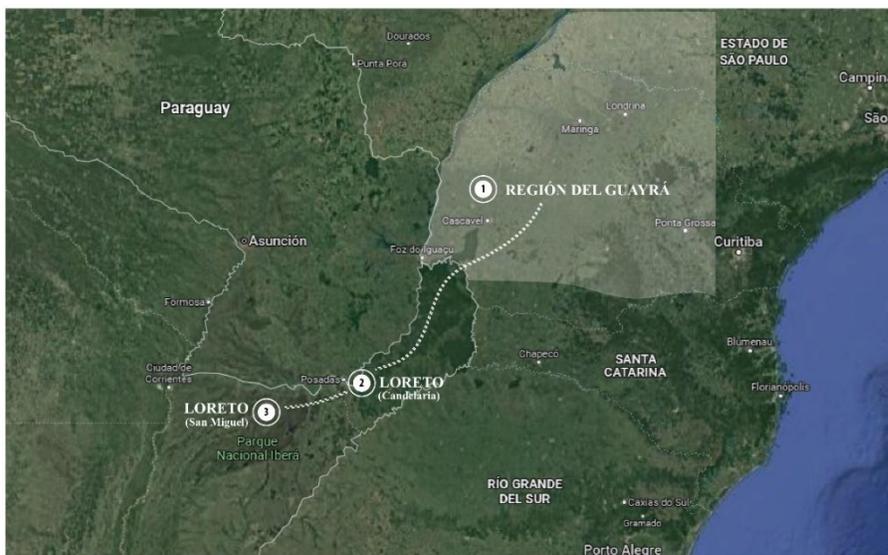


Fig. 1. Mapa del itinerario realizado por los pueblos misioneros desde la Región del Guayrá hasta Loreto (Corrientes)

En este momento histórico, las migraciones ya formaban parte del devastado paisaje misionero y la portación de las imágenes sagradas en las peregrinaciones emprendidas contaba con características particulares; las familias permanecían juntas y buscaban asentarse en capillas y puestos de estancias construidos en el periodo jesuítico, tal y como se reflejó en el éxodo de los 1700 guaraníes⁶⁴ que dio como resultado la fundación de los pueblos de San Miguel y Loreto en la provincia de Corrientes, con permanencia poblacional hasta nuestros días.

A principios del siglo XIX, cuando el pueblo guaraní emprendió el trayecto hasta la llegada a su actual asentamiento (1817), atravesó la Tranquera de Loreto en dos columnas independientes y se estableció en las formaciones más altas situadas en la zona del Iberá.

Es así, que el emplazamiento definitivo de la *columna* en Loma Yatebú dio origen al pueblo de Loreto en la provincia de Corrientes, según los testimonios recuperados de la memoria

⁶⁴ Archivo General de la Provincia de Corrientes, Informe del Comandante Blanco Nardo de Yaguareté Corá, Correspondencia Oficial, 23 de febrero de 1822.

tradicional a partir de los textos de Antonio Félix Ramírez.⁶⁵ Es interesante destacar el relato de Ana Chapay⁶⁶, hija de Blas Chapay y Lorenza Avañeé que pudo constatar mediante narrativas orales de su familia, segmentos del recorrido peregrinado.

La peregrinación fue dura y penosa, llena de privaciones, sirviéndoles de guía un indio ‘payaguá’, muy ladino, conocedor de toda la comarca y especie de ‘baqueano’, al estilo de ‘Calíbar’, narrado por Sarmiento. Marchaban con las imágenes en andas; portaban sus ropas y demás enseres, alhajas, tesoros, etc., en maletas y bolsas a cuestras, a pie, generalmente de noche, por ocultarse para que no los descubran los enemigos en su marcha. El indio ‘payaguá’ se echaba a tierra cada vez que creía conveniente y oportuno, y puesto el oído sobre la superficie terrestre auscultaba todo ruido o movimiento producido a una gran distancia a la redonda, para advertir o avisar los peligros que pudieran acecharlos, a fin de ocultarse, oportunamente, en los bosques que bordeaban los caminos por donde huían, o en último caso disponerse a la defensa con las armas hasta sucumbir, antes de ser arreados o sacrificados como manso rebaño.

Más tarde entraron por la Tranquera de Loreto, así denominada porque dicho zanjón, en su corto cruce transversal del Paraná a los Esteros del Iberá, cortaba el tránsito entre los pueblos de Misiones y la Estancia de la Virgen de Loreto, terreno de la jurisdicción de Corrientes, donde los jesuitas tenían sus grandes establecimientos ganaderos, única abertura terrestre para entrada y salida, verdadera tranquera.

Posiblemente, además de la seguridad que les proporcionaba la región traían a la patrona de Loreto a su estancia, guardería perteneciente a aquella comunidad, ya que la prosperidad particular era desconocida entre los misioneros. Desde entonces la columna hacía frecuentes altos para descansar de las fatigas sufridas, en los lugares propicios donde encontraban elementos de subsistencia (...). Al fin, la columna hizo un alto definitivo en Loma Yatebú, tierra de extensos cocales en la proximidad de lagunas, donde existía una quinta de naranjos dulces que otrora pudo ser un puesto ganadero, y se dispusieron a fundar y organizar la población con la que soñaban, en reemplazo de la misionera destruida por los portugueses ...

Según la tradición, en diciembre de 1817 replantearon la nueva población con el mismo nombre de ‘Nuestra Señora de Loreto’. Los peregrinos se ubicaron en las tierras de las inmediaciones de la capilla, distribuyéndose las parcelas por familias, separadas las manzanas por calles, formando todas ellas una comunidad, y en lo político se dio el gobierno local de Cabildo al estilo que tuvieron en Misiones bajo el régimen jesuítico... La ubicación de las lagunas facilitaba la defensa armada con pocas fuerzas, pues los accidentes hidrográficos del Oeste forman una barrera de lagunas inexpugnables entonces.⁶⁷

La población planteó conservar el nombre Nuestra Señora de Loreto en la reducida extensión fundacional, rodeada de lagunas y accidentes hidrográficos que facilitaban su resguardo.

Tal como refleja la cita anterior; la capilla fue una de las primeras construcciones fundadas

⁶⁵ Ramírez, “Apuntes históricos sobre el asentamiento jesuítico de Loreto ...”, inédito.

⁶⁶ Nacida en Loreto en 1839, perteneció a una de las familias fundadoras que a través de la narrativa oral permitió el conocimiento y difusión de lo acontecido al momento fundacional. Falleció en 1919 con 80 años de edad.

⁶⁷ Ramírez, “Apuntes históricos sobre el asentamiento ...”, inédito.

destinada a la protección de la imaginería y prácticas de culto, su centralidad simbólica también fue manifestada materialmente como espacio de referencia en la organización del poblado: frente a la capilla se ubicó la plaza pública, de manera lateral la casa del corregidor y en sus inmediaciones las familias distribuidas en las parcelas.

Una mirada detallada sobre el paisaje de Loreto fue registrada en las crónicas de viajeros, como lo hizo el francés Alcide D'Orbigny en su recorrido exploratorio realizado a Laguna del Iberá en el año 1828, el naturalista describe de esta manera, su ingreso al paraje Bastidores que pertenece a la jurisdicción del municipio de Loreto: “(...) es el más triste que se pueda encontrar, separado por esteros dilatados de toda vivienda. En ningún sentido la vista puede divisar árboles, pues corre sin detenerse por una vasta llanura de juncos (...)”.⁶⁸ La continuación del relato refiere a características encontradas en cercanías del Yatebú o Loreto, dato que nos parece de fundamental importancia para la comprensión de las condiciones del entorno en el siglo XIX.

El pueblo este data a lo sumo de veinte a veinticinco años. No está poblado sino por restos de la población indígena escapada de las guerras desastrosas que destruyeron del todo la hermosa misión del antiguo Loreto (...) Yatebú está edificada al borde de una hermosa laguna. Se compone de veinte a treinta casas cubiertas de hojas, ubicadas alrededor de la plaza, que tiene un lado ocupado por una capillita. Cada casa posee su jardín, plantado con durazneros y naranjos, siguiendo la vieja costumbre misionera. Los indios aún observan hasta cierto punto las costumbres que implantaron los jesuitas; es decir que varios de ellos ejercen sobre los demás cierta autoridad directiva y policial que les fue transmitida por los curas, pero se nota que al saberse sustraídos a la vigilancia inmediata de sus directores espirituales que residen actualmente en Caacaty y haciendo poco menos que todo lo que quieran, han retrocedido, por así decirlo, al estado salvaje. Este poblado y el de San Miguel ya no pertenecen a la provincia de Misiones, como en tiempo de los jesuitas. Ahora todas las tierras situadas al oeste de la laguna Iberá constituyen la comandancia de San Miguel, que desde 1825 pertenece a la provincia de Corrientes (...).⁶⁹

En el relato anterior y de otros cronistas locales como Ramírez, podemos vislumbrar además de la disposición de la capilla similar al ordenamiento urbano típico de las misiones, la continuidad de los liderazgos. José Ignacio Guayaré que acompañó como responsable militar el traslado de los

⁶⁸ Alcide D'Orbigny, *Viajes a la América Meridional realizado de 1826 a 1833*, tomo 2 (Lima: Institut français d'études andines, Plural editores, 2002), 326. <https://books.openedition.org/ifea/4134> (consultada el 20 de octubre de 2016)

⁶⁹ D'Orbigny, *Viajes a la América Meridional ...*, 326-27.

guaraníes y de Blas Chapay que ejerció un importante rol en la conducción espiritual de la comunidad, además de haber sido sacristán de la Iglesia de Corpus y fundador en Loreto de dos escuelas de Primeras Letras para varones donde daban música y canto.⁷⁰

Más tarde, las desfavorables condiciones de vida de las familias, la imposibilidad en la satisfacción de sus necesidades básicas y la solicitud de apoyo político y espiritual debido a esta carencia total de recursos para mantener el orden de los pueblos, formarían parte de las causas y los fundamentos expresados por los representantes de los Cabildos de Loreto y San Miguel al Gobierno de Corrientes. El 9 de octubre de 1827 se formalizó el pedido de anexión a la provincia, firmado por el gobernador Pedro Ferré y por los pueblos José Irá, José Ignacio Bayay y José Ignacio Guyraré, el cual fue aprobado siete días más tarde en la Sala de Sesiones de la Provincia.⁷¹

Según los datos censales correspondientes a 1827⁷², al momento de la incorporación formal de Loreto y San Miguel a la provincia de Corrientes se destacaron dos factores; la mayor concentración de habitantes en San Miguel y el predominio cuantitativo en la conformación poblacional de guaraníes sobre criollos en ambas jurisdicciones.

1.4.1 La peregrinación y las imágenes en la fundación de Loreto

Según lo relatado por Ramírez en su material inédito sobre Loreto, entre las imágenes católicas portadas en la peregrinación se encontraban la figura patronal de la Virgen de Loreto, que fuere custodiada en la primera capilla fundacional y actualmente emplazada en la Parroquia Nuestra Señora de Loreto, el Santísimo Corpus a cargo de la familia Chapay procedente de la

⁷⁰ Ramírez, *Apuntes históricos sobre el asentamiento ...*, inédito.

⁷¹ Ley Provincial N° 181 de incorporación de los pueblos de Loreto y San Miguel a la provincia de Corrientes (Archivo General de la Provincia de Corrientes, Registro Oficial, 1827), 138-140

⁷² Archivo General de la Provincia de Corrientes. Censos. Legajo 3.

antigua reducción de igual denominación según los relatos orales y la Virgen de la Candelaria que representó la imagen patronal de la misión homónima y quedó en poder de la familia Asicá, luego Chaveté, Areyú y finalmente Umbert. Entre las imágenes que probablemente fueron trabajadas por indígenas misioneros puede mencionarse el San Carlos de Borromeo, figura que presidiría la reducción de San Carlos. Fue regalada por vecinos guaraníes a doña Nicanora Gauna de Acuña y en nuestros días forma parte del patrimonio correspondiente al flamante Museo Sacro de la localidad.

Cabe destacar, que en el recorrido socio-histórico se presentan de manera frecuente a modo de hilo conductor; narrativas transversales que aportan a la construcción del relato coherencia y continuidad sostenidas en el tiempo. La importancia simbólica de la imaginería representa una de ellas, tal como lo demuestra un fragmento recuperado por Félix Antonio Ramírez en un suceso ilustrativo al respecto.

(...) el Comandante de Indios, don José Miguel Guayrayé o Guayaré había traído consigo una artística estatua de San Miguel, confeccionada en Misiones por los aborígenes bajo la dirección de los jesuitas y que le obsequiaron, obra que apreciaba mucho y que dispuso que una vez fallecido, se depositara en la Iglesia de Loreto y que se cumpliera. En el vecino pueblo de San Miguel, la imagen del Santo Patrono es chica y no faltó un sacerdote párroco que atendía ambas capillas, se le ocurriera llevar a la iglesia de San Miguel para hacerlo actuar en las fiestas patronales religiosas (...) pasaron varios años y la estatua del San Miguel no volvió a la iglesia de donde se la llevó, el pueblo de Loreto reclamó y como no se pudo conseguir que la traigan, el Teniente Coronel de Caballería don Nicolás Tolentino Gauna, que actuaba en Loreto de Comisario de Policía, resolvió ir en persona a traer dicha imagen, yendo acompañado de más de 100 personas de ambos sexos, incluso agentes de Policía a pie y a caballo. La tradición cuenta que llegados a la iglesia de San Miguel y al no conseguir persona que quiera entregar el santo, el Sr. Gauna entró resueltamente al templo con varios acompañantes, sacó la imagen y entregó a un buen jinete, bien montado, ante la mirada estupefacta del público sanmiguelense que observaba, y los expedicionarios emprendieron veloz retirada a Loreto sin que nadie los persiguiera. En esta forma, acaso violenta, trajeron de regreso a la capilla de la ubicación que le dio el comandante José Miguel Guayaré, a la imagen de su adoración y hasta hoy se conserva allí.⁷³

⁷³ Ramírez, “Apuntes históricos del asentamiento jesuítico ...”, inédito.

El relato anecdótico muestra claramente a la imagen como elemento simbólico en disputa, en torno a ella emergen tensiones que transparentan el alto grado de apropiación y valor comunitario de la figura.

El recorrido descrito, con el épico traslado del pueblo cargando sus santos y la fundación del nuevo Loreto en tierras de Corrientes, así como su posterior restablecimiento dando un lugar preferencial -ya desde el nombre- a las imágenes y a la devoción particular a los santos en el espacio recién ocupado, ponen a la vista la persistencia de las tradiciones heredadas y en cierta forma, la vigencia y el desarrollo de su configuración social y cultural, proceso que en palabras de Ricoeur implica una mirada integral en relación a la constitución del sujeto a partir de estructuras de *pasividad* determinadas por el mismo contexto y transmitidas culturalmente. Tal es, entre otras características, la centralidad que posee la religiosidad para las personas del territorio estudiado, heredada y transmitida socialmente a través de la memoria que regula los hábitos comunitarios. La peregrinación y la reinscripción como hechos dinámicos, contrastan con la pervivencia de la memoria y de los hábitos, que acompaña a los migrantes al nuevo destino pero que sin embargo sufrirá también como veremos a lo largo de esta tesis, el efecto de otras estructuras de *actividad*, representadas por la continua adaptación al nuevo ámbito y por el reajuste del culto al espacio físico y simbólico doméstico del asentamiento en el despliegue de los altares familiares, resaltando el valor simbólico en clave de invención.

Es importante resaltar, que a lo largo del desarrollo, observamos a imagen sagrada como elemento constitutivo del sujeto y de la comunidad local, articuladora de estas memorias transmitidas de generación en generación y que perviven en los lugares de culto familiar. En este sentido, podemos mencionar los principales aspectos a dimensionar cuando hacemos referencia al

término *pasividad* de Ricoeur⁷⁴ y lo vinculamos al campo investigado: la importancia simbólica de la representación sagrada sobre la estética, la gran valoración de aquellas heredadas por el grupo familiar para continuar con las tradiciones, la vinculación afectiva con el elemento que le aporta un entorno mágico que deviene de lo guaraní cuyos orígenes se remontan antes de la aparición de la imaginería como tal.

⁷⁴ González Oliver, “Paul Ricoeur: creatividad, simbolismo y metáfora, ...”, 82-83.

Capítulo 2

Imágenes, capillas y altares de los espacios de culto doméstico en Loreto

2.1 Los orígenes del culto en Loreto

En el capítulo anterior nos referimos a los relatos de viajeros como Alcides D'Orbigny que pincelaban dimensiones del paisaje natural y cultural de Loreto en 1828, al igual que la mirada pormenorizada sobre los hechos ocurridos en este territorio por parte de Félix Antonio Ramírez alrededor del momento fundacional y la organización en los primeros tiempos del asentamiento, donde la importancia que observamos se asignaba a las imágenes cristianas, tuvo su correlato en la continuidad de la devoción y la consiguiente fundación en la nueva población de capillas para expresarla.

Según vimos, el origen del culto loretano se vinculó en primer lugar a la devoción de los pobladores a unas pocas imágenes, llegadas de las misiones jesuíticas con el éxodo, especialmente la titular del Pueblo, Nuestra Señora de Loreto, a la que el asentamiento deberá su nombre y a la imagen de Nuestra Señora de la Candelaria, llegada entonces y que generó rápidamente una corriente de culto. De este momento histórico, también pueden destacarse las figuras del “Santísimo” (Corpus) conservada actualmente por la familia Chapay y la de San Carlos que posiblemente fue trabajada en la reducción del mismo nombre y se erigía como patrona de la misma.⁷⁵

⁷⁵ Ramírez, *Apuntes históricos sobre el asentamiento ...*, inédito.

A partir de este reducido *corpus* de imágenes, la misma práctica cristiana y el desarrollo poblacional fomentaron la ampliación a otras devociones, que a lo largo del siglo XIX y hasta la actualidad se materializaron en imágenes y estampas dispuestas a menudo en altares familiares. Estudiaremos en este capítulo las imágenes loretanas así como los sitios donde se encuentran emplazadas, los altares domésticos y los demás lugares sagrados relevados en el trabajo de campo correspondiente al presente estudio, el cual aborda las características particulares de veinte unidades de análisis distribuidas territorialmente en la zona urbana y los parajes Itá Paso y Costa Cenizal del poblado. Se registran datos correspondientes a la figura patronal (procedencia, tipología, medidas, estado de conservación, antigüedad y función), la capilla doméstica (localización geográfica, tipología, cubierta, implantación, materiales, medidas, antigüedad y nombre del custodio/a) y el altar (composición y medidas, materiales y ubicación).

En función de los resultados obtenidos correspondientes al Inventario de los altares domésticos de Loreto (2016-2018) con la adaptación de algunas categorías de la imaginería propuestas en el Inventario de bienes muebles de la provincia de Corrientes realizado por la Academia Nacional de Bellas Artes (1982), plantearemos este apartado desde una lectura integral de los espacios de culto familiar mediante la composición estructural de imágenes religiosas, capillas, altares y elementos agregados que en su interacción conforman dinámicas distintivas expresadas en las manifestaciones religiosas personales y comunitarias.

En esta misma línea, el registro patrimonial del año 1982 realizado por la Academia Nacional de Bellas Artes en la provincia de Corrientes, nos permite profundizar la vigencia de algunas de las imágenes que arribaron al lugar con la peregrinación y posterior conformación del poblado. Particular importancia se asigna a las imágenes de Nuestra Señora de Loreto y Nuestra Señora de la Candelaria que se encuentran emplazadas en espacios eclesiástico y doméstico

respectivamente, y se erigen como elementos representativos en la configuración de la identidad loretana.

2.2 Las imágenes de los altares domésticos

2.2.1. Aspectos morfológicos, técnicos y materiales de la imaginería doméstica.

Las representaciones patronales de las capillas familiares, tienen una importante diversificación estética y/o temporal, es decir, encontramos desde una imagen misionera del siglo XVIII hasta las adquisiciones más recientes, ya sean del circuito artesanal o comercial, que no superan los diez años de antigüedad. La herencia familiar y el cumplimiento de la palabra o promesa realizada al santo son factores que permiten la continuidad y vigencia de estas devociones, que dejan al descubierto la idea de predominio simbólico sobre los cánones estéticos.

En este apartado profundizaremos el análisis morfológico de las diversas piezas encontradas en los altares familiares investigados, así como su materialidad y técnicas aplicadas. Se han relevado un total de 648 imágenes que equivalen al 100%, entre las cuales se encuentran 259 figuras de bulto correspondiente al 39,97%, seguidas por las estampas de pequeño tamaño o estampitas que poseen 178 ejemplares que representan al 27,47 %. Las láminas de mayores dimensiones, algunas de ellas encuadradas, cuentan con 142 piezas y un valor porcentual de 21,91 % y por último se ubica la categoría otros con 69 unidades, es decir, el 10,65 %.

El predominio de las imágenes *de bulto* sobre las otras tipologías manifiesta la identificación y/o vinculación afectiva de los fieles con los personajes sagrados y promueve una relación más horizontal en lo personal, muchas veces, trascendente a la ritualidad de las celebraciones, sin que ello signifique la pérdida del respeto o de la jerarquía del santo. Este criterio

de relación cotidiana que incorpora a la figura patronal en la dinámica familiar, puede ser intensificado si pensamos en clave socio-histórica: el hito de las imágenes presente en el momento fundacional, trasladadas mediante la peregrinación de los primeros pobladores. Recordemos que las imágenes de bulto, muchas veces, fueron y siguen siendo motivos de prestigio y/o de disputa tal como planteamos con anterioridad en los casos de San Miguel Arcángel y la Virgen de la Candelaria.

Seguidamente, las representaciones en *estampas impresas* o *estampitas* reflejan su importancia cuantitativa en estos espacios de culto familiar, de hecho, fue pensada como una categoría debido a la mayor frecuencia, accesibilidad, ágil circulación en formato liviano, costo reducido y gran impacto en el conjunto a la hora de ampliar el repertorio iconográfico. Para dimensionar su importancia, mencionamos que entre las unidades de análisis trabajadas, se desataca un ejemplar de esta tipología como imagen patronal⁷⁶.

En tercer lugar, se posiciona la categoría *láminas/ recuadros* que puede relacionarse a la anterior en acceso, menor costo y posibilidades de circulación de las figuras de devoción, a pesar de las diferencias en su tamaño. Las mismas se presentan, por lo general, en las paredes ubicadas alrededor de los altares domésticos e indudablemente son una contribución fundamental en la ambientación de la esfera sagrada.

Finalmente, estos lugares domésticos se acompañan generalmente de una cantidad de objetos devocionales agrupados en la categoría otros, tales como rosarios, medallitas, coronitas o diademas, pequeñas artesanías, candelabros y ornamentos centrados más bien en un valor afectivo-religioso, que de alguna manera hablan de las devociones que estas imágenes suscitan en el imaginario del pueblo correntino. De modo que a todos estos conjuntos domésticos, bien puede

⁷⁶ La estampita como figura patronal se encuentra registrada en el Anexo-Inventario. Altar doméstico N° 13 Nuestra Señora de la Candelaria.

aplicársele el decir de Jáuregui y Penhos: “las imágenes tuvieron en nuestro territorio, como en el resto de la América colonial, un complejo entramado de sentidos en el que la dimensión estética es sólo uno de los hilos”⁷⁷

Respecto a su materialidad y técnicas, en general se trata de estatuillas de bulto, la mayoría de las cuales son tallas policromadas hechas a mano, o vaciados en yeso o material sintético realizadas en serie. Morfológicamente, por lo general, mantienen las proporciones adecuadas, dado que la mayoría devienen de una producción en serie de santería. Los crucifijos se hallan generalmente cubiertos con el paño de pureza; no encontrándose Cristos vestidos con faldellines como en la región altoperuana. Las figuras de los santos se presentan en diversas posiciones acorde a sus tipos iconográficos: penitentes, orantes, suplicantes o sosteniendo al Niño. Aunque sean de bulto, en la mayoría predomina el punto de vista de la frontalidad, dado que precisamente han sido realizadas para ser expuestas en pequeños retablos o altares. Por otro lado, cada imagen se encuentra acompañada por los atributos que caracterizan e identifican al santo o personaje representado: la vara florecida símbolo de la pureza para San José; libros en algún Evangelista; grandes llaves en las imágenes de San Pedro.

Muchas de estas estatuillas, a través de un acto donde se imbrican la intención devocional con la estética, son *transformadas* en imágenes de vestir. Es decir, por sobre la figura de bulto resulta común completar la imagen con vestimentas realizadas en el ámbito doméstico, con las más diversas técnicas de cosido y bordados. Este acto de vestir a las imágenes -ya previamente vestidas con su policromía- denota de qué modo los fieles interactúan con y sobre las imágenes. Y lo realizan buscando siempre el efecto visual otorgado por las texturas, como la suavidad de los rasos, la transparencia de los encajes o el brillo dorado de los bordados. Resulta interesante observar que

⁷⁷ Andrea Jáuregui y Marta Penhos, “Las Imágenes en la Argentina colonial. Entre la devoción y el arte”, en *Arte, sociedad y política I*, José Emilio Burucúa, dir. (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999), 49-102.

en general, este vestido de las imágenes se manifiesta como un acto repetitivo especialmente en la figura de la Virgen, sin que suceda del mismo modo con las figuras de santos o cristos, convirtiéndose así un referente identitario de las mujeres encargadas de vestir las, las que alcanzan con ese acto estético-religioso también un reconocimiento social.

Por otro lado, es importante destacar que, si bien en algunas de las figuras de santos pueden verse rasgos expresivos, los rostros de las vírgenes se muestran serenos y tranquilos. La acentuada frontalidad de las mismas, la delicadeza de los rasgos y la ausencia de dramatismo caracterizan sus facciones. Algunas sostienen al Niño, pero la mayoría se aviene al modelo de la Inmaculada, de manto triangular y cuyas manos se unen sobre el pecho en posición de oración.

Otro modo de interactuar de los fieles con las imágenes de sus altares, son los sucesivos y a veces hasta excesivos *repintes*, que muchas veces alteran el antiguo y natural encarnado de la imagen. Estos repintes generalmente buscan la exaltación del color, especialmente los rojos, verdes y azules y dorados. El abigarramiento en el colgado y agregado de atributos como rosarios, cruces, medallas, collares, aros, también actúan performativamente como acto devocional, como se tratará a continuación en los casos particulares.

2.2.2 Las imágenes patronales de los altares domésticos

Para profundizar en las particularidades de las figuras principales emplazadas en los altares domésticos investigados, abordaremos algunos ejemplares representativos del conjunto que vislumbran el amplio alcance estético y temporal: en primer lugar la imagen fundacional, pero también las de la Virgen de la Candelaria, Santa Rita de Casia, San Pedro, Virgen de la Merced,

Virgen de Itatí, Gaucho Antonio Gil y San Antonio de Padua, cuyo orden pertenece al asignado en el inventario realizado para la presente investigación.

La imagen patronal de Nuestra Señora de Loreto fue una de las representaciones transportadas en el forzado éxodo misionero de 1817 y la que dio origen a su denominación; “La hermosa talla de la Virgen de Loreto, traída del pueblo jesuítico de ese nombre, llevó a reemplazar el inicial nombre de Yatebú, por el de Loreto.”⁷⁸ Emplazada actualmente en la parroquia homónima y levantada para su devoción, corresponde a una advocación difundida en América por la Compañía de Jesús; representada en una escultura de bulto, tallada en madera policromada, de 73 cm de altura y porta como atributo una corona de plata.

Esta imagen de la Virgen de Loreto que fue probablemente esculpida en los talleres jesuíticos, puede enmarcarse en el estilo artístico guaraní-misionero del siglo XVIII planteado por Sustersic⁷⁹ con rasgos característicos alusivos a la simetría, frontalidad y mirada dirigida al fiel, pliegues simples, rectos y paralelos, tez morena, cabellos descubiertos, largos y negros. Su calidad estética resguarda armónicas formas talladas en el manto que cubre la Virgen y el Niño, dejando visibles a las figuras en la parte superior mientras que por debajo se descubren sus pies posados en una peana circular con nubes y querubines. El registro de la Academia Nacional de Bellas Artes del año 1982, anteriormente mencionado, refiere a una enunciación precedente en relación al material de la imagen como *cartón piedra* a través de la siguiente apreciación: “Quizás del ojo poco habilitado haya confundido la fina labor de talla que cubre el manto de la Virgen, con el modelado cartón piedra, muy usado desde fines del siglo XIX”.⁸⁰

⁷⁸ Poenitz, *Mestizo del Litoral...*, 108.

⁷⁹ Sustersic, “José Brasanelli: su formación...”, 549.

⁸⁰ ANBA, *Patrimonio Artístico Nacional*, 135.

Como dato importante, es necesario considerar el repinte realizado a la imagen a principios del año 2000 por parte de un seminarista con conocimientos de arte a pedido de una mujer de posición acomodada del pueblo, que no resguardó la originalidad de la obra e impactó tanto en la esfera estética como en la forma de vinculación de los fieles con la Madre⁸¹.

Por su parte, la representación de *Nuestra Señora de la Candelaria* (Figura 2) que se encuentra actualmente en un espacio doméstico de la zona urbana de Loreto, pertenece a las imágenes peregrinas que acompañaron el momento fundacional del pueblo y está relevada en el Inventario de Bienes Patrimoniales de la Provincia de Corrientes del año 1982, en el orden N°412. Se trata de una escultura en madera policromada de talla completa, aunque ahora vestida, corresponde al estilo misionero del siglo XVIII, posee simplicidad en los pliegues y mirada dirigida al espectador, también, tiene 65 cm de altura y su corona es de plata. Tal como lo expone Poenitz; “La Candelaria, que preside el altar de doña Fermina, es una hermosa imagen de factura jesuítica, como todas las de ese origen, de talla completa de sus ropajes, sin necesidad de vestimentas de telas.”⁸²

⁸¹ Poenitz, *Mestizo del Litoral ...*, 106.

⁸² Poenitz, *Mestizo del Litoral ...*, 115.



Fig. 2. Virgen de la Candelaria, Misiones Jesuíticas S. XVIII, madera tallada y policromía, 65 cm
Propietaria: Marcela Umbert (Foto de Fanny Soler)

También, el mencionado registro, referencia en el orden N° 420 a la imagen de Santa Rita de Casia (Figura 3) presentada en sus características distintivas como se plantea a continuación: de madera tallada y policromía moderna, 78 cm de altura y según versiones orales procede del Paraguay, siglo XIX “Curiosa representación de la Santa, vestida con el hábito negro (...) Se ha realizado una composición geométrica, en la cual priman los volúmenes macizos que encierran las finas y ondulantes líneas paralelas que determinan los pliegues de la tela”⁸³.

⁸³ ANBA, *Patrimonio Artístico Nacional...*, 141.



Fig. 3. Santa Rita de Casia, S. XIX, madera tallada y policromía, 78 cm
Propietario: Juan Núñez (Foto de Fanny Soler)

Como indicamos anteriormente, estas representaciones erigen su patronato en las capillas domésticas homónimas, y forman parte del inventario desarrollado para este trabajo. Más allá del valor artístico de las tallas, en nuestros días se presentan vestidas y en un estado de conservación agravado por los desprendimientos de la policromía y por la alteración de los sucesivos repintes. El hecho de vestirlas, de algún modo reitera el valor otorgado antiguamente y revela el grado de apropiación tanto por parte los dueños de la imagen como de los fieles, enraizado en la esfera de la religiosidad popular. Además, procuran con la vestimenta dotarla de ornamento, exaltando el color, brillo y las texturas sedosas atractivas a los sentidos. Igual intención denota la acumulación de aditamentos agregados al cuerpo de ambas imágenes, como proliferación de rosarios, cadenas, flores y estampas.

Por otro lado, en ambas imágenes el color presente en las vestimentas y ornamentos desempeña también una función simbólica: el celeste y blanco en la Virgen de la Candelaria

aludiendo al manto celestial de María, así como a los colores de la bandera argentina. En el caso de Santa Rita, el rojo de las flores que la rodea muestra al tradicional atributo de esta santa y al tributo que comúnmente le hacen los fieles de rosas o flores rojas, respondiendo a la tradición que cuenta el deseo transmitido por Rita a una pariente cuando estaba enferma de gravedad: una rosa de su huerto. Como era un crudo invierno la allegada juzgó desatinado el encargo, pero sorprendentemente cuando se dirigió al lugar halló una rosa que fue entregada a Rita y la cual fue conservada por largo tiempo. Actualmente en distintos lugares se bendicen rosas el día de su celebración patronal.⁸⁴

Mientras tanto, en las representaciones religiosas más contemporáneas que trataremos a continuación, si bien provienen del circuito artesanal (arte popular) o comercial (santería), se replican los criterios principales ya expuestos para los lugares de devoción familiar: la transmisión de la custodia del santo y el cuidado de la capilla en el seno familiar y la continuidad de las celebraciones patronales que mantienen algunos momentos centrales e incorporan otros propios de la dinámica del entorno. Cabe aclarar, que estas figuras son presentadas en el orden establecido del inventario correspondiente a este trabajo.

La imagen patronal de San Pedro⁸⁵ (Figura 4) posee más de setenta años de antigüedad, según los relatos familiares, encontrándose en el paraje Itá Paso de la localidad de Loreto a cargo de Griselda Ibáñez. San Pedro, conocido como Simón fue uno de los discípulos destacados de Jesucristo, significa para los cristianos el fundador de la Iglesia Católica y el primer Papa. El santo porta como atributo dos llaves; una de oro que representa el poder espiritual de la Iglesia Católica

⁸⁴ *Devocionario Católico*. Santa Rita de Casia 1386-1457 https://www.devocionario.com/santos/rita_4.html (consultada el 3 de julio 2019)

⁸⁵ Esta obra figura en el Anexo- Inventario. Altar doméstico N° 6.

y otra de plata que representa el poder temporal. Su patronazgo coincide con aspectos de su historia y atributos; se lo invoca principalmente como patrono de pescadores, constructores y porteros.⁸⁶

La imagen se presenta cobijada por una especie de hornacina triangular de madera fabricada de manera artesanal, cuyas dimensiones apenas exceden las del santo. Al contrario que la hornacina, la pequeña imagen de yeso policromado es de fabricación industrial.

Dispuesto de pie y frontal sobre una base cuadrangular que realza la figura, pareciera que su mirada firme interpela al espectador. La imagen porta una túnica verde atravesada por un manto que cae de forma oblicua desde el hombro izquierdo. Tanto su disposición como sus pliegues otorgan dinamismo a la composición, enfatizada con la complementariedad del verde de la túnica con las tonalidades rojizas de libro y manto. Por otro lado, la presencia de una orla dorada en bordes de mangas y manto, así como la suave textura de la túnica que imita los relieves del brocado introducen en la imagen la función del ornamento, como modo de atraer al fiel.

Como en toda representación iconográfica, el santo exhibe los atributos hagiográficos que lo identifican: su mano izquierda custodia ostensivamente las llaves del Reino de los Cielos mientras su antebrazo y mano derecha sostiene las Sagradas Escrituras. El voluminoso tamaño de estos atributos recuerda al fiel la especial protección y función que este santo provee dentro de las creencias cristianas.

Así como la imagen industrial ha sido ubicada frente a la hornacina artesanal, sus fieles propietarios le han agregado aditamentos religiosos que amplifican su función protectora: de su cuello penden dos cadenas que poseen medallas de la Virgen. Esto denota como los custodios o devotos que visitan este altar, asocian y/o suman la función protectora del Santo con la de la Virgen.

⁸⁶ *Catholic.net*, Bellezas del patrimonio cristiano, Alejandro Pomar.
<http://es.catholic.net/op/articulos/1182/enviado1182.html#modal> (consultada el 5 de julio 2019)

Desde el punto de vista de la conservación, la imagen presenta ciertas patologías, como manchas en el rostro, un posible pegamento en el cuello y desprendimiento de su policromía en bordes del manto, libro y otras áreas que dejan a la vista el blanco del yeso de base.



Fig. 4. San Pedro, circa 1950, yeso policromado, 21 cm
Propietaria: Griselda Ibáñez (Foto de Fanny Soler)

La siguiente representación que presentaremos corresponde a la Virgen de Itatí, constituye una de las figuras más importantes en el santoral de la región litoraleña, intrínsecamente ligada a su historia. Según cuentan los relatos, se remite a épocas remotas con la llegada de los franciscanos a la reducción de Yaguarí a cargo de fray Luis Gámez con una figura de la Inmaculada Concepción que colocaron en un oratorio a orillas del río Tebacué, la cual desapareció en un ataque indígena. Más tarde, un grupo de aborígenes que navegaba el Alto Paraná encontró la imagen sobre una roca con extraño brillo y bella música alrededor, que fue trasladada a la reducción por pedido de Gámez, pero en dos ocasiones regresó al sitio donde fue encontrada originalmente. Entendiendo la voluntad de la Virgen, los misioneros a cargo de fray Luis Bolaños decidieron reubicar la reducción,

otorgándole el nombre de Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora de Itatí que ya en 1615 contaba con la parroquia y el municipio. Cabe destacar, que en la Semana Santa de 1624 tuvo lugar la primera transfiguración que duró varios días, según el testimonio de fray Luis de Gamarra, repitiéndose en los siguientes años. A partir de allí sucedieron curaciones y milagros que continúan hasta nuestros tiempos, según testimonian los fieles.⁸⁷

La imagen erigida en el espacio familiar, venerada como Nuestra Señora de Itatí⁸⁸ (Figura 5) es de yeso policromada, procedente de santería. Posee una antigüedad en el lugar mayor a cuarenta y cinco años y está emplazada en un altar doméstico del paraje Itá Paso. Se trata de la característica representación de la Inmaculada Concepción, tal como figura en el texto de San Juan en el Apocalipsis: “una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza”⁸⁹. Tal como en la imagen original que se encuentra en la Basílica de Itatí, la Virgen ostenta su tez morena, cabellos negros y largos cubiertos con una mantilla blanca, portando una corona rematada en cruz como símbolo de su realeza divina.

Como dato interesante, podemos destacar que, en dicho santuario, se encuentra su auténtica corona que fue realizada por el orfebre francés Fromen Maurice en París y reconstruida en 1908 después del robo y desarme acontecido en 1902-1903.⁹⁰ El 16 de julio de 1900 fue coronada por voluntad del Papa León XIII, entronizada con el nombre Reina del Paraná y Reina del Amor. En 1910 fue creada la Diócesis de Corrientes y en 1918 la proclamaron Patrona y Protectora de la misma.⁹¹

⁸⁷ *Arzobispado de Corrientes*, Basílica Nuestra Señora de Itatí, <http://www.arzcorrientes.com.ar/arquidiocesis/santuarios/basilica-itati> (consultada el 3 de julio 2019)

⁸⁸ Esta obra figura en el Anexo- Inventario. Altar doméstico N° 9.

⁸⁹ (Sn Jn., Apoc.12,1)

⁹⁰ *Diario El Litoral*, “Datos que no conocías sobre la Corona de la Virgen de Itatí”, 16 de septiembre de 2014 Sección Tradición y Religión, <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2014-7-16-7-26-0-datos-que-no-conocias-sobre-la-corona-de-la-virgen-de-itati> (consultado el 15 de agosto de 2017)

⁹¹ *Catequesis*, Nuestra Señora de Itatí, <http://www.catecismo.com.ar/santos/itati.htm> (consultado el 17 de septiembre de 2019)

La Patrona de Corrientes, cuya mirada se dirige hacia el devoto, se presenta con la característica túnica blanca con bordados dorados, así como el manto, encontrándose en el centro-inferior el monograma de la Virgen (M y A entrelazadas). La imagen de yeso se encuentra cubierta, a su vez, por otro manto celeste de tela de doméstica confección, bordado con lentejuelas y ornado en sus bordes con blancas puntillas que la cubre totalmente, desde los hombros a la peana ovalada.

Sobre la capa celeste se han abrochado simétricamente dos cadenas de las que penden sendas medallas con la efigie de Itatí, completándose con otra dorada colgada de su cuello. La misma función offician los coloridos rosarios que se han adosado a sus manos, así como las cadenas entrecruzadas sobre el cuerpo medio-superior de la imagen.

En el altar doméstico hay una hornacina de material, de forma triangular que se ajusta a la figura patronal, pareciera que la ostensiva repetición de la imagen de la Virgen oficiara como factor multiplicador de la fe o de la devoción mariana de sus propietarios.



Fig. 5. Virgen de Itatí, circa 1973, yeso policromado, 78 cm
Propietaria: Silvana (Foto de Fanny Soler)

Por otra parte, la activa participación evangelizadora de los mercedarios cobijados bajo la advocación de la Virgen de la Merced tuvo un rol fundamental en el territorio correntino. Alrededor del 1660, los padres de esta orden solicitaron al Cabildo de Corrientes que Nuestra Señora de las Mercedes sea proclamada Patrona y Auxiliadora de la ciudad cuando esta padecía ataques por plagas de langostas y escasez de alimentos. El 13 de septiembre de 1660 el Cabildo la declara Patrona de la Ciudad y sus contornos, voto que fue ratificado en los años 1799, 1813 y 1816. En 1960, tercer centenario del primer voto, se sanciona con fuerza de ley provincial el reconocimiento a María de la Merced como Patrona de la Ciudad. A partir de allí, la ferviente devoción extendida hasta épocas actuales, fue partícipe de hitos históricos entre los cuales se pueden destacar la adopción como Patrona del Ejército por parte de Manuel Belgrano en 1812 y su Coronación Pontificia el 24 de septiembre de 1957.⁹²

En el altar doméstico de Ruperto Martínez, la Virgen de la Merced⁹³ (Figura 6), cuyos devotos la veneran desde hace más de treinta y siete años, es una imagen de yeso de pequeñas dimensiones con hábito mercedario que le otorga una forma triangular, portando una corona. El regular estado de conservación con faltantes en la parte superior y desprendimientos en la policromía dificulta la observación de la pieza.

Posada sobre base circular, se puede vislumbrar un movimiento de pliegues drapeados en su vestimenta, aunque poco puede verse de ésta dado que, al igual que en el ejemplo anterior, la fe de los fieles se manifiesta en el acto de vestir a la imagen, cuyo material elegido posee brillo, suavidad y sedosidad: se trata de un manto de raso celeste confeccionado artesanalmente con

⁹² “La importancia de la Virgen de la Merced en la historia de los correntinos” , *Diario norte de Corrientes*, 13 de septiembre de 2018, Sección Cultura Tradición y Religión, <https://www.nortecorrientes.com/138521-la-importancia-de-la-virgen-de-la-merced-en-la-historia-de-los-correntinos> (consultado el 17 de septiembre de 2019)

⁹³ Esta obra figura en el Anexo- Inventario. Altar doméstico N°10.

puntillas blancas en los bordes y detalles dorados en el raso, otorgándole colorido y resplandor celestial a la imagen.

Como en el caso anterior, la reiteración de las imágenes y el aditamento de rosarios de diversos colores, estampitas, porta velas de vidrio, hojas y pétalos de flores de polímero, hablan de la intención de ornamentar escenográficamente el conjunto.



Fig. 6. Virgen de la Merced, circa 1980, yeso policromado, 24 cm
Propietario: Ruperto Martínez (Foto de Fanny Soler)

Una devoción que se remite a tiempos de la colonia es la Cruz de los Milagros, específicamente alrededor de la fundación de la ciudad de Corrientes que data del 3 de abril de 1588. Las narrativas históricas refieren a un suceso donde los guaraníes atacaron a los españoles intentando quemar una cruz colocada cerca del fuerte, acción que no fue posible debido a la muerte de uno o varios indígenas causada por un rayo o tiro de arcabuz en ese momento. Hasta el año 1806, la celebración de la Cruz de los Milagros se realizaba el día 3 de abril, siendo modificada la

fecha al 3 de mayo por disposición del obispo Benito de Lué y Riera para evitar superposición con la Semana Santa. Actualmente ambas fechas encuadran lo que se denomina el Mes de Corrientes.⁹⁴

La figura patronal Cruz de los Milagros⁹⁵ (Figura 7) que está emplazada en el altar doméstico del paraje Itá Paso de Loreto, a cargo de Pedro Sánchez tiene, según estiman en el grupo familiar, más de setenta años de devoción. La enorme cruz de madera constituye el elemento unificador del conjunto, tanto por su presencia simbólica como por su tamaño en relación a la capilla, dado que su brazo horizontal es casi tan ancho como la mesa del altar, presidiendo así todo el montaje escenográfico. Dos gruesos maderos dispuestos ortogonalmente conforman esta cruz, carente de la imagen del Crucificado. Parece muy antigua. Está pintada con esmalte sintético de color gris que se encuentra en regulares condiciones al igual que el delineado en dorado de los bordes de sus brazos. En el centro se aprecia como una especie de remache de madera, posiblemente una espiga-perno que cumple la función de unir los dos brazos. En su superficie, la madera presenta deterioro y grietas.

Un gran rosario de cuentas de madera desciende desde la parte superior ocupando el lugar de Cristo, mientras una gran corona de flores artificiales de color rojo actúa como ornamento y como alusión a la corona de espinas.

⁹⁴ Aldo Avellaneda, “La Cruz del Milagro. Una pieza central local en la colonialidad del saber/poder”, CONICET. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional del Nordeste. <http://ces.unne.edu.ar/publicaciones/6-Avellaneda.pdf> (consultado el 27 de febrero de 2019)

⁹⁵ Esta obra figura en el Anexo- Inventario. Altar doméstico N° 11



Fig. 7. Cruz de los Milagros, circa 1950, madera policromada, 167 cm
Propietario: Pedro Sánchez (Foto de Fanny Soler)

Otra imagen que presenta una importante retiración en el lugar es la del Gauchito Gil⁹⁶ (Figura 8) como se lo conoce popularmente. Se encuentra en el Paraje Itá Paso de Loreto a cargo de la familia Ibañez- Martínez, procedente de santería, de escasas dimensiones, tiene una antigüedad en el espacio del culto familiar que trasciende los cuarenta y cinco años. La imagen se encuentra contenida en un retablo doméstico provisto de puertas, está de pie sobre una base ovalada que tiene la inscripción “Gauchito Gil”. La apariencia de su rostro parecido al de Cristo se refuerza por el hecho de que la figura se encuentra adosada por la espalda a una cruz roja de fondo que sobresale en pequeña proporción al santo. Su marcada frontalidad varía levemente con la inclinación del lado izquierdo de su cabeza hacia arriba, movimiento que denota una mirada altiva.

De cabello oscuro y largo hasta los hombros, con los brazos dispuestos a la altura de la cintura, sostiene con su mano derecha las boleadoras, atributo característico del gaucho, al igual que sus policromados atuendos: camisa lisa celeste, vincha, faja y pañuelo atado al cuello de color

⁹⁶ Esta obra figura en el Anexo- Inventario. Altar doméstico N° 12

rojo, bombacha amplia blanca, corto chiripá y botas de potro oscuras, típico calzado de los gauchos que dejaban los dedos de los pies al descubierto.

El relato cuenta que Antonio Mamerto Gil Núñez fue perseguido y apresado por una partida policial o parapolicial aproximadamente en 1870 en las cercanías de Mercedes, ubicada en el centro de la provincia de Corrientes donde actualmente se ubica el Santuario principal. En torno al santo popular se encuentran varias versiones, una de ellas recalca que antes de morir anuncia a uno de sus verdugos la enfermedad de su hija y su curación, cuestión confirmada después de su deceso.⁹⁷

Cualquiera de los fieles devotos al Gauchito Gil saben reconocer su figura especialmente por los simbólicos toques rojos - verdadero atributo del personaje-, tanto de su vestimenta como de los elementos que forman parte del contexto que siempre lo rodea. Cruz, cinto y pañuelo rojo, omnipresentes en su representación.

En las distintas descripciones de la época el color rojo se encuentra asociado a las luchas políticas que han atravesado durante décadas la historia de nuestro país y de la provincia de Corrientes. La oposición entre federales y unitarios en el nivel nacional y, posteriormente, la división entre liberales y autonomistas en la provincia, dan cuenta de la presencia, en principio a la par, de los colores rojo y celeste.⁹⁸

En la imagen, la presencia del rojo se enfatiza además con la disposición de un rosario de cuentas rojas enrollado en su figura, atravesándola desde los hombros hasta los pies. Ciertos acentos en dorado (bordes de las mangas, botas y peana) funcionan a su vez como ornamentos.

Asimismo, el contexto que rodea al Gauchito también se tiñe totalmente de rojo, desde el retablo y sus puertas, como las flores, cintas, florero contenidas dentro de él. Otra estampa en el interior del retablillo amplifica la devoción a este personaje mítico de la historia correntina.

⁹⁷ Andrés Salas, *Gauchito Gil. De devoción local a mito nacional* (Buenos Aires: Editorial Dunken, 2008), 57-63

⁹⁸ Rubén Dri, coord., *Símbolos y fétiches religiosos* (Buenos Aires: Ed. Biblos, 2003), 79-119.



Fig. 8. Gaucho Antonio Gil, circa 1973, yeso policromado, 20 cm
Propietaria: María Ibañez (Foto de Fanny Soler)

La última representación a exponer corresponde a San Antonio de Padua, santo portugués que formó parte de la Orden Franciscana, fue predicador y teólogo de la Iglesia Católica. Su festividad se celebra el 13 de junio, día de su fallecimiento en Padua (Italia) y en estos territorios cobija principalmente el patronazgo de los matrimonios, los que buscan parejas y los novios.⁹⁹

La imagen que presentamos de San Antonio de Padua¹⁰⁰ (Figura 9) de bulto policromada, es de muy pequeñas dimensiones (12 cm de altura) y de confección artesanal y se encuentra contenida en una urna vidriada. Precisamente es en esta hechura artesanal en donde reside su encanto: pequeñez, simplicidad en las formas, rusticidad de los rasgos especialmente del rostro, suma expresividad en la brillante policromía que ostenta. La figura no muestra elementos iconográficos tradicionales tales como el Niño Jesús, la Cruz, los Lirios y el Pan.

El santo, cuyo sayo ha sido arbitrariamente pintado en cuanto a la selección del color, exhibe en su cabeza la tonsura característica del fraile franciscano, dejando un tosco redondel

⁹⁹*Santopedia*, San Antonio de Padua, <https://www.santopedia.com/santos/san-antonio-de-padua> (consultada el 27 de febrero de 2019)

¹⁰⁰Esta obra figura en el Anexo- Inventario. Altar doméstico N°18.

oscuro a su alrededor a modo de cabellera. La expresividad de su rostro se destaca por una prominente nariz, así como por los fuertes acentos negros y rojos de ojos y labios respectivamente.

Se encuentra dispuesto de manera frontal sobre una peana circular que deja al descubierto sus sandalias brillantes. Sus manos sostienen un libro y tienen un intenso repinte. En el hábito de acentuado color verde-azulado, ceñido en la cintura, resaltan los bordes dorados alrededor del cuello, puños, cintura y en su parte inferior a modo de ornamentos. Éstos se completan con una especie de cadena dispuesta sobre su cuello, del cual cuelgan dos pendientes triangulares con apliques en forma de gotas rojas y verdes en los extremos. En cuanto a esto, la imagen muestra la especial atención que han puesto sus dueños en estos ornamentos, que en nada tienen que ver con los atributos con los que tradicionalmente se representa a este santo. La expresividad de los rasgos y del color, y la arbitrariedad de los aditamentos hablan claramente de la importancia que el adorno de los santos tiene dentro de las devociones populares.



Fig. 9. San Antonio de Padua, circa 1965, madera policromada, 12 cm
Propietaria: Estefanía Leyes (Foto de Fanny Soler)

Finalmente, como corolario de este apartado, es interesante resaltar otras imágenes que ya fueron relevadas por la Academia Nacional de Bellas Artes (1982) categorizadas en un tercer grupo, diferenciado de las imágenes provenientes de las Misiones Jesuíticas y de aquellas consideradas representaciones del arte local. Se trata de figuras que poseen dimensiones muy pequeñas y provienen, en su mayor parte, del circuito artesanal.

En el inventario realizado para el presente estudio, encontramos estas estatuillas en algunos de los altares y según se observa el material predominante es la madera y el metal en segundo término. Si bien, gran parte de los informantes resguardan intencionalmente datos vinculados a la dotación de ciertos poderes, hacen mención a la centralidad del componente afectivo debido a su condición de *heredadas* del grupo familiar además de la característica de ser transportable por el creyente debido a los escasos centímetros de la figura.

Estas pequeñas representaciones, son también llamadas *amuletos* por algunos referentes de los lugares sagrados y pueden formar parte de estos espacios relevados según el criterio de los responsables. Entre las principales funciones atribuidas a esta tipología de imágenes se encuentran: la protección, la resolución de dificultades o situaciones particulares a aquellas personas que los portan o familias que los conservan.

2.2.3 Las urnas y las figuras patronales

Algunas de las imágenes patronales estudiadas se presentan al interior de cajas dispuestas frontalmente y de sencilla configuración denominadas urnas, cuyos antecedentes se remiten a los nichos que contenían las imágenes en la época de la colonia.¹⁰¹ Pueden clasificarse en: abiertas o

¹⁰¹ Ricardo González, “Hermógenes Cayo. La estética del desamparo”, *Revista Separata* N° 25 (diciembre 2019), 22-23. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Separata%2023%20-%202018-2-15.pdf> (consultada el 8 de marzo de 2020)

vidriadas y cerradas; las *urnas vidriadas* poseen base cuadrangular -por lo general de madera- a partir de la cual, se levantan aristas del mismo material formando la estructura del cuerpo en forma de un rectángulo en posición vertical con paredes de vidrio, en las versiones populares se conservan de manera modesta elementos ornamentales mobiliarios y arquitectónicos (modos de remates, pilastras, cornisas, molduras, volutas). Por su parte, las *urnas cerradas* poseen un cuerpo central de madera, abierto al frente y de poca profundidad: en las denominadas urnas-camarín las puertas se sitúan lateralmente en planos que las enmarcan al abrirse y pueden disponer de relieves o pinturas ornamentales, mientras que, las urnas-retablos se conforman con pequeñas estructuras de cuerpos y calles, poseen escasa profundidad y el interior más amplio que la modalidad anterior, se vinculan a las formas básicas de resolución en torno al lenguaje arquitectónico además de variantes en remates, arcos y cenefas y fustes de columnas.¹⁰²

La mayoría de las urnas, en las capillas relevadas de Loreto, se sitúan en la mesa del altar y muestran determinadas características que forman parte de los rasgos distintivos locales donde predominan las urnas cerradas de procedencia artesanal o comercial; con estructura básica de madera y de tamaño un poco más amplio que las imágenes albergadas. La ausencia de pintura ornamental resalta tonos amarronados ligados a materialidad (madera), a excepción de la que resguarda a San Antonio de Padua de color celeste en base, aristas y remate.

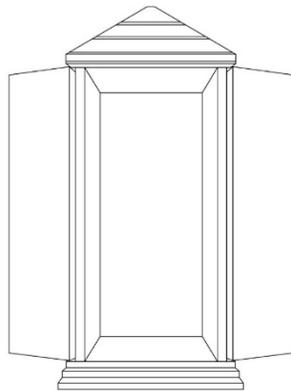
Si realizamos un recorrido lineal por los espacios de culto familiar relevados en el inventario, podemos encontrar ejemplares como la que contiene a la primera imagen: la urna retablo de la Virgen de la Candelaria, construida en madera, apenas más grande que la figura mariana y de remate triangular. Siguiendo el camino propuesto, identificamos la urna del altar San

¹⁰² González, *Imágenes de dos mundos ...*, 143-152.

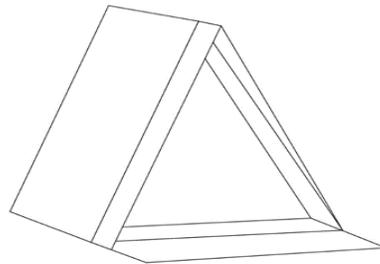
Pedro distinguida por su factura doméstica, abierta al frente, de base y armazón triangular en madera, tal como mencionamos anteriormente en el tratamiento de esta figura patronal.

En los lugares sagrados estudiados Santa Ana, Cruz de los Milagros y San Antonio de Padua¹⁰³ hallamos urnas de tipo vidriadas con aristas de madera que aportan la estructura con variedad de remates: recto, curvilíneo y piramidal, respectivamente. Se destacan una pequeña cruz en los áticos de las dos últimas urnas.

Gráfico N° 1. Urnas correspondientes a los altares domésticos

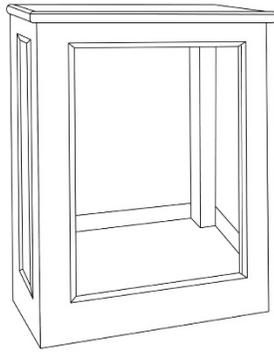


Urna Retablo de la Virgen de la Candelaria

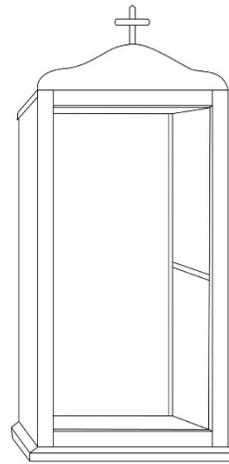


Urna doméstica de San Pedro

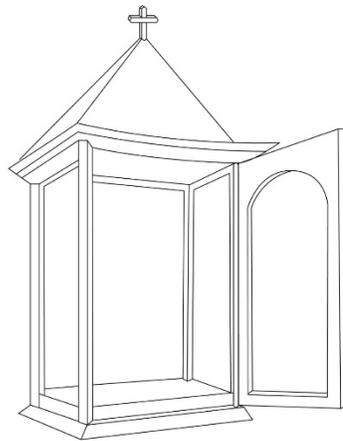
¹⁰³ Estas urnas figuran en el Anexo-Inventario. Altares domésticos N°6, N° 17 y N°18 respectivamente.



Urna vidriada de Santa Ana



Urna vidriada de la Cruz de los Milagros



Urna con remate piramidal de San Antonio de Padua

Al final del trayecto hallamos un pequeño retablo que alberga la imagen de un santo popular, antes de abordar sus particularidades, es necesario recordar, la importancia del *retablo* en el ordenamiento visual de las imágenes y elementos, cuyas funciones giran en torno a: la presentación del personaje sagrado y hechos sobresalientes de su vida, la transformación del espacio a través de la estructura arquitectónica y la influencia en la movilización de la emoción del

espectador¹⁰⁴. En el ámbito doméstico estudiado, la identificación de este pequeño retablo que custodia la figura del Gaucho Antonio Gil (Figura 10) se caracteriza por presentar el techo a dos aguas con materiales predominantes de cinc y madera, el frente dividido por dos puertas vidriadas rebatibles: la del sector superior da ingreso al nicho central que contiene la imagen titular y las demás representaciones secundarias y elementos, este conjunto se encuentra apoyado sobre un pilar de base rectangular, cuya proporción es armónica en relación a la anterior. Es en este sector inferior donde los fieles disponen los veleros, flores y exvotos.

Por último, en la función simbólica de dar cobijo a la imagen amplificando escenográficamente la sacralidad del espacio, el color rojo cumple un papel fundamental con respecto a esta devoción, tanto en el retablo como en los aditamentos y ornamentos que definen el lugar sagrado inmerso en el patio familiar, delimitado por numerosas banderas del mismo color.



Fig. 10. Retablo Gaucho Antonio Gil, circa de 1982, cemento y cinc, 98 cm.
Propietaria: María Ibañez (Foto de Fanny Soler)

2.3 Las capillas domésticas

¹⁰⁴ González, *Imágenes de dos mundos ...*, 78.

Las imágenes, como las urnas y retablos, se disponen comúnmente en pequeñas capillas de arquitectura sencilla. En este apartado, trataremos las características del espacio físico vinculadas estructuralmente a la simplicidad de los elementos formales que componen los altares domésticos. Una de las capillas domésticas más antiguas que custodia a la imagen de Nuestra Señora de la Candelaria (ubicada entre las calles Ituzaingó y Mendoza) a cargo de la familia Umbert, fue declarada Monumento Histórico Nacional en los términos de la ley N ° 12.665, una demostración formal que pretende vislumbrar la importancia material y simbólica de los espacios sagrados familiares que datan de un nutrido recorrido socio histórico en estas latitudes y valió la labor de investigadores que abordaron esta temática regional desde distintos aspectos.

En este sentido, Andrés Salas destaca que, a partir de la década de 1960 en la región del Nordeste argentino se acentúa un periodo en concordancia a los distintos cambios del entorno que impactaron en construcciones religiosas como las capillas de los barrios distantes al casco céntrico, con formas y planteos adecuados a las posibilidades físicas y económicas. Tal situación se asemeja a lo acontecido en los espacios de intimidad de la religiosidad popular y su materialización en un lenguaje formal diferente.¹⁰⁵

Las nuestras no son construcciones realizadas por profesionales, y en cada una de ellas se vuelcan los deseos y las formas imaginadas por un grupo, despreocupados de teorías, connotaciones o estilos. Solo quieren materializar un testimonio que conforma un espacio diferente, y tiene para quienes lo consuman el alto valor (que supera los costos económicos) derivado de haberlo hecho con sus propias manos.¹⁰⁶

Estas características planteadas alrededor de las denominadas capillas domésticas distinguidas a escala regional y adaptables a las particularidades de cada contexto, son elementos centrales de la marcada religiosidad popular de la provincia de Corrientes, que sin dudas puede

¹⁰⁵ Salas, *Creencias y espacios religiosos del NEA*, 78.

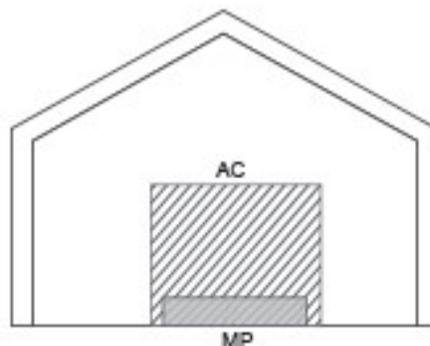
¹⁰⁶ Salas, *Creencias y espacios religiosos del NEA*, 96.

reflejarse en los espacios familiares de devoción del pueblo de Loreto investigados en el presente estudio.

2.3.1 Tipología de las capillas familiares

La misma sencillez se extiende al espacio único en la tipología de las capillas que cuenta a nivel general con escasas dimensiones, ya sea de planta longitudinal y en menor medida cuadrangular, con la puerta frontal del lado opuesto al altar. Entre sus principales características podemos mencionar a la cubierta que presenta techumbre plana en seis de los siguientes espacios de culto familiar: Virgen de la Merced (N° 8), Virgen de la Merced (N° 10), Cruz de los Milagros (N° 11), María Rosa Mística (N°16), San Antonio de Padua (N° 18) y Nuestra Señora de Itatí y Nuestra Señora del Carmen (N° 20). Las catorce capillas restantes tienen cubierta de techo a dos aguas, cuestión que refleja su predominio, conformando un esquema típico como el que presentamos a continuación.

Gráfico N° 2. Esquema típico de las capillas domésticas y ubicación del altar



2.3.2 Emplazamiento del espacio de culto

Con respecto a la implantación de las capillas, resulta interesante reflejar los resultados obtenidos en este estudio, donde se detalla: la denominación, la numeración en el inventario y el tipo de emplazamiento de cada capilla familiar.

1- En primer lugar, el asentamiento *exento* a la vivienda familiar, refleja su preponderancia en el núcleo constructivo doméstico mediante la ubicación central en el terreno. Forman parte de esta categoría siguientes capillas domésticas ordenadas según inventario;

- Ntra. Sra. de la Candelaria (N°1)
- San Javier y San José (N°3)
- Virgen de la Merced (N°4)
- San Pedro (N°6)
- Santa Ana (N° 7)
- Virgen de Itatí (N°9)
- Cruz de los Milagros (N° 11)
- Gaucho Antonio Gil (N° 12)
- Ntra. Sra. de la Candelaria (N° 13)
- San Pantaleón (N° 15)
- Cruz de los Milagros (N° 17)
- Gaucho Antonio Gil (N° 19)
- Ntra. Sra. de Itatí y Ntra. Sra. del Carmen (N° 20)

2- Seguidamente se posiciona el emplazamiento *articulado* donde el espacio de devoción constituye una continuidad de la vivienda familiar, en este sentido, es interesante subrayar la acentuada delimitación con respecto a los ámbitos cotidiano y sagrado que trasciende la mera

división de los ambientes e incorpora elementos propios en cada uno de ellos. Podemos encontrar como ejemplos a los lugares relevados a continuación:

- Santa Rita de Casia (N°2)
- San Roque (N° 5)
- Virgen de la Merced (N° 8)
- Virgen de la Merced (N° 10)
- San Antonio de Padua (N° 18)

3- Por último, si bien cuentan con menos representación en el conjunto, se deben mencionar aquellos altares domésticos *integrados* a las casas familiares, observando como constante su establecimiento en el ambiente principal que según los casos estudiados corresponden a la habitación del referente, replicando también en el espacio la distinción de las esferas cotidiana y de culto como en la categoría anterior.

- Virgen de Itatí (N° 14)
- María Rosa Mística (N°16)

En la vinculación con el espacio exterior adquieren importancia las galerías perimetrales o cobertizos como espacios intermedios entre el interior del lugar de culto y el patio al aire libre de la vivienda familiar o directamente el espacio público; es en estos predios intermedios y/o abiertos donde la comunidad se congrega para las celebraciones religiosas en las actividades integradoras del convite, la musiqueada y la bailanta, elementos abordados en otro capítulo. La demarcación del lugar perteneciente a la vivienda y capilla familiar con el exterior, tiene la peculiaridad de estar formada por un cerramiento de tacuaras propias de la zona de lagunas que configuran un rasgo distintivo en el paisaje del pueblo como así también las frondosas arboledas que menguan las altas temperaturas del clima subtropical.

Esta centralidad de los espacios al aire libre y de su funcionalidad, nos remite a un componente simbólico de la arquitectura vernácula correntina: la casa de galería. Este tipo de vivienda, característica de la región, formó parte del paisaje desde las primeras épocas de la urbanización de la ciudad de Corrientes y se mantuvo en el tiempo sin mayores cambios, adquiriendo gran importancia en la resolución de los aspectos climáticos, materiales, tecnológicos y sociales de la zona guaraní. Mientras la *galería interna* posibilitaba el desarrollo de las tareas hogareñas en un espacio abierto y privado, la *galería exterior* favoreció la vida comunitaria y los lazos solidarios, la prevención de la acumulación de agua debido a las frecuentes lluvias mediante la elevación de las veredas sobre el nivel de las calles, la protección de los techos a las inclemencias del sol y a las paredes de estanteo o adobe durante las precipitaciones.¹⁰⁷

2.3.3 Sistema constructivo y materiales

Cabe resaltar, la preponderancia del sistema de construcción mixto en base a los materiales que se encuentran con mayor frecuencia; la madera, el ladrillo, la paja y el cinc; utilizados en columnas, cielorrasos y aberturas, muros y techos respectivamente. Tal combinación puede ser atribuida a la adaptación y recreación permanente de los lugares de culto a las características propias del contexto y los recursos disponibles.

En la solución técnica y espacial de estas capillas conviven diferentes técnicas que de alguna manera fueron resolviendo la posibilidad de poder armar este tipo de espacios, desde aquellas originales de construcción en tierra como estanteo y adobe, estructura de madera y cubierta de paja, teja de palma, hasta versiones más actuales donde se incorpora el ladrillo, el ladrillo hueco, la chapa y también una nueva tecnología o solución técnica que tiene que ver con el avance de la industria forestal en la micro región y genera una gran cantidad de desperdicios que se empiezan a incorporar en estas respuestas arquitectónicas.¹⁰⁸

¹⁰⁷Ángela Sánchez Negrette, Gabriel Romero y Mariana Giordano, *Corrientes 1960 Imágenes de una ciudad perdida*, Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos del NEA. Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UNNE). Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET), 2002, pp. 12-14.

¹⁰⁸ Gabriel Romero, entrevista personal, Corrientes, 4 de noviembre de 2019 [archivo de audio]

Siguiendo la misma línea, podemos recalcar, la presencia de otros materiales en menor medida tales como el barro, las tacuaras y los juncos, vinculados a técnicas vernáculas como el estanteo que consiste en el entretejido de palos o cañas recubiertas con barro, esta tecnología también conocida como bahareque data de tiempos remotos y está vinculada directamente al entorno físico en la obtención de los insumos.

2.3.4 Diseño de las capillas

La mayoría de los templos populares poseen una adecuada iluminación en la totalidad del espacio, propiciada por el volumen limitado y la presencia de aberturas como las ventanas laterales que junto a la puerta de entrada permiten el ingreso de luz natural y en consecuencia una ventilación suficiente.

La sencillez de la propuesta que garantiza la facilidad del mantenimiento, refleja en austeras fachadas el cuidado adecuado de las condiciones edilicias: la mayor parte de las paredes se encuentran cubiertas de pintura sintética monocromática donde prevalece el blanco y el celeste, seguidos de tonos rojizos, marrones y verdes. Como casos distintivos, se pueden resaltar intervenciones relacionadas al aspecto ornamental en la pared delantera de tres sitios de devoción: uno con pintura sintética sobre el muro recreando motivos religiosos afines al lugar y los restantes con los nombres de las capillas en la misma técnica a detallar;

- a) *Virgen de la Merced*¹⁰⁹ (Figura 11), presenta la mayor cantidad de intervenciones plásticas en relación a los altares relevados; las imágenes de la Cruz, la Virgen de la Merced y la Virgen de Itatí están situadas arriba y en los laterales derecho e izquierdo de la puerta de acceso al espacio de culto familiar, respectivamente. Cada una de las policromadas figuras

¹⁰⁹ Esta capilla familiar figura en el Anexo-Inventario. Altar doméstico N° 4.

se enmarcan en rectángulos simétricos de color celeste apenas más amplios que las representaciones y se incorporan desde la zona superior hasta la mitad de la pared principal de blanco fondo.



Fig. 11. Capilla doméstica Virgen de la Merced
Propietaria: Antonia Ramírez (Foto de Fanny Soler)

- b) *San Roque*¹¹⁰ (Figura 12), muestra la imagen del patrono y la leyenda con el nombre del espacio sagrado ubicados en la parte superior; entre la puerta principal y el techo a dos aguas. La figura del santo está en el centro, la inscripción Capilla a la izquierda y San Roque a la derecha, en ambos componentes predominan los tonos amarronados y grises incorporados al color verde del muro frontal.

¹¹⁰ Esta capilla familiar figura en el Anexo-Inventario. Altar doméstico N° 5.

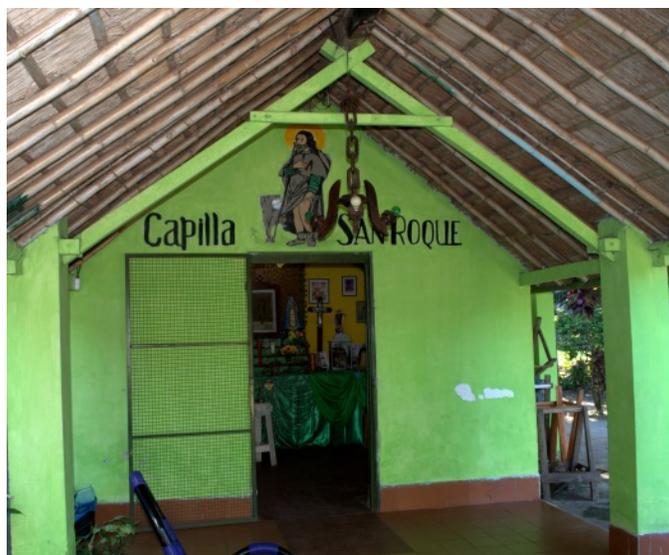


Fig. 12. Capilla doméstica San Roque
Propietaria: Antonia Fernández (Foto de Fanny Soler)

c) *San Antonio de Padua*¹¹¹ (Figura 13), tiene la inscripción Capilla San Antonio de Padua, seguida por el símbolo de la cruz en la zona superior a la puerta de ingreso. El color celeste que se despliega en la pared del frente aumenta su intensidad en la denominación y símbolo mencionado, diferencia que permite resaltarlos para la identificación del lugar de devoción.



Fig. 13. Capilla San Antonio de Padua
Propietaria: Estefanía Leyes (Foto de Fanny Soler)

¹¹¹ Esta capilla familiar figura en el Anexo-Inventario. Altar doméstico N° 18.

2.3.5 El desarrollo de las capillas familiares y los relatos de la comunidad

En este apartado, nos parece importante abordar relatos considerados representativos de las personas que tienen a su cargo algunos de los altares domésticos, cuyos datos nos permiten complementar el análisis socio histórico a través de las dinámicas personales y/o colectivas ligadas a las capillas y a las figuras patronales.

En primera instancia, consideramos fundamental el caso de la Virgen de la Candelaria, que tal como mencionamos anteriormente, pertenece al grupo de imágenes que acompañaron la fundación del poblado y representa una de las devociones más antiguas del ámbito doméstico; desde principios de 1930 estuvo a cargo de familias que van legando la misión a las generaciones venideras y habitan hace mucho tiempo en el lugar, tal como lo testimonió el entonces responsable del espacio de devoción en relación al lugar donde estuvo la imagen mariana diferente a su actual asentamiento;

Quando muere Cayetana Areyú, llevan la imagen de la Virgen al Paraje Timbó Paso, un tiempo estuvo ahí, las otras hijas de Cayetana se van a pie y a caballo para traer otra vez la imagen de la patrona a su lugar. En esa época se salía a la madrugada para evitar el sol caliente, se hacían descansos a lo largo del camino que era todo bañados y esteros.¹¹²

La capilla Nuestra Señora de la Candelaria que está custodiada actualmente por la familia Umbert, constituye uno de los espacios de culto familiar más significativos, como lo confirma en parte, el presente estudio a través de las veinte unidades de análisis relevadas e informaciones obtenidas sobre las proyecciones de nuevas capillas.

En el altar familiar Santa Rita de Casia, el testimonio del custodio muestra una dinámica reiterada en estos lugares de devoción signada por la marcada diferencia en la cronología de las imágenes y capillas, el entrevistado señala treinta y nueve años de antigüedad al lugar de

¹¹² Manuel Umbert, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 8 de octubre de 2016. [archivo de audio]

religiosidad y refiere a la importancia de la herencia familiar en alusión al rol que cumple. Aunque desconoce los motivos y formas que originaron la devoción a la santa, rememora un espacio de culto anterior al actual incorporado a la casa del grupo familiar, como lo demuestra el siguiente fragmento;

Si, ya quedó acá cuando le hicimos la capilla. Primero teníamos dos piezas y estaba en una de ellas, pero a los pocos años (cuatro o cinco) le hicimos su capilla (...) No le gusta [a la santa] los conjuntos musicales porque es viuda, así dicen, es la tradición. Así decían ellos; mi papá al menos decía que a su papá no le gustaba y sigue así (...) porque siempre quería haber peleas, son los antiguos yo nunca intenté otra cosa tampoco.¹¹³

Una cuestión similar se plantea en tres capillas que comparten la advocación patronal de la Virgen de La Merced; la primera cuenta con una antigüedad de cuarenta años bajo la custodia de la familia Ramírez, si bien la figura principal hoy emplazada tiene aproximadamente treinta años, en sus tiempos iniciales fue representada por una estampita. La entrevistada recuerda la llegada de la imagen actual con la intermediación del Dr. Ruíz que cumplía las funciones de director en una Escuela de la Familia Agrícola (EFA) de la zona, quien comenta a una señora que vivía en la ciudad de Corrientes la ferviente devoción y afecto de una familia en Loreto hacia la patrona de la Merced, razón por la cual obsequia la representación expuesta en nuestros días ¹¹⁴.

La segunda capilla perteneciente a esta advocación mariana a cargo de Rosa Arriola; posee una construcción de dos años de antigüedad y diecinueve en su devoción, en los primeros tiempos trasladaba la virgencita a la casa de un vecino con motivo de las celebraciones en vísperas de su día compartiendo los gastos, fiesta patronal que hace dos años cambia de modalidad con la construcción de la capilla.¹¹⁵ Al respecto R. Martínez que hace veinte años tiene la tercera capilla relevada de la Virgen de la Merced, afirma que la devoción a la patrona supera la antigüedad del

¹¹³ Juan Nuñez, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 8 de octubre de 2016. [archivo de audio]

¹¹⁴ Antonia Ramírez, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 8 de octubre de 2016 [archivo de audio]

¹¹⁵ Rosa Arriola, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 14 de septiembre de 2018 [archivo de audio]

lugar asignado actualmente, la cual ya se veneraba cuando el custodio cumplía sus obligaciones laborales en la zona rural del paraje Yahapé con motivos de compromisos personales contraídos.¹¹⁶

Otros casos interesantes a resaltar son: la capilla San Roque, que hace aproximadamente veinte años está a cargo de Antonia Fernández con una antigüedad en la devoción de cincuenta años siendo transmitida desde el seno familiar (madre-hija); y el altar doméstico Santa Ana que tiene quince años en el lugar, uno menos que la figura patronal actual; el cumplimiento de promesa por parte de una devota que adquirió la imagen en el Santuario de Itatí y la donación de la urna vidriada con aristas de madera que contiene a Santa Ana, muestran la presente representación santoral del espacio sagrado¹¹⁷.

Además, es necesario destacar aquellos altares domésticos correspondientes a las devociones características del lugar como la Cruz de Los Milagros. Las dos capillas de las familias Sánchez y Galarza, construidas hace cinco y catorce años respectivamente en distintos puntos geográficos, comparten la cruz de madera como figura principal marcada por una larga historia devocional transmitida generacionalmente al interior del grupo primario. Según datos estimados por las mismas familias puede tener, al momento de la entrevista: la primera más de setenta años y la segunda más de doscientos años de antigüedad.¹¹⁸

Por último, se encuentran los espacios sagrados donde se erigen las devociones populares como el Gaucho Gil en dos capillas ubicadas en los parajes; una de ellas con forma de ermita a cargo de la familia Ibáñez- Rodríguez cuyo referente enuncia; “(...) desde el año 1982 se hace la fiesta en este lugar, antes se hacía en lo de un vecino y como mi señora tuvo promesa y se recuperó

¹¹⁶ Ruperto Martínez, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 14 de septiembre de 2018 [archivo de audio]

¹¹⁷ Petrona Ayala, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 16 de septiembre de 2018 [archivo de audio]

¹¹⁸ Pedro Sánchez y Fernanda Galarza, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 14 de septiembre de 2018 [archivo de audio]

bien por intermedio del santo, me pidió que haga la gruta”¹¹⁹. Al momento del relevamiento, la antigüedad del espacio sagrado es de treinta y seis años con una imagen patronal que tienen cuarenta y cinco años. La restante es una capilla de escasas dimensiones y levantada recientemente, la cual resguarda una figura patronal del santo popular de ocho años de antigüedad.

2.4 Los altares familiares

La vigencia de estos espacios sagrados refleja también la simplicidad interior en la composición del lugar destinado al altar, cuyo mobiliario de características modestas sin gran carga ornamental y adaptado a la funcionalidad del culto se encuentra en consonancia con la sencillez de las capillas. Puede tener solamente un altar principal, mayormente ubicado sobre la pared frontal a la puerta de entrada, o estar acompañado de altares laterales y muebles porta velas de medidas variables según posibilidades e intereses del custodio. El material preponderante es la madera y el cemento en segundo término, aunque también se los puede encontrar en forma mixta.

Según el presente estudio, más de la mitad de los altares domésticos relevados tienen solo el altar central o principal (AC) como elemento organizador de las imágenes sagradas y encargado de la jerarquización de la figura patronal, solo en casos excepcionales cuenta con peldaños dispuestos sobre el mismo en forma de gradas. A partir de este componente, se disponen en algunos casos, los altares laterales (AL) con otras representaciones religiosas y elementos agregados, que en los espacios estudiados no pasan las dos unidades.

Otro elemento a destacar e incorporado al conjunto por su reiterada presencia en los lugares de devoción es el mueble porta velas (MP), cuyos ejemplares comparten la forma rectangular y

¹¹⁹ Estanislao Rodríguez, entrevista personal, Loreto (Corrientes), 16 de septiembre de 2018 [archivo de audio]

alargada, la madera como material predominante y las dimensiones variables. Es interesante mencionar una motivación probable de la repetición de este componente en zonas rurales ya abordado por Salas en referencia a los denominados veleros como objetos utilizados para evitar que las velas se apaguen por los vientos y preservarlas de los animales, puesto que la mayoría se fabricaba de manera casera.¹²⁰ Otro rasgo particular que comprende a los altares (principal y laterales), consiste en el uso de manteles o conjunto de mantelería casi en su totalidad, en diferentes colores y diseños tal como lo trataremos a continuación en los elementos agregados.

Gráfico N°3. Composición y ubicación de altar principal

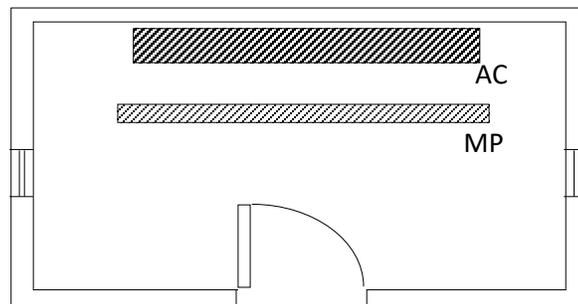
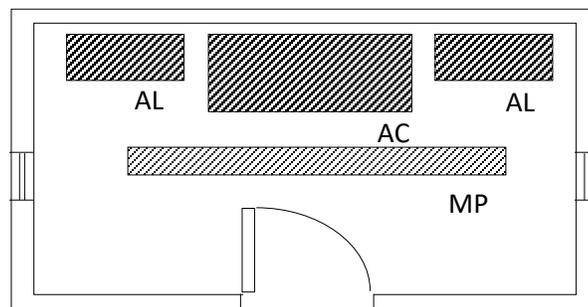


Gráfico N° 4. Composición y ubicación de altar principal y laterales



¹²⁰ Salas, *Creencias y espacios religiosos ...*, 98.

Por lo general, en la narrativa de los altares familiares se destaca la figura patronal homónima a la capilla, como epicentro organizacional del conjunto compuesto por numerosas imágenes que en su mayoría pertenecen al santoral católico y otras enmarcadas en las denominadas devociones populares. La organización del espacio puede definirse como no tradicional y responde al criterio particular del referente y/o grupo familiar de la capilla doméstica, donde predomina la búsqueda de simetría en el agrupamiento de las representaciones, cubriendo las mesas centrales y/o laterales con mantelería de tela de algodón o sintética y/ o tejidas al crochet, ocasionalmente, con algún motivo u ornamento alusivo bordado o pintado.

En este sentido, desde una mirada amplia, podemos mencionar también ciertas características presentes en los altares estudiados tales como, el abigarramiento y la recurrencia o repetición de las imágenes que probablemente funciona como amplificación del fenómeno de la fe, entre los ejemplos más destacados se encuentran los altares del Gaucho Gil, de la Virgen de Itatí y de la Virgen de la Merced tratados en el punto anterior. También, se puede reflejar la preocupación por el montaje escénico dentro de un marco de sencillez y humildad que vehiculiza lo estético a través del ornamento, color, brillo, limpieza y pulcritud. Para ejemplificar: el altar doméstico que tiene como figura patronal a la Virgen de Itatí (Figura 14), se compone de un conjunto sencillo de muebles de madera con una mesa central y dos laterales cubiertas por mantelería blanca confeccionada en tela de algodón y tejidas. La representación mariana que preside el espacio sagrado, se sitúa en el centro de la mesa principal del altar, denotando su protagonismo en relación a las otras figuras religiosas que se ubican en las mesas laterales o son de dimensiones considerablemente más pequeñas. Algunas de las figuras, están cubiertas con mantos de colores asignados tradicionalmente (celeste en la Virgen de Itatí y rojo en Santa Catalina), cuyas texturas aportan brillo y sedosidad en la percepción visual del escenario religioso. Además de las imágenes

de bulto, se pueden observar otras tipologías como láminas, recuadros y estampas impresas, al igual que adornos (cerámicas, artesanías) que gozan de gran significación personal.

En los elementos agregados, se destacan flores artificiales de variados colores y algunos aditamentos decorativos y religiosos tales como: guirnaldas de papel, medallas, rosarios y cruces. En el caso de los tres últimos, es interesante resaltar su repetición en distintos formatos, materiales e incluso la disposición en la mesa del altar o en el cuerpo de las imágenes de bulto. La simetría, el ordenamiento, el mantenimiento y el cuidado del espacio físico sumados a la limpieza y a la atención constante dan cuenta de la importancia simbólica y su correlato material del altar doméstico para el referente, la familia y la comunidad.



Fig. 14. Altar doméstico N° 9 Virgen de Itatí.
Propietario: Silvana N. (Foto de Fanny Soler)

La fe y devoción de los fieles se incita también con la palabra escrita en las oraciones impresas y libros religiosos incorporados al lugar sagrado. Además, según los datos arrojados por el relevamiento se cuentan dos imágenes vestidas: la Virgen de la Candelaria que originalmente fuere tallada y policromada como ya tratamos al principio del capítulo y la Virgen de la Merced

que porta vestido y túnica de color amarillo y está emplazada en la capilla que se ubica sobre la Ruta Nacional 118.

El hecho de vestir la imagen que se hará común en el siglo XVIII en el mundo hispano, manifiesta la proximidad de la devoción a la vida cotidiana, es decir, la articulación del mundo simbólico de las imágenes con aspectos habituales de la esfera íntima. Entre ellos la vestimenta y la incorporación de aditamentos a las figuras marianas que denotan las preferencias en este acto: “parece remitir a una cierta socialización de la experiencia artística, esto es, la homologación de los procedimientos plásticos y de los procesos que éstos implican, con la práctica social y las costumbres vigentes”¹²¹.

Este aspecto, continua presente en los altares domésticos estudiados, se replica la importancia del vestido y adorno a las figuras femeninas de María y las santas. Si bien solo una de las representaciones responde a la tipología de imagen de vestir (Virgen de la Merced), observamos una gran cantidad de ejemplares que portan mantos con los colores alusivos al culto cubriendo la policromía original. Por lo general, se trata de una pieza textil única unida a la altura del cuello de la figura sagrada, de percepción visual brillante con puntillas blancas en los bordes u ocasionalmente con pequeños apliques bordados en hilo o lentejuelas, significa un modo de apropiación o regalarle a la Madre algo confeccionado por las propias manos. En cuanto a los adornos de las imágenes se destacan aros, pulseras, collares y prendedores que cumplen una función ornamental semejante a las mujeres de la familia y de la comunidad, cuya identificación propicia la cercanía que suma a la reducción de la brecha entre los ámbitos sagrado y cotidiano.

Como referenciamos anteriormente, en algunos de los espacios sagrados recorridos en el territorio, también se encuentran representaciones de escasas dimensiones o *amuletos* (Figura 15),

¹²¹ Ricardo González, “Escultura y cultos en Sudamérica colonial”. Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura de Sudamérica Colonial. (Facultad de Filosofía y Letras- UBA: Buenos Aires, 2014), 23.

cuya funcionalidad gira en torno a la protección y cumplimiento de favores a las personas que los custodian o los transportan.

Entre las imágenes populares de esta tipología, destacada en la zona, se encuentra la de San La Muerte, que se presenta en las pequeñas figuras llevadas por el devoto para garantizar su eficacia en diversas modalidades y materiales, como veremos seguidamente en lo expresado por Salas.

Tallado en pequeño tamaño, los paisanos se lo introducían bajo la piel. Se puede elaborar en hueso (humano o de animal) o de madera dura. Los otros, los que se llevan en la cartera o en el vestuario, son de diferentes materiales, y existen de pequeño tamaño, articulados y de plata. Algunos de ellos están tallados en el plomo de alguna bala, los que son considerados muy buenos como amuletos y abundan leyendas e historias al respecto¹²²

En el área investigada, encontramos ejemplares que corroboran la vigencia de algunas de estas prácticas mediante los relatos populares, más allá de la decisión de no ahondar en el tema por parte de algunos entrevistados. Solo en uno de los altares relevados la referente menciona un amuleto de San Cayetano, de escasa dimensión y de metal, que heredó de su hermano quien lo portaba para garantizar la continua provisión de pan y trabajo.¹²³



Fig. 15. Figuras pequeñas o “amuletos” de los altares domésticos, circa de 8 cm.
(Foto de Fanny Soler)

¹²² Salas, Creencias y espacios ..., 61.

¹²³ Rosa Arriola, entrevista personal, ... [archivos de audios].

2.4.1 Los elementos agregados¹²⁴

En relación a los altares es pertinente abordar el eje de los elementos agregados, distinguidos entre aquellos considerados tradicionales en los espacios religiosos y los que se alejan de estas formas, contemplando la diversidad de sus aditamentos como se expone en el siguiente cuadro que sintetiza los resultados en relación a los altares domésticos investigados.

Tabla N° 1 Elementos agregados de los altares domésticos de Loreto (2016-2018)

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y plantas artificiales Hojas naturales Frutas artificiales	
Decorativos	Cintas Artesanías y adornos en yeso con motivos religiosos o vinculados al ambiente de culto Medallas Cadenas Banderines Guirnaldas Manteles en los altares y de fondo Lienzo bordado	Aros, pulseras, collares y prendedores Fotos familiares Dibujo de la nieta del referente Recuerdo del cumpleaños del referente (centro de mesa) Piedras pequeñas

¹²⁴ González, *Imágenes de dos mundos ...*, 173 y 174.

	Puntillas	
Productos	<p>Macetas</p> <p>Velas</p> <p>Candelabros de pie y de mesa</p> <p>Floreros</p> <p>Urnas cerradas y vidriadas</p> <p>Andas</p> <p>Sillas o bancos alargados</p> <p>Atriles</p> <p>Mástiles</p> <p>Farol</p> <p>Alcancía</p>	<p>Recipientes o frascos</p> <p>Cuadernos y lápices</p> <p>Porta sahumerios</p> <p>Cajas</p> <p>Encendedor/ Fósforos</p> <p>Tijeras</p> <p>Aromatizador</p>
Religiosos	<p>Cruces</p> <p>Rosarios</p> <p>Mantos y vestidos de las imágenes de devoción</p> <p>Biblia</p> <p>Paño de pureza</p>	<p>Recipientes cerrados con agua bendita</p> <p>Libros, folletos y guías religiosas</p> <p>Listado de promeseros de la Virgen de la Merced</p> <p>Reliquias de madera (amuletos de herencia familiar)</p>
Simbólicos	<p>Banderas argentina y papal</p> <p>Placas de agradecimiento</p> <p>Cintas tejidas y de colores significativos a la devoción</p>	<p>Banderas y telas bordadas</p> <p>Tinta china/ papel</p> <p>Patentes de automóviles</p> <p>Ungüentos</p> <p>Alcohol</p> <p>Centímetro</p> <p>Trofeo</p>

El cuadro expuesto presenta una síntesis del relevamiento en el aspecto abordado, aclarando que aquellos elementos resaltados en el mismo tienen una repetición mayor al interior de los altares y en consecuencia consolidan su sentido material y simbólico según su categorización. Es así que como aditamentos naturales presentes en la totalidad de las unidades estudiadas se destacan las flores y plantas artificiales que aportan multiplicidad de colores vivos y formas, dispuestas sobre o alrededor del altar en variados modos y combinaciones (macetas u recipientes, floreros, cadena de flores colgantes, entre otros).

Seguidamente, podemos referenciar a los aditamentos decorativos tradicionales con elementos considerados propios de los ámbitos de devoción tales como las cintas decorativas, los banderines y las guirnaldas de distintos tipos que ornamentan el espacio sagrado con formas y colores pertinentes a la ambientación según el criterio del referente y/o grupo familiar. Por su parte, como ya mencionamos, el mantel o conjunto de mantelería tiene la función de cubrir el mobiliario (altar principal, altares laterales y mueble porta velas) pueden ser textiles de algodón, sintéticos o tejidos en cuya paleta de colores se caracterizan el blanco y el azul principalmente, marrón y verde además de algunos estampados en tonos claros. Cabe destacar la presencia de algunas piezas pintadas con motivos religiosos de manera artesanal.

En la misma categoría se ubican las medallas y las cadenas, las cuales están más relacionadas a la imaginería, de manera primordial a la figura patronal. Se distingue de este grupo los considerados no tradicionales con una alta presencia de artesanías y adornos de representaciones religiosas y en menor medida de otros elementos ligados al mundo afectivo personal o familiar (fotos, dibujos y recuerdos), adornos particulares destinados a las imágenes de devoción (aros, pulseras, collares) y objetos decorativos para el altar (piedras pequeñas y prendedores con figuras sagradas) (Figura 16)

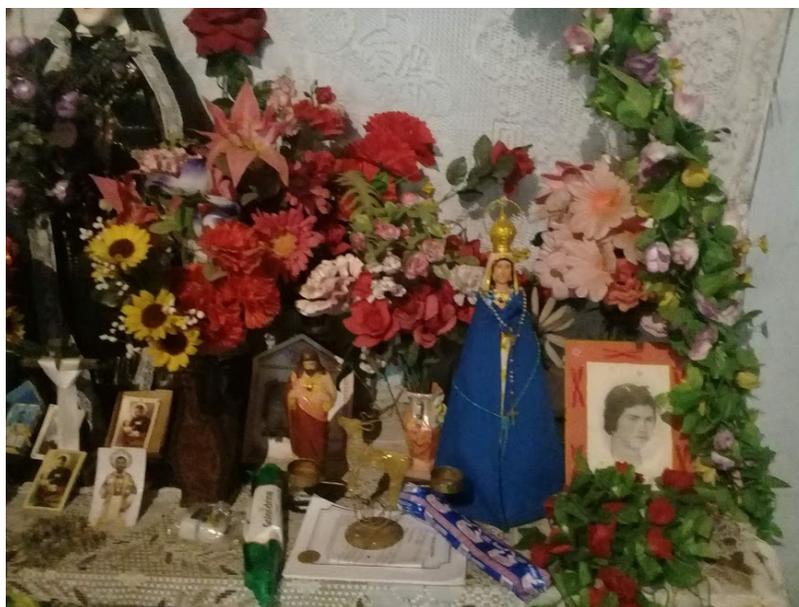


Fig. 16. Elementos agregados. Altar doméstico N°2 Santa Rita
Propietario: Juan Núñez (Foto de Fanny Soler)

Los aditamentos que cuentan con productos también se dividen en tradicionales y no tradicionales: en el primer agrupamiento los de mayor frecuencia son las velas y candelabros de pie y mesa, además de los floreros afines a los clasificados como naturales, las alcancías destinadas al aporte voluntario de los fieles, las sillas o bancos y andas utilizados para el culto en el altar doméstico y la peregrinación; mientras que entre los objetos menos repetidos pueden mencionarse otros tales como macetas, urnas cerradas y vidriadas, mástiles, atriles y farol. En el segundo grupo, se destacan las tijeras usadas para apagar las velas encendidas y entre los que se presentan eventualmente se encuentran; los recipientes o frascos, los cuadernos y lápices, algunas cajas, porta sahumerio y aromatizador.

En cuanto a los aditamentos religiosos tradicionales las cruces y los rosarios son destacados en los altares, tanto en cantidad como en importancia simbólica atribuida por los devotos. Las primeras en las más variadas formas y presentaciones, al punto que el símbolo en algunos casos se encuadra en el segmento de las figuras principales devenido de la trasmisión familiar y los rosarios

propios de la espiritualidad mariana pueden ser portados por las imágenes sagradas o estar en el altar para ser utilizados en los rezos cotidianos o en las novenas. También los mantos o capas que cubren las representaciones poseen relevancia, en su mayoría coincidentes en el color otorgado por el culto: azul en la Virgen de la Candelaria; azul, celeste o blanco en la Virgen de Itatí (Figura 17); amarillo o blanco en la Virgen de la Merced; negro en la imagen de Santa Rita; rojo en la figura de Santa Catalina y plateado en María Rosa Mística son los ejemplos a resaltar, solo dos de ellas en su condición actual de imágenes de vestir (Virgen de la Candelaria y Virgen de la Merced) portan vestidos o túnicas de tonos claros.



Fig. 17. Imágenes de la Virgen de Itatí. Altar doméstico N°3 San Javier y San José
Propietaria: N. Cardozo (Foto de Fanny Soler)

Entre los elementos religiosos tradicionales dispuestos ocasionalmente se enumeran: las Sagradas Escrituras y un paño de pureza. Con respecto a los no tradicionales se encuentran recipientes cerrados con agua bendita y reliquias o amuletos pequeños provenientes de herencia familiar. Los restantes elementos consisten en guías, folletos y libros religiosos y un listado con nombres de los promeseros de la Virgen de la Merced.

Por último, tenemos los aditamentos simbólicos tradicionales de mayor repetición con las banderas argentinas y papales, seguidas por otros considerados propios de los lugares de religiosidad popular: placas de agradecimiento, patente de automóvil, foto y cintas que se distinguen de las decorativas por el significado de sus colores (rojo, azul, celeste, blanco). En el segmento de no tradicionales están las banderas y telas bordadas en agradecimiento de favores recibidos son comunes al igual que un trofeo ofrecido a las figuras de devoción y en tres lugares puntuales se presentan elementos vinculados a la labor de las curaciones populares (tinta china, papel, ungüento, alcohol, centímetro).

Como hemos visto, la importancia de los elementos agregados en los altares domésticos incide de manera directa en la ambientación del lugar y en la disponibilidad de objetos necesarios para la celebración comunitaria, a través de los cuales también es posible vislumbrar aquellos dedicados a las curaciones de los malestares físicos y/o espirituales de la comunidad que indudablemente tienen una importante función al interior de la misma.

Como podemos observar, las devociones domésticas se materializan a través de innumerables elementos, que van desde las representaciones de los santos, muchas veces poco ortodoxas, a la diversidad de elementos que se adjuntan en los conjuntos de los altares. Es importante, destacar la relación entre estos variados objetos de adorno y la vida de los devotos, ya que muchos forman parte de su esfera cotidiana y por lo tanto dan cuenta de la cercanía entre las imágenes sagradas y la experiencia de la vida, o, para decirlo con conceptos de Clifford Geertz, del modo en que los repertorios simbólicos codifican y ponen a la vista las experiencias sociales de la comunidad a través de sus propias cualidades, pero también de las acciones que los implican. Por esta razón la interpretación cultural requiere de la proximidad al territorio en vistas al desarrollo de

conceptos en los que los símbolos y las acciones puedan ser interpretados.¹²⁵ En este sentido, los *elementos agregados* representan esas *estructuras de actividad*¹²⁶ de que hablábamos al fin del aparatado anterior y que dan forma concreta a las incorporaciones producidas por los cambios en las formas de vida y organización social que reconfiguran los hábitos y la memoria. Así, profundizar en el conocimiento de los símbolos sagrados del poblado intrínsecas a los propios de los fieles, y entendiendo que lo sacro niega lo inexplicable y asigna exigencias es posible subrayar, en estos espacios familiares una dinámica de pervivencias y cambios. Los testimonios recabados en el trabajo de campo dan cuenta de estas modificaciones y del papel de los referentes y devotos en ellas, dispuestas siempre en relación a la figura patronal y a la obligación interna del cumplimiento de las promesas a la virgen o al santo que otorgó el favor.

¹²⁵ Geertz, “La interpretación de los símbolos ...”, 34.

¹²⁶ González Oliver, “Paul Ricoeur: creatividad, simbolismo ...”, 83.

Capítulo 3. La iconografía en los espacios sagrados familiares de Loreto

El desarrollo de este capítulo aporta elementos sistemáticos que posibilitan la descripción y análisis iconográfico, mediante el tratamiento de datos cuantitativos relevados en el *Inventario de Altares Domésticos de Loreto (2016-2018)* realizado para el presente estudio. A mayor repetición de los personajes enmarcados en los conjuntos iconográficos, se confirma un importante nivel de preferencia por parte de la comunidad, las cuales se imbrican con las características socioculturales del entorno.

En este sentido, es importante destacar la relación de dos factores como la imposición española y la matriz indígena que forman parte de un proceso de interacción cultural, además del criterio de *absorción selectiva* en la comprensión de los resultados investigativos, entendida en los siguientes términos: “(...) el desarrollo de aquellos aspectos que, aunque muchas veces presentes en los modelos proporcionados, se identifican con las tendencias de la visión local.”¹²⁷. En esta misma línea, el término de *semiosfera* propuesto por Lotman, nos permite reflexionar sobre la trascendencia del símbolo con respecto a las culturas en particular, a la vez que posibilita despejar los tipos y niveles de organización de los procesos comunicativos en el espacio semiótico, identificando aquellos transmitidos por la memoria de la cultura que estabilizan o conservan las formaciones semióticas de aquellos que desestabilizan o actualizan por la relación activa con el contexto. Un planteo similar, según dijimos, se desarrolla en los aportes de Ricoeur, que refieren a las estructuras de pasividad y actividad como constitutivas del sujeto, vinculando la primera con aquellos elementos que la cultura imprime en la memoria observando la dependencia con el contexto y la segunda se destaca por el componente inventivo del valor simbólico que permite la

¹²⁷ González, *Imágenes de dos mundos ...*, 10.

voluntad y elección de los individuos, por lo tanto, puede desarrollar su condición activa en el sistema simbólico.¹²⁸ Es del mayor interés para nuestro trabajo, ponderar el modo en que las tradiciones cristianas provenientes de la historia loreana, se imbrican así con nuevas imágenes simbólicas, que expresan o materializan los cambios y las adaptaciones de esas tradiciones a los nuevos sentidos y significados de la experiencia.

El modelo de estudio iconográfico propuesto permite desagregar y analizar las preferencias de las figuras sagradas en base a las reiteraciones y ponderar aquellas que se presentan con mayor frecuencia¹²⁹. La cuantificación en valores absolutos y porcentuales a nivel general, así como, de cada conjunto y de los personajes demuestra el impacto de las imágenes en el conjunto total, la dinámica interna en el agrupamiento y el grado de concentración de las advocaciones en particular.

3.1 El relevamiento de la imagerie doméstica

La implementación del relevamiento para esta investigación, muestra algunas adaptaciones realizadas en las categorías que derivan de la observación sistemática en el trabajo de campo. Los datos expuestos en la tabla de doble entrada, auspician el cruzamiento de las *representaciones sagradas* con los cinco *grupos iconográficos* definidos, a los cuales se asignan la totalidad de las advocaciones presentes en los lugares domésticos de devoción, independientemente de sus tipologías, en términos absolutos y porcentuales. Si bien, gran parte de estas imágenes se encuentran legitimadas por la Iglesia Católica, también se hallan otras que pertenecen al santoral popular, enmarcadas en el rótulo *otros* junto a algunos conjuntos iconográficos reconocidos por el cristianismo (pesebres) y a los ángeles.

¹²⁸ González Oliver, “Paul Ricoeur: creatividad, simbolismo ...”, 82-83.

¹²⁹ González, *Imágenes de dos mundos ...*, 165-173.

Los resultados derivados del estudio de 20 (veinte) altares domésticos ubicados en zona urbana y parajes de la localidad de Loreto, nos permiten identificar a partir de las denominaciones de las capillas y las figuras patronales homónimas la reiteración de las siguientes representaciones:

- Tres capillas domésticas que tienen como figura patronal a la Virgen de la Merced.
- Dos espacios familiares de devoción correspondientes a cada una de las representaciones sagradas mencionadas a continuación: Virgen de la Candelaria, Virgen de Itatí, Gaucho Antonio Gil y Cruz de los Milagros.
- Una capilla familiar de cada figura patronal a detallar: San Javier y San José, San Pantaleón, San Roque, San Antonio de Padua, Santa Ana, Rosa Mística, Santa Rita, Virgen de Itatí y Virgen del Carmen y San Pedro.

Además, resulta interesante indicar algunas cuestiones ligadas al abordaje territorial en la etapa de recolección de datos acerca de los factores favorecedores del proceso, tales como: la disposición de las personas y grupos familiares que estaban a cargo de los lugares sagrados, el conocimiento, la orientación y el acompañamiento en la comunidad por parte del referente local¹³⁰. Por otro lado, en cuanto a las dificultades para la realización del inventario pueden mencionarse: el regular estado de conservación de algunas representaciones que impidieron la identificación precisa, la inaccesibilidad al territorio debido a condiciones climáticas desfavorables (inundaciones) y en menor medida el manejo restringido al interior del espacio de culto.

3.1.1 Las representaciones sagradas de los altares familiares

En líneas generales, si observamos la imaginería emplazada al interior de los altares estudiados, encontramos una importante diversidad de advocaciones que adquieren mayor

¹³⁰ El referente local que acompañó en el trabajo de campo es Miguel Ojeda de la Asociación Virgen de la Candelaria de la localidad de Loreto (Corrientes).

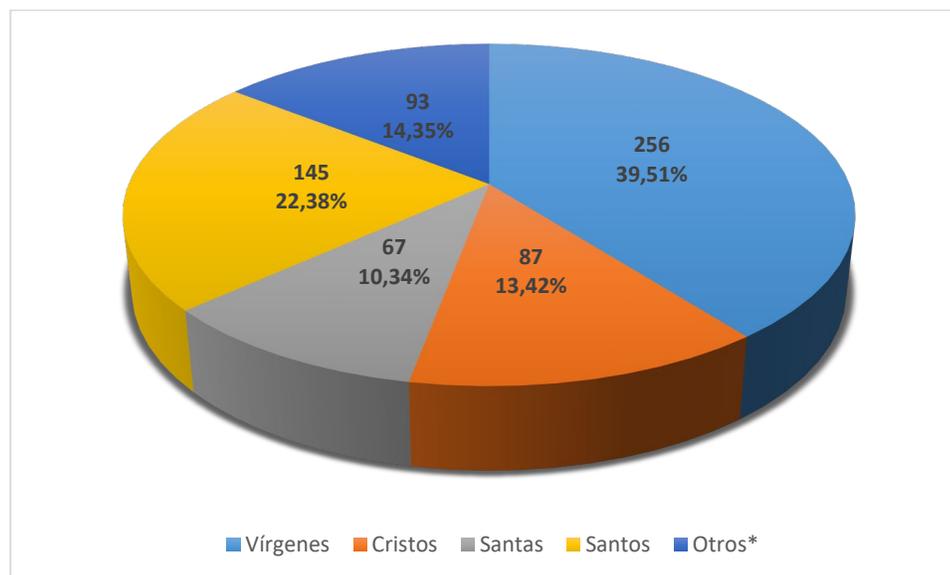
complejidad si tenemos en cuenta el amplio rango cronológico al que pertenecen y sus distintas tipologías. En principio, para una mayor comprensión del tema, resulta interesante la presentación de datos alusivos a los conjuntos iconográficos -mediante tabla y gráfico-, en vistas a una idea integral de la imagería que será profundizada en el desarrollo de este capítulo.

Tabla N° 2. Grupos iconográficos de los altares familiares de Loreto (2016-2018)

Vírgenes		Cristos		Santas		Santos		Otros*		Total	
Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
256	39,51	87	13,42	67	10,34	145	22,38	93	14,35	648	100

(*): La categoría otros corresponden a conjuntos iconográficos reconocidos por el cristianismo, también se incorpora la figura de los ángeles y de manera particular las devociones populares.

Gráfico N° 5. Agrupamiento de la imagería doméstica



En torno a la iconografía presente en los lugares de devoción relevados, podemos observar que, en relación a un total de 648 imágenes, pertenecen 256 a las figuras marianas que corresponde al 39,51 %, los santos forman parte con 145 equivalente al 22,38 %. Finalmente, la dimensión otros con 93 figuras, representa un 14,35 %, a las representaciones de Cristo 87 ejemplares se les asigna un 13,42 % y al rótulo santas con 67 imágenes, el 10,34 % en el grupo total.

Los datos expuestos, demuestran el impacto de la variable en relación a los distintos agrupamientos y proporciona una mirada amplia al interior de su conformación. A continuación, nos enfocaremos en el comportamiento de los personajes a partir de los valores expuestos en las siguientes tablas, ponderando las dos figuras de mayor reiteración de cada conjunto iconográfico, a excepción de la primera categoría donde se seleccionan tres imágenes principales debido a la incidencia que representa en el grupo total.

Tabla N° 3 Grupos iconográficos y advocaciones domésticas de Loreto (2016-2018)

Grupos iconográficos	Advocaciones	Valor absoluto	Valor Porcentual en el conjunto	Valor porcentual en el total
Virgenes	Virgen de la Candelaria	8	3,13	1,23
	Virgen María	7	2,73	1,08
	Virgen de Itatí	83	32,42	12,90
	Virgen de Luján	12	4,69	1,85
	Rosa Mística	12	4,69	1,85
	Virgen del Rosario de San Nicolás	16	6,25	2,47
	Virgen de Loreto	24	9,38	3,70
	Virgen de la Merced	21	8,20	3,24
	Medalla Milagrosa	12	4,69	1,84

	Virgen Desatanudos	10	3,91	1,54
	María de la Dulce Espera	2	0,78	0,31
	María Auxiliadora	10	3,91	1,54
	Virgen de los Remedios?	1	0,39	0,15
	Virgen de Caá Cupé	5	1,95	0,76
	Virgen de Guadalupe	6	2,34	0,93
	Virgen de Pompeya	3	1,17	0,46
	Virgen de Lourdes	9	3,52	1,38
	Sagrado Corazón de María	2	0,78	0,31
	Virgen del Carmen	2	0,78	0,31
	Virgen de Schoenstatt	1	0,39	0,15
	Virgen de la Paz	3	1,17	0,46
	Virgen de Fátima	1	0,39	0,15
	Inmaculada Concepción	1	0,39	0,15
	Madre de la Esperanza	1	0,39	0,15
	Virgen Itatí/Cruz de los Milagros	1	0,39	0,15
	Virgen del Perpetuo Socorro	1	0,39	0,15
	Virgen de los Dolores	1	0,39	0,15
	Virgen de la Asunción	1	0,39	0,15
	Subtotal	256	100,00%	39,51%
Cristos	Sagrado Corazón de Jesús	20	22,99	3,09
	Crucifijo	28	32,18	4,33
	Divino Niño	6	6,90	0,92
	Señor de la Paciencia	1	1,15	0,15
	Señor de la Buena Esperanza	1	1,15	0,15

	Niño Jesús	3	3,45	0,46
	Jesús Misericordioso	9	10,34	1,39
	Jesucristo	10	11,48	1,54
	Divino Niño	4	4,60	0,62
	Jesucristo?	4	4,60	0,62
	Buen Pastor	1	1,16	0,15
	Subtotal	87	100,00%	13,42%
Santas	Santa Rita	14	20,90	2,16
	Santa Ana	4	5,97	0,63
	Santa Librada	9	13,43	1,39
	Santa Teresita	7	10,45	1,08
	Santa Cristina?	1	1,49	0,15
	Santa Elena	4	5,97	0,62
	Santa Lucía	12	17,91	1,85
	Santa Catalina	7	10,45	1,08
	Santa Bárbara	2	2,99	0,31
	Santa Rosa de Lima	2	2,99	0,31
	Santa Clara	3	4,47	0,46
	Santa Faustina	1	1,49	0,15
	Santa Cecilia	1	1,49	0,15
	Subtotal	67	100,00%	10,34%
Santos	San José	9	6,20	1,39
	San Francisco Javier	1	0,69	0,15
	San Roque	11	7,59	1,70
	San Expedito	11	7,59	1,70
	San Francisco de Asís	7	4,82	1,08
	San Miguel Arcángel	13	8,97	2,01
	San Cayetano	27	18,62	4,17
	San Marcos de León	4	2,76	0,62
	San Pantaleón	11	7,59	1,70
	San Ramón Nonato	7	4,82	1,08
	San Camilo	1	0,69	0,15
	San Gregorio?	1	0,69	0,15
	San Pedro	4	2,76	0,62
	San Jorge	5	3,45	0,78
	Santiago Matamoros	2	1,38	0,31
	San Antonio	11	7,59	1,70

	Ceferino Namuncurá	6	4,14	0,94
	San Isidro Labrador	1	0,69	0,15
	San Blas	1	0,69	0,15
	Santo Domingo	1	0,69	0,15
	San Benito	4	2,76	0,62
	San Valentín	1	0,69	0,15
	Santo Cura Brochero	2	1,38	0,31
	San Alberto Hurtado	1	0,69	0,15
	Santo Domingo Savio	1	0,69	0,15
	San José de Cupertino	1	0,69	0,15
	San Cristóbal	1	0,68	0,15
	Subtotal	145	100,00%	22,38%
Otros	Pesebre	8	8,60	1,23
	Cruz de los Milagros	4	4,30	0,62
	Antonio María	1	1,08	0,15
	San La Muerte	3	3,22	0,46
	Gaicho Gil	50	53,76	7,72
	Angeles	4	4,30	0,62
	Francisco I	6	6,45	0,92
	Sagrada Familia	5	5,38	0,78
	Escenas de María y Jesús	2	2,15	0,31
	Reyes Magos	1	1,08	0,15
	Juan Pablo II	1	1,08	0,15
	Difuntos de la familia	3	3,22	0,46
	Espíritu Santo	4	4,30	0,62
	Dios?	1	1,08	0,15
	Subtotal	93	100,00%	14,34%

(*): La categoría otros, corresponde a conjuntos iconográficos, ángeles, santos populares que no se enmarcan en las representaciones anteriores.

3.1.2 Análisis de las tablas

Análisis de los datos relevados en los distintos conjuntos iconográficos. Figuras de mayor reiteración:

La mayor parte de las imágenes marianas ponderadas en relación a la cuantificación absoluta y porcentual pertenecen a la *Virgen de Itatí* con 83 unidades, que representan el 32,42 % al interior del grupo y el 12,90% concerniente al conjunto total. En segundo lugar, podemos encontrar a la advocación de la *Virgen de Loreto* que suma 24 ejemplares que corresponden al 9,38% del agrupamiento y al 3,70% del total. En este caso, es importante resaltar a una tercera figura como la *Virgen de la Merced* con 21 representaciones que forman parte del 8,20% y 3,24% en los conjuntos particular y general respectivamente.

Como lo demuestra el relevamiento, la considerable diversidad iconográfica del grupo permite la ponderación de estas tres figuras, según criterio cuantitativo. Su vinculación remite a la configuración socio histórica del territorio desde la época de la colonia, la evangelización y el patronazgo otorgado a las representaciones poseen un papel fundamental a la hora de analizar la permanencia de las advocaciones, cuestiones que trataremos en el punto siguiente.

B- Las imágenes de *Cristos* componen uno de los agrupamientos con menor cantidad de piezas en relación a los demás conjuntos. En los espacios de culto familiar, se destaca particularmente la figura del *Crucifijo o Cristo Crucificado*, de gran importancia iconográfica en el cristianismo desde los primeros tiempos, con 28 unidades que corresponde al 32,18% del conjunto particular y al 4,33% del conjunto total. La otra imagen ponderada es la del *Sagrado Corazón de Jesús* que representa el amor de Jesús y su entrega a la humanidad, devoción que data de varios siglos en la Iglesia Católica y sigue vigente en estas latitudes: con un número de 20 representaciones y valores porcentuales de 22,99% y 3,09% para el agrupamiento particular y general, en ese orden. Es

importante resaltar la diferencia cuantitativa de estas dos imágenes con el resto de los personajes de este conjunto, que manifiestan una clara preferencia.

C- En el grupo de *Santas*, los ejemplares más reiterados corresponden a *Santa Rita* que posee 14 figuras y a *Santa Lucía* con 12 unidades. Estos valores absolutos equivalen al 20,90% y 17,91% del agrupamiento particular y al 2,16% y 1,85% del conjunto total respectivamente. Las reiteraciones en esta categoría, pueden ligarse al cumplimiento de determinadas funciones asignadas a las figuras por parte de los fieles como profundizaremos más adelante.

D- Las imágenes de los *Santos* poseen un importante número de reiteraciones, a tal punto, que se sitúan en segundo lugar del grupo total, después de la categoría vírgenes. En este rótulo, las figuras ponderadas corresponden a: *San Cayetano* que presenta 27 ejemplares con el equivalente porcentual de 18,62% para el agrupamiento particular y el 4,17% para el total y *San Miguel Arcángel* con 13 unidades y valores porcentuales del 8,97% en relación al conjunto propio y 2,01% en términos generales. Podemos decir, que la categoría guarda un comportamiento similar a la anterior en cuanto a preferencias, tema que abordaremos seguidamente.

E- Por último, en las representaciones denominadas *Otros* que incorpora desde conjuntos iconográficos católicos hasta santos populares, la ferviente religiosidad popular ubica en primer término a la figura del *Gaicho Antonio Gil* con 50 ejemplares, correspondientes al 53,76% a nivel grupal y 7,72% a nivel general, seguido por el conjunto iconográfico de *Pesebre* que cuenta con 8 unidades que representan el 8,60% del propio agrupamiento y el 1,23% del total.



Fig. 18. Imaginería del altar doméstico N°3
Propietaria: Neomasia Cardozo (Foto de Fanny Soler)

3.1.3 Apreciaciones generales

En relación a las preferencias iconográficas a nivel general, podemos señalar ciertos factores presentes en la continuidad devocional de algunas figuras, teniendo en cuenta la marcada diversidad de las advocaciones presentes en el ámbito doméstico.

A- En primer lugar, hacemos referencia a las advocaciones marianas, profundizando los enunciados anteriores para cada caso en particular: la *Virgen de Itatí*, cuya devoción se origina en las reducciones franciscanas y su patronazgo cuenta con una amplia acogida en la provincia y en la región del Litoral, se presenta en nuestros días como una figura sagrada fundamental en la configuración identitaria local y regional, cuestión profundizada en torno a su patronazgo de la provincia de Corrientes y transmitida a lo largo de las generaciones que garantizan la apropiación personal y colectiva de la devoción, tal como lo comprobamos en el relevamiento.

Otra advocación devenida de la época colonial con la evangelización misionera, corresponde a la *Virgen de Loreto*, de gran vigencia en el territorio por su proximidad y protagonismo en la configuración histórica del pueblo, recordemos que su imagen dio origen no solo a su denominación, sino también a la fundación del primer asentamiento en Loma Yatebú (Corrientes). Resulta interesante considerar, en esta dinámica que anunciamos de permanencias y transformaciones, el modo en que las diferentes advocaciones de la misma María implican cada una aspectos o momentos diversos de la historia. Mientras que Nuestra Señora de Loreto aparece como la continuidad de la experiencia misional precedente, la Virgen de Itatí se presenta como el elemento de cambio, introducido por las modificaciones territoriales ocurridas en conjunción con el traslado al área correntina. Se podría decir que ambas imágenes representan en sí estas estructuras pasivas y activas de que hablamos y también el modo en que ambas tendencias interactúan o se complementan sin que la disyuntiva implique tensión o conflicto, sino la sencilla adopción de los nuevos símbolos que la experiencia presenta.

En el caso de la *Virgen de la Merced* que fue traída por los padres mercedarios a Corrientes, ejerce el patronazgo de esta ciudad desde el siglo XVII y goza de una gran devoción en el territorio provincial.

Cabe recordar, que las representaciones marianas forman el agrupamiento más numeroso y diverso iconográficamente, como podemos observar en la tabla anterior. El predominio de la categoría en el conjunto total y las escasas diferencias entre los valores presentados por parte de las tres imágenes ponderadas, pueden vincular como punto de partida la evangelización española y misionera, podemos decir que, se continua la devoción de las figuras de la Madre como en épocas pasadas, recreadas permanentemente a través de elementos y dinámicas del contexto actual que facilitan la transmisión generacional, uno de los ejes troncales de su permanencia, además de la gran adhesión a la figura maternal y protectora de María y su papel como abogada de los pecadores

como componente vital de pertenencia e integración en una comunidad donde la religiosidad goza de un lugar central.

B- Mientras tanto, las imágenes de *Cristos*, componen uno de los agrupamientos con menores ejemplares y, por ende, con menor impacto en el grupo total. Las preferencias iconográficas corresponden a dos advocaciones de gran adhesión del cristianismo en general: *Crucifijo* o *Jesús Crucificado* y el *Sagrado Corazón de Jesús*, otros personajes del rótulo a destacar, más allá de la distancia cuantitativa con las primeras, son *Jesús Misericordioso* y *Divino Niño Jesús*. En este grupo de imágenes, podemos identificar claramente la influencia cristiana que tensiona a favor de componentes tradicionales propios de la Iglesia Católica. También aquí podría verse, en la representación moderada de la figura de Jesús, un cambio, difícil de ponderar cuantitativamente en el caso particular de Loreto, pero evidente en la cuantificación general de la escultura jesuítica, donde la figura de Cristo tiene una relevancia especial, tal como estudia González en torno a la absorción selectiva y metabolización iconográfica en el arte colonial sudamericano.¹³¹ La disminución porcentual de sus representaciones en el pueblo moderno está en cambio a tono con las representaciones de Jesús en contextos no jesuíticos, es decir, se debería, como en el caso de la Virgen de Itatí a la introducción de las formas de devoción comunes sobre la impronta particular jesuítica original.

C- Cabe agregar que, el conjunto particular más pequeño lo constituyen las representaciones de las *Santas*, donde se pondera la presencia de *Santa Rita* y *Santa Lucía* al interior del grupo. Dichas preferencias se encuentran muy vinculadas a las funcionalidades y atributos en momentos o circunstancias específicas, especialmente observadas en relación a los altares domésticos con funciones de sanación: la rogativa ante alguna situación difícil de resolver o la solicitud de curaciones particulares. Para ejemplificar, podemos mencionar, que los tres altares domésticos

¹³¹ González, Ricardo, "Relato, cultura, historia. Absorción selectiva y metabolización iconográfica en el arte colonial sudamericano", VI Congreso Internacional de Etnohistoria, Simposio: Tradiciones orales, narrativa y simbolismo, Buenos Aires, septiembre, 2005.

reconocidos por la intermediación en la *curación* de afecciones a través de las referentes, poseen entre las imágenes sagradas a Santa Rita y a Santa Lucía, advocaciones a las cuales se asigna el rol de mediadoras ante las causas imposibles o perdidas y para la *protección de la vista*, respectivamente,¹³² cuestión profundizada en el cuarto capítulo. Además, es interesante resaltar, que este señalamiento se hace extensivo a los demás altares relevados, posibilitando entrever la identificación de las santas con las mencionadas funciones derivadas de sus patronazgos o atributos a nivel comunitario, situación de la que podemos inferir la importancia de la transmisión intergeneracional que sostiene el relato común, como se visualiza en el siguiente testimonio del referente del altar Santa Rita sobre el exvoto ofrecido en el lugar de devoción: “Y si acá un promesero trajo la patente del auto y la placa que está ahí de agradecimiento de alguna promesa que se cumplió.”¹³³

D- Otra cuestión similar, sucede en la siguiente categoría concerniente a los *Santos*, donde se evidencia la importancia de la funcionalidad en la diversidad de las advocaciones iconográficas. La figura ponderada de *San Cayetano* concentra una parte relevante de las reiteraciones: la necesidad y los favores recibidos en torno al atributo de pan y trabajo por parte de la comunidad, lo jerarquizan ante las demás advocaciones con el reconocimiento de su patronazgo a nivel universal, lo cual deja entrever que las preferencias del territorio pueden corresponder a otras generales.

Es interesante observar la preferencia de la advocación ligada a la coyuntura socioeconómica contemporánea y su predominio en contextos populares, probablemente motivada por la obtención de recursos que garanticen la subsistencia y la fuente laboral del devoto, devenida por el mecanismo

¹³² Los altares domésticos corresponden al orden N° 3, N° 7 y N° 9 del inventario realizado para esta investigación.

¹³³ Núñez, entrevista personal ... [archivo de audio]

de *absorción selectiva* que adapta la iconografía a los propios objetivos¹³⁴, si bien consideramos la amplitud de este concepto es posible establecer relaciones en el plano personal.

Podemos confirmar lo dicho anteriormente con el diálogo mantenido con la custodia de un altar familiar en relación a una pequeña imagen de San Cayetano.

- ¿Quién es ese santito?
- Es San Cayetano, ya murió su dueño (...)
- ¿Y para qué es?
- ¡Es para el trabajo! ¡Cómo no va a saber señora!¹³⁵

A continuación, se posiciona *San Miguel Arcángel* de gran veneración en la zona, como sostiene González la gran cantidad de imágenes en el entorno jesuítico pueden deberse a la representación visual que caracterizaba la lucha moral con el demonio para los indígenas, además de trasladar el sentido de lucha en América y Europa a la confrontación con la iglesia reformista y en las misiones del Paraguay al enfrentamiento de los guaraníes con los mamelucos portugueses.¹³⁶ Además del protagonismo en la historia local que tuvo junto a la Virgen de Loreto en la peregrinación del pueblo guaraní a las tierras correntinas.

D- Por último, en el grupo *Otros* se subrayan dos preferencias: la primera vinculada al *Gaicho Antonio Gil*, que posee más de la mitad de los ejemplares pertenecientes a su agrupamiento y un alto grado de reiteración en los altares familiares.

Para una mejor comprensión de la incidencia del Gaicho Antonio Gil en el conjunto total, podemos establecer algunos puntos de confluencia que acortan la distancia territorial y temporal entre el devoto y la figura sagrada: el primero, ligado al origen regional que permite la identificación de elementos criollos en el santoral popular, como tuvo lugar con los llamados *gaichos milagreros* que habitaron estas latitudes desde fines del siglo XIX y

¹³⁴ González, “Relato, cultura, historia ...”, 2005.

¹³⁵ Arriola, entrevista personal ... [archivo de audio]

¹³⁶ González, “Relato, cultura, historia ...”, 2005.

principios del XX, cuya característica principal era la rebeldía contra un sistema de gobierno injusto,¹³⁷ uno de los motivos principales de la sacralización vigente hasta nuestros días. Otra cuestión a destacar, es la pertenencia al santoral popular que tensiona con la doctrina católica y se erige como una esfera distintiva de la religiosidad local, que distingue predominantemente en sus rituales, componentes de raíces guaraníes y criollas. En tercer lugar, la importancia de la narrativa oral en el contexto socio cultural, en vistas a la transmisión de los favores o *milagros* acontecidos como respuestas a las promesas realizadas, tal como relata Rodríguez a continuación: “ (.) mi señora le pidió el favor de recuperarse por un problema en los pulmones y gracias a Dios se cumplió”¹³⁸.

Por último, el conjunto iconográfico tradicional del *Pesebre*, con variedad en la composición de sus piezas, posiblemente demuestre la valoración de las celebraciones navideñas en el calendario de la comunidad.



Fig. 19. Imágenes del Gaucho Antonio Gil. Altar doméstico Nº19
Propietaria: Familia Rodríguez (Foto de Fanny Soler)

¹³⁷ Salas, “*Creencias y espacios ...*”, 37.

¹³⁸ Rodríguez, entrevista personal ..., [archivos de audio]

3.1.4 Las devociones populares

Como ya vimos en torno a las preferencias, la figura del Gaucho Gil es una de las más destacadas del santoral popular en el territorio, son numerosos los lugares dedicados a su devoción donde la solicitud de favores y promesas también se hacen presentes.

Como mencionamos anteriormente, resulta trascendente como marca de las particularidades locales, resaltar la presencia de los denominados *santos populares* presentes en los espacios de culto familiar estudiados, figuras que, a pesar de distancias temporales poseen un contexto compartido con los fieles, lo que agudiza el grado de identificación y la proximidad entre lo sagrado y lo terrenal. La imagen de *Antonio Mamerto Gil Núñez*, que habitó el suelo correntino en la primera mitad del siglo XIX, cuyas características han sido detalladas en el capítulo anterior, moviliza una multitud de fieles trascendiendo las fronteras del país¹³⁹. En segundo lugar, encontramos a *Antonio María* que vivió en un islote de la Laguna del Iberá en las primeras décadas del siglo XX y se dedicó a la predicación y al curanderismo, rodeándose de aprendices hasta su persecución y eliminación por parte de la policía.¹⁴⁰ Ambos personajes, además de compartir el contexto socio histórico -zona rural y marginal de la provincia de Corrientes- se resisten a un orden social impuesto e injusto para las masas populares lo que persiste en la memoria colectiva y conlleva a la sacralización acompañada del sincretismo ritual.¹⁴¹

Por último, podemos mencionar a *San La Muerte* y a dos hipótesis en torno a su origen: la primera y más difundida: “(...) llega con la evangelización española y no es más que un culto cristiano que los aborígenes incorporan con leves modificaciones, apropiándose de o sometiendo

¹³⁹ Salas, *Creencias y espacios religiosos ...*, 38.

¹⁴⁰ Salas, *Creencias y espacios religiosos ...*, 38.

¹⁴¹ Roxana Amarilla, comp., *Bandoleros Rurales Correntinos*, (Buenos Aires: Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Corrientes, 2005), 67-72.

a un símbolo que les es ajeno y al que solo agregan ciertas modificaciones.”¹⁴² Mientras que la segunda se basa en las raíces americanas y precristianas donde la creatividad popular asigna una imagen al *payé* o chamán de la tribu.¹⁴³ Más allá del principio de la devoción, lo cierto es que además de encontrar algunos ejemplares en los espacios de culto, recabamos información de su talla en pequeño tamaño para utilizarlo como amuleto; en hueso cuando los creyentes se lo introducen bajo la piel, madera o metales para portarlo de otras formas¹⁴⁴. Claramente, de la transculturación de los componentes guaraníes y católicos emerge esta figura de la religiosidad popular, que pueden presentarse iconográficamente como un esqueleto parado que sostiene una guadaña o sentado como el Señor de la Buena Muerte tal como encontramos en algunos altares relevados, del cual no pudimos recabar información fluida por parte de los entrevistados.

A modo de síntesis, es pertinente retomar a Lotman en el análisis de la imaginería como elemento que atraviesa matrices culturales definidas como la colonial, para incorporar en la actualización de los procesos comunicativos vinculados al contexto, componentes guaraníes y más tarde criollos, argumento que podemos ejemplificar en la selección iconográfica de dos figuras ponderadas en el trabajo de investigación y que muestran una amplia preferencia de la comunidad: la Virgen de Itatí y el Gaucho Antonio Gil, las cuales se encuentran descriptas a lo largo del capítulo.

Si focalizamos en estas figuras podemos identificar la estrecha vinculación con el entorno. La *Virgen de Itatí* que en idioma guaraní significa “punta de piedra” se erige como portadora de diversos aspectos identificados con las raíces ancestrales: tez morena, rasgos guaraníes y cabellos

¹⁴² Dri, Símbolos y Fetiches Religiosos ..., 148.

¹⁴³ Dri, Símbolos y Fetiches Religiosos ..., 149.

¹⁴⁴ Instituto de Cultura de Corrientes, *Registro de Bienes de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Provincia de Corrientes* (Corrientes: Instituto de Cultura de Corrientes, 2019), <http://chamameargentina.org/registo/> (consultada el 17 de diciembre de 2019).

oscuros y demás componentes históricos y culturales que posibilitaron la continuidad de la devoción hasta la actualidad. Como ya mencionamos, la religiosidad constitutiva de la identidad personal y colectiva, el patronazgo de esta advocación mariana en la provincia y en Litoral, las manifestaciones religiosas realizadas de manera continua promovidas por la iglesia y por la ciudadanía, la trascendencia de la devoción desde el ámbito eclesial al doméstico son algunos de los factores que encontramos en este recorrido socio histórico y que pueden dar cuenta de lo expuesto anteriormente.

Por otro lado, la figura del *Gaucha Antonio Gil* se caracteriza por ser una devoción más próxima a nuestros días, que representa la lucha contra las injusticias sociales a favor de los desposeídos, la sacralización de estas figuras manifiesta costumbres y creencias relacionadas a la cultura guaraní e incorpora elementos más contemporáneos o criollos como por ejemplo colores distintivos de partidos políticos locales, vestimentas típicas de la zona, relatos sucedidos en el territorio de pertenencia que alberga un paisaje cotidiano. Con este escenario, la identificación se acrecienta y expande en la devoción- magia del devoto con la representación popular y en las celebraciones del santo donde se presentan u ofrendan música y danza, exvotos.

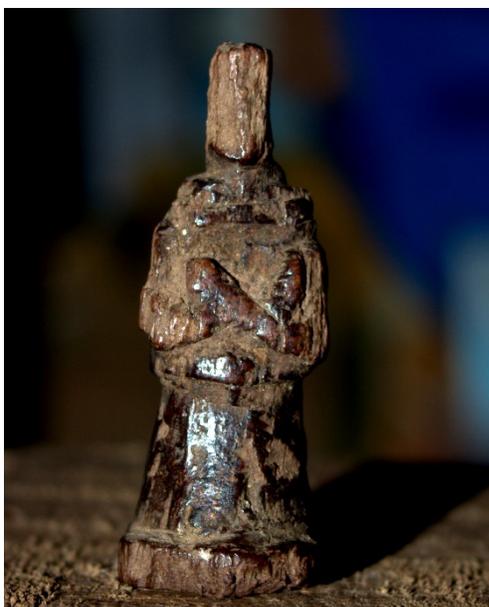


Fig. 20. Imagen de Antonio María. Altar doméstico N°11 Cruz de los Milagros
Propietario: Pedro Sánchez (Foto de Fanny Soler)

Capítulo 4. Las funciones de la imagerie doméstica

Los rituales cristianos que estudiaremos son parte de una larga tradición iniciada en las misiones jesuíticas del Guayrá. Una mirada retrospectiva sobre las funciones de la imagerie en las Misiones permite visualizar la ritualidad como un elemento central en la vida cotidiana de los pueblos guaraníes, en las manifestaciones y actividades de las cuales formaban parte, recordando la dificultad en la división de los aspectos sagrados y profanos.¹⁴⁵

Como podemos comprobar, a lo largo del desarrollo de la investigación, cómo, pese a la expulsión de la Compañía de Jesús en América, el protagonismo de las imágenes en la cotidianeidad continua vigente y se recrea en torno a la dinámica de las necesidades y los espacios de la comunidad. En este sentido, es interesante señalar a Escobar cuando alude a la producción ininterrumpida de imagerie popular en Paraguay y zonas de influencia con importante demanda del culto privado.

El culto privado de los llamados “santos patronos” o “abogados” constituyó una importante demanda de imágenes, tanto por parte de los criollos de mayor poder económico, que precisaban piezas más importantes para sus capillas particulares, como de los sectores populares que requerían, pequeñas esculturas para los nichos, oratorios o altares familiares.¹⁴⁶

Más próximos al contexto de estudio, abordaremos la religiosidad popular como elemento indiscutible en la configuración identitaria loreana y sus aspectos emergentes que permiten la adaptación al escenario contemporáneo. En el paisaje de la provincia de Corrientes, estos *espacios no convencionales* pueden contemplarse en el emplazamiento de imágenes en pequeños santuarios o símbolos (cruces) a la vera de las rutas o caminos, la presencia de representaciones religiosas en

¹⁴⁵ Affanni, *Participación indígena en la conformación de los patronos ...*, 207.

¹⁴⁶ Escobar, “Santo y seña...” en *Catálogo de Imagerie religiosa ...*, 34.

ermitas que forman parte de las plazas urbanas o pueblerinas y en la mayoría de los edificios que cumplen funciones públicas con un lugar destinado al asentamiento de una imagen, que por lo general, pertenece a la Virgen de Itatí, “Patrona de Corrientes”. Esta modalidad se replica en otros sitios semi-públicos donde algunas empresas, sindicatos o clubes desempeñan sus labores y finalmente en los *espacios de intimidad* o lugares de devoción situados en casas particulares: la imaginería se presenta en torno a una figura patronal acompañada de numerosas imágenes, objetos venerables, ornamentos y exvotos otorgando al santuario familiar un ambiente sagrado caracterizado por la sencillez, proximidad y cotidianeidad.¹⁴⁷

4.1 Las Fiestas Patronales

4.1.1 La Fiesta Patronal de la Virgen de Loreto

Las celebraciones comunitarias permiten comprender el universo de sentido, alrededor del cual, la socialización y/o transmisión de las vivencias y las representaciones colectivas juegan un rol fundamental, no solo en la integración de la comunidad, sino también en la continuidad y la recreación de estas manifestaciones religiosas. En palabras de Bajtín: “Las festividades siempre han tenido un contenido esencial, un sentido profundo, han expresado siempre una concepción del mundo”¹⁴⁸

Particularmente e inmersos en el territorio de intervención, la fiesta de la Virgen de Loreto es la celebración más importante de la localidad realizada todos los 10 de diciembre, al respecto

¹⁴⁷ Salas, *Creencias y espacios ...*, 84.

¹⁴⁸ Mijail Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento en el contexto de François Rabelais*. (Madrid: Alianza, 2003), 11.

mencionamos sus componentes según lo expone Barrios: la visita de la imagen patronal a las instituciones públicas del pueblo que se realiza un mes antes de su día, después continua la *novena* - del 1 al 9 de diciembre- que consiste en el rezo del rosario, el recitado en guaraní de “El Bendito” y la celebración de misa. La *noche de la víspera* despliega un entorno festivo que ambienta la espera de los fieles en el atrio y la plaza para ser saludados por la patrona, se vela a la Madre en el altar principal de la iglesia junto a otras imágenes religiosas, mientras tanto, al exterior del templo los conjuntos musicales y el baile se hacen presentes. María es vestida de gala para la misa central que se desarrolla en horario matutino, momento seguido por el almuerzo comunitario, la actuación de grupos de música y danza folclórica acompañada del baile. Finalizada la procesión de la tarde, se llevan a cabo actividades de esparcimiento y socialización en la plaza que culmina con el festival artístico de cierre, donde sin dudas el chamamé predomina en las pistas.¹⁴⁹

Siguiendo con el encuadre anterior, algunas figuras patronales pertenecientes a los altares domésticos acompañan a la imagen de María en la parroquia, momento en el cual, la manifestación de fe se torna en eje convocante e integra las figuras católicas trascendiendo la pertenencia de los espacios de devoción eclesiales y familiares.

4.1.2 Las Fiestas Patronales en las capillas domésticas

En torno al ámbito familiar, tienen lugar dinámicas distintivas entre las fiestas patronales, vinculadas al mismo contexto u otros factores que contribuyen a las formas y sentido de la religiosidad en el territorio. Con la finalidad de realizar una lectura descriptiva y posterior análisis

¹⁴⁹ Paola Barrios, “Creencias y religiosidad popular en el Iberá. La Fiesta de la Virgen de Loreto” en *Loreto: memoria guaraní jesuítica viva en el Iberá. Miradas en torno a su formación histórica, cultural y geográfica*, (IIGHI: Resistencia, 2018), 91-115.

de los momentos presentes en las celebraciones de los altares domésticos, exponemos a continuación las particularidades de cada caso relevadas en el trabajo de campo.

Altar doméstico N° 1 Ntra. Sra. de la Candelaria

El día 2 de febrero se lleva a cabo en la capilla homónima, la fiesta patronal de la Virgen de la Candelaria, en los nueve días anteriores o novena, los devotos rezan el rosario y otras oraciones dirigidos por una persona de la comunidad que cumple la función de maestra de rezo. En horas del mediodía, en el espacio festivo: un predio al aire libre próximo a la capilla, acondicionado para la ocasión y ornamentado con flores y guirnaldas, tiene lugar el almuerzo comunitario, momento en que la comida se comparte entre los asistentes, gestionado por la persona responsable. En este momento, por lo general, se hacen presentes los conjuntos o solistas de chamamé que acompañan con la música el evento religioso. Posteriormente, los fieles acompañan la procesión por las calles del barrio a la Madre, que es transportada en andas, hasta llegar a la parroquia del pueblo donde se oficia una misa en su honor.

Altar doméstico N° 2 Santa Rita

En este lugar de devoción, el custodio hace referencia a la importancia de la transmisión generacional, no solo, en el cuidado de la figura patronal y del espacio que la resguarda, sino también, en la forma de la celebración dirigida a Santa Rita los días 22 de mayo de cada año: “Para el día de ella hacemos loco y chocolate. Antiguamente, mi papá y mi mamá ya le hacían la fiesta. Era la santa de mi abuelo, del papá de mi papá (...)”¹⁵⁰

¹⁵⁰ Núñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

La primera acción del festejo es la novena con el rezo del Santo Rosario y la oración a la patrona, según el testimonio del referente, en este momento se pueden convidar golosinas para amenizar el encuentro.

El 21 de mayo, en vísperas de su día, tiene lugar la cena comunitaria. Al día siguiente, el festejo continúa con el almuerzo de los grupos familiares que asisten a venerar a la figura sagrada y en horas de la tarde se realiza el chocolate para los más pequeños de la comunidad: “El 21 a la noche si, hacemos cena, choripán (...) y el 22 loco y chocolate a la tarde.”¹⁵¹ Por último, se destaca, la decisión de no incluir conjuntos musicales en la programación de la fiesta, la cual, también se mantiene por tradición heredada, sin cuestionamientos.

Altar doméstico N° 3 San Javier y San José

Este espacio de devoción dedicado a San Javier y a San José, de 30 años de antigüedad -según la estimación realizada por la persona que lo custodia- representa un lugar significativo para la comunidad vinculado a la sanación. La intermediación particular de los santos, según sus atributos, en determinadas afecciones o situaciones, otorgan a las demás advocaciones una valoración aproximada a las figuras patronales.

Si, a todos le rezamos cuando va llegando su día (...) la novena como a todos los santos por eso rezamos todas las tardes. Y en las procesiones le sacamos a la Virgen de Itatí y la Virgen de Schoenstatt que trajo el padre Luis.¹⁵²

Además, las celebraciones centrales en honor a San Javier y a San José, en los días 3 de diciembre y 19 de marzo respectivamente, integran a las familias en el rezo de la novena y el almuerzo comunitario, al igual que las festividades de la Virgen de la Merced y de la Virgen de

¹⁵¹ Núñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁵² Cardozo, entrevista personal, ... [archivo de audio]

Itatí que se conmemoran en el espacio sagrado, tal como testimonia Neomasia Maidana de Cardozo:

A la Virgen de la Merced le rezamos en la novena, en su día hacemos comida al mediodía y traemos un conjunto del pueblo que toca chamamé (...) y a la Virgen de Itatí, el 16 de julio terminamos de rezar y hacemos una fiestita. A veces le sacamos y rezamos con los vecinos y le hacemos una serenata en su día.

Altar doméstico N° 4 Virgen de la Merced

El altar familiar se encuentra ubicado en la zona urbana de Loreto y al momento de la entrevista, la custodia Antonia Ramírez hace aproximadamente 40 años, en la actualidad con la colaboración de su grupo familiar. Si bien la primera figura patronal se trataba de una estampita de dimensiones pequeñas, la representación mariana que preside actualmente es una imagen de vestir que fue obsequiada por una familia de la ciudad de Corrientes. En relación a los momentos destacados de la celebración patronal realizada todos los 24 de septiembre de cada año, podemos mencionar: el rezo del Santo Rosario y la oración de la Virgen de la Merced nueve días antes de la celebración central, en vísperas, se realiza una serenata a la Madre y al día siguiente tiene lugar el almuerzo comunitario y la misa en el predio del lugar de devoción familiar.

Sí, se hace grande la fiesta; se le hace una novena y tiene muchos promeseros. A las 12 horas del 23 de septiembre en la víspera se la saca, se le hace una serenata. En su día el 24 se le hace Misa y almuerzo. La misa se hace acá.¹⁵³

Como datos interesantes, se resalta la cantidad de *promeseros* que asisten a la fiesta en agradecimiento o solicitud de favores y la procedencia de algunas imágenes que se encuentran en el espacio del altar: “Si, hay muchas figuras porque van trayendo los devotos, los familiares y se van juntando. Son todos regalos.”¹⁵⁴

¹⁵³ Ramírez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁵⁴ Ramírez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

Altar doméstico N°5 San Roque

En la capilla doméstica, comienzan los festejos patronales en honor a San Roque con el rezo de la novena. El 15 de agosto, en vísperas de su día, se lleva a cabo la cena comunitaria acompañada de música y danza chamamecera, elementos claves para dinamizar el espacio de baile por parte de los asistentes al festejo. Las palabras de la custodia Antonia Fernández, nos aportan un panorama más detallado en relación a la manifestación popular:

La fiesta es el 16 de agosto, se empieza a festejar el 15 a la noche. Se le hace la novena (...). Viene mucha gente devota de San Roque, se llena el lugar... algunos vienen de Posadas, de Corrientes

El día del festejo hay asado y música con un conjunto de San Miguel, también se arma el baile (...) se llena gracias a Dios y nunca pasa nada, es tranquilo, vienen las familias y muchos me ayudan (...)¹⁵⁵

Altar doméstico N° 6 San Pedro

La custodia de este altar doméstico, nos relata que la primera actividad es la novena a San Pedro en horas de la tarde, con el rezo del rosario y la oración de San Pedro. Este momento es dirigido por una maestra de rezo de la comunidad con la participación de los devotos. El 29 de junio, el día del santo, se inicia con el rosario de la aurora y alrededor de las 10 horas continúa con los juegos de carreras de sortija organizado de forma conjunta con la *Agrupación Loma Yatebú* de Loreto, hasta el mediodía, donde los asistentes se convocan en el almuerzo comunitario para compartir comidas típicas de la zona. Finalizado el convite, se realizan otras actividades como juegos deportivos (fútbol).

La celebración de la misa en el predio de la capilla, la procesión y el chocolate para los niños se llevan a cabo en horas de la tarde, tal como testimonia la custodia del altar familiar.

Después a las 4 y media de la tarde viene el sacerdote, le hace la misa y luego la procesión que va de acá a la ruta, a la esquina del agua potable. Cuando volvemos le servimos

¹⁵⁵ Fernández, entrevista personal, ... [archivo de audio]

chocolate y facturas para los chicos cerca de las 6 de la tarde y a la noche tipo 9 se le hace un bailecito hasta las 12 o 1 y eso es todo.¹⁵⁶

La fiesta cuenta con una amplia participación de las personas del lugar y se sostiene en el tiempo con el aporte propio de la referente a cargo y de distintas personas de la comunidad que colaboran para que esta celebración permanezca vigente año a año.

Altar doméstico N° 7 Santa Ana

En el altar familiar, ubicado en paraje Costa Cenizal, que preside la figura de Santa Ana, se realiza la celebración central el día 26 de julio. Los nueve días de rezos o novena anteceden la fiesta, que se lleva a cabo año a año, en el predio de la capilla doméstica. Es importante el relato de la custodia acerca del cumplimiento de la misión encomendada.

Hace muchos años hago la fiesta a Santa Ana, 16 años más o menos (...) tenía que hacer una fiesta porque somos elegidas por ella (...) atender lo mejor a los chicos y dar de comer a los inocentes, porque yo curo también. Soy elegida por ella, esos son secretos no se puede decir.¹⁵⁷

El día de la fiesta se traslada en andas la imagen de Santa Ana, procesión que va desde la capilla doméstica a una estancia cercana, acompañada de banderas alusivas y salva de bombas y con la entonación de cantos y oraciones dirigidos por una maestra de rezo. Al mediodía, cuando los devotos regresan de la procesión al lugar de devoción, se realiza el almuerzo comunitario en el predio abierto contiguo a la capilla. Las comidas que se ofrecen con más frecuencia son el asado de vaca, la polenta y el guiso. Finalmente, en horas de la tarde, se realiza el chocolate para los niños, población predilecta de la santa según el testimonio de la referente,

¹⁵⁶Ibáñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁵⁷Ayala, entrevista personal, ... [archivo de audio]

quien enfatiza en torno al festejo: “Cada vez que va a ser la fiesta, ella me está dirigiendo, yo no estoy sola (...)”¹⁵⁸

Altar doméstico N° 8 Virgen de la Merced

La custodia del altar familiar realiza la fiesta patronal en el predio de su capilla hace dos años, anteriormente la organizaba de forma conjunta con un vecino por limitaciones en el espacio físico. En el lugar de devoción, el día 24 de septiembre, se reza a la mañana en familia y al mediodía antes del almuerzo, en el cual, se prepara y comparte guiso de pollo y asado para los asistentes que aumentan en cantidad cada año y proceden de distintos lugares, tal como relata la responsable de la organización: “En el patio abierto que tiene los árboles de mangos se hace la fiesta, allí se llena de gente vienen de todos lados: de Itzaingó, Buenos Aires y General Paz.”¹⁵⁹ La música chamamecera también se ejecuta en el momento de la comida compartida mediante conjuntos locales, como invitación al baile para los presentes en la celebración.

Altar doméstico N° 9 Virgen de Itatí

La celebración patronal en honor a la Virgen de Itatí, se realiza año a año los días 16 de julio en este altar doméstico. Posee una antigüedad de 50 años aproximadamente y fue iniciado por la madre de la persona que custodia actualmente el espacio de devoción.

Entre los momentos de la fiesta se destacan en primer término, la novena con el rezo del rosario en horas de la tarde. El día de la Virgen de Itatí, se realiza el almuerzo comunitario, donde se comparte carne asada preparada por los hermanos de la referente entre los participantes del festejo.

¹⁵⁸ Ayala, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁵⁹ Arriola, entrevista personal, ... [archivos de audios].

Continúa la jornada a la tarde, con un espacio de juegos para los chicos donde la carrera de embolsados, la carrera del huevo y la cuchara y el tesoro escondido son las alternativas más elegidas por los pequeños. También en el predio de la “canchita” juegan al fútbol y al básquet como actividad de cierre. Ocasionalmente, los conjuntos chamameceros se acercan a ofrendar su música a la “Patrona de Corrientes.”

Altar doméstico N° 10 Virgen de la Merced

Este altar doméstico celebra el día de la Virgen de la Merced los 24 de septiembre de cada año en una capilla familiar situada en el paraje Costa Cenizal. El festejo, que convoca a devotos de la comunidad local y aledañas posee una vigencia de 20 años en el lugar actual, sumados a las anteriores celebraciones realizadas en el paraje Yahapé, donde el custodio se desempeñaba, tiempos atrás, como trabajador rural.

Además, la figura que preside el sitio de devoción, según R. Martínez, data de una antigüedad de 37 años al momento de la entrevista y ha sido obsequiada. De esta manera relata los momentos presentes alrededor del acontecimiento religioso que inicia el 15 de septiembre con la novena en horas de la tarde (rezo del rosario y la oración de la Virgen de la Merced) dirigida por una maestra de rezo. En vísperas de su día se lleva a cabo la cena comunitaria o convite donde, por lo general, se comparte asado con ensalada, mandioca, batata y pan. En ese mismo espacio, se hacen presentes los conjuntos de chamamé y cumbia que ofendan su música y propician el baile: “A mi devoto le hago la fiesta hasta las 4 o 5 de la mañana, bailando, nunca tuve problema con la gente (...)”¹⁶⁰ Al día siguiente, se prende velas durante toda la jornada y a los fieles que se acercan ese día a rendir culto a la Madre en horario matutino se los invita a participar del almuerzo en

¹⁶⁰ Martínez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

comunidad. Ya en horas de la tarde, generalmente, se organiza el chocolate para los niños en la capilla familiar.

Altar doméstico N° 11 Cruz de los Milagros

En el espacio de devoción familiar en honor a la Cruz de los Milagros se realiza la fiesta patronal el día 3 de mayo. A la madrugada se empieza a preparar el asado, se reza al mediodía o a la tarde con la maestra de rezo. Después tiene lugar el almuerzo comunitario donde participan los devotos de la comunidad, más tarde algunos asistentes juegan al fútbol.

Una particularidad del altar, es la presencia de una imagen de un santo popular llamado Antonio María, que según el testimonio del custodio, también celebra su día el 3 de mayo y se dirige a la figura en estos términos: “es una reliquia, mandó a hacer mi abuela, cuando falleció quedó a mi mamá y después a mí (...) mandé a bendecir cuando me fui del campo.”¹⁶¹

Altar doméstico N° 12 Gaucho Antonio Gil

El pequeño retablo que resguarda la imagen del Gaucho Antonio Gil, se sitúa en el mismo predio que la capilla de la Virgen de la Candelaria en el paraje Itá Paso, por lo tanto, comparten el escenario emplazado en el patio abierto lindante a las capillas, al momento de las actividades artísticas (música y danza) que, por lo general, acompañan la cena comunitaria.

Los antecedentes del festejo del Gaucho Gil, se remiten al anterior custodio, que por razones particulares, no pudo continuar al frente de la celebración: “Antes se hacía la fiesta ahí en lo del señor (..) hacían doma y había cantina para vender bebidas y comidas, venían las tropillas”¹⁶². Actualmente, María Ibáñez se encuentra como la persona a cargo de la fiesta del santo popular en

¹⁶¹ Sánchez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁶² Rodríguez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

agradecimiento a una promesa cumplida, los momentos destacados son: el campeonato de fútbol y la cena comunitaria con la actuación de grupos chamameceros.

Altar doméstico N° 13 Ntra. Sra. de la Candelaria

El altar familiar posee como imagen patronal una estampita de la Virgen de la Candelaria de aproximadamente 20 años de antigüedad. Pese a sus escasas dimensiones, se resalta en su ubicación, la centralidad de esta figura que preside el espacio sagrado. En la novena dirigida por una maestra de rezo, que en este caso, es la nieta del custodio, tiene lugar el recitado del rosario y la oración particular de la advocación.

Seguidamente, el día 2 de febrero se hace la fiesta central dedicada a *la Candelaria*, financiada con aportes propios y externos. A la mañana se realiza juegos deportivos como el fútbol, mientras se prepara los alimentos a compartir en la cena comunitaria: asado, polenta, guiso o loco. En el predio abierto, al costado de la capilla, se ubica un escenario donde ese día tiene lugar la música y la danza mientras se realiza el convite.

Altar doméstico N° 14 Virgen de Itatí

La custodia del altar familiar hace referencia a los distintos momentos que posee la celebración patronal de Nuestra Señora de Itatí que preside el espacio sagrado. En primer lugar, la maestra de rezo conduce la novena con las oraciones del Santo Rosario y la plegaria dedicada a la Madre. En vísperas de su día, el 15 de julio, se realiza la cena comunitaria, donde también participan conjuntos de chamamé y cumbia que dinamizan el baile entre los asistentes.

El día 16 de julio, se lleva a cabo la procesión de los fieles al costado de la ruta, más tarde el chocolate para los niños y finalmente la misa en el predio de la capilla cuando es posible la asistencia del párroco del lugar.

La novena cerca de las siete de la tarde, porque la mayoría trabaja. Se reza el rosario la maestra de rezo y la oración de ella. El 15 a la noche se hace la comida loco, polenta y tocan los conjuntos de chamamé y cumbia y se baila. El 16 se hace el almuerzo, la procesión por el costado de la ruta y la policía acompaña y después el chocolate.¹⁶³

Altar doméstico N° 15 San Pantaleón

La celebración patronal de San Pantaleón que se conmemora el 27 de julio, se inicia nueve días antes con el rezo del rosario y la plegaria al santo. Al llegar el día central se llevan a cabo numerosas actividades, tal como nos relata de manera ordenada la custodia del lugar sagrado.

Se empieza a la mañana con juegos de entretenimiento para los chicos y carreras de sortija con premios que donan los devotos. También juegan al fútbol los chicos y después los grandes hasta las 4 de la tarde más o menos, antes de eso está el almuerzo al mediodía hacemos asado, loco, polenta.¹⁶⁴

Según la referente, en las primeras fiestas solo participaba la familia y año a año se van sumando más devotos, en la actualidad lo hacen 200 personas aproximadamente. Continuando con el desarrollo de la celebración, el momento siguiente es la procesión de San Pantaleón por las calles aledañas a la capilla, acompañado de imágenes de otros altares domésticos que vienen a *visitar al santo*. Después del campeonato de fútbol, se hace el chocolate para los chicos y a la noche culmina el festejo con música y baile donde se destaca la actuación de conjuntos chamameceros.

Altar doméstico N° 16 María Rosa Mística

La custodia del altar relata que hace 16 años, cuando regresa al pueblo de Loreto después de haber trabajado en la ciudad de Corrientes un largo tiempo, realiza la fiesta a María Rosa Mística.

Todos los años le festejo a la Rosa Mística los días 13 de julio, el 4 de julio comienza

¹⁶³ Cabral, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁶⁴ Rodríguez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

la novena y termina el 12 para amanecer en su día. Hago el almuerzo y a la tardecita, a las 4 por ahí, hago la procesión alrededor de la manzana del barrio y cuando volvemos se hace el chocolate para todos.¹⁶⁵

En estos términos la referente vincula los momentos de la fiesta y ofrece otros detalles como: la participación de la maestra de rezo en la novena, el locro y el guiso como la comida compartida más frecuente en horas del mediodía y la participación de la imagen patronal en la procesión y en la misa de la parroquia, con la particularidad de ser trasladada en un carro de pequeñas dimensiones construido con ruedas de bicicleta y adornado con flores.

Altar doméstico N° 17 Cruz de los Milagros

La Cruz de los Milagros preside al lugar de culto y la ornamenta un paño azul que, según la entrevistada, es el color elegido y transmitido a lo largo de las generaciones para su identificación y exposición en el altar.

Si bien el 3 de mayo se celebra el día de la Cruz de los Milagros, en este espacio de devoción, la actividad más convocante es la novena dirigida por una maestra de rezo que oficia de guía, tanto en las plegarias diarias dirigidas a la cruz como en el rezo del rosario entre familiares y devotos. El momento de compartir o convite tiene lugar al finalizar cada día de la novena con el mate y galletitas o masitas hechas por la custodia.

Altar doméstico N° 18 San Antonio de Padua

La celebración de San Antonio de Padua en la capilla doméstica homónima, posee una programación semejante a los casos anteriores: se inicia con la novena a cargo de una maestra de rezo y en vísperas de su día tiene lugar la celebración del patrono con una cena comunitaria. Al día

¹⁶⁵ Villalba, entrevista personal, ... [archivo de audio]

siguiente, el 13 de junio, se realiza el chocolate para los niños: “Le hacemos la novena, y el último día una comida, una churrasqueadita. El chocolate para los chicos también se hace y vienen muchos (...)”¹⁶⁶ Además el día de San Antonio de Padua se realiza la procesión con las familias del barrio, culminando en la parroquia del pueblo para la celebración de la misa.

Altar doméstico N° 19 Gaucho Antonio Gil

Entre los momentos principales de la celebración del santo popular, que se lleva a cabo los días 8 de enero, podemos hacer referencia a la cena comunitaria donde se comparten comidas tales como asado, polenta o choripán entre los asistentes que acompañan, agradecen o solicitan ayuda al santo. En este momento, la música y danza también se hacen presentes, y en algunos casos, conjuntos o solistas *ofrendan* chamamés al Gaucho Gil, en señal de devoción. En este ambiente festivo el baile o bailanta entre los presentes también tiene lugar.

Altar doméstico N° 20 Ntra. Sra. De Itatí y Ntra. Sra. Del Carmen

La custodia del lugar sagrado dedicado a las dos advocaciones marianas, celebra la fiesta patronal de la Virgen de Itatí y de la Virgen del Carmen, el día 16 de julio. Entre las actividades realizadas en horario matutino, encontramos en primer lugar, el rezo del rosario y oraciones particulares de las dos representaciones de María que presiden el altar familiar.

Seguidamente, familiares y vecinos se congregan en el almuerzo comunitario, donde por lo general, se comparte: asado, ensalada y guiso de arroz. Por último, en horas de la tarde, la población infantil se convoca alrededor del chocolate repartido con porciones de torta a cada niño.

¹⁶⁶ Galarza, entrevista personal, ... [archivo de audio]

A continuación, presentamos la siguiente tabla que muestra los datos del calendario santoral y momentos de cada una de las fiestas religiosas, anteriormente descriptas, cuya secuencia es establecida según el orden lineal en el relato de las personas que custodian los altares familiares, a continuación del abordaje en los aspectos colectivos y personales que prevé la complementariedad de los datos en cuestión y el posterior análisis al finalizar el apartado.

Tabla N° 4. Calendario y momentos en las celebraciones patronales de los altares domésticos de Loreto, Corrientes (2016- 2018)

N° Altares domésticos		Día de la imagen patronal	Momentos
1	Ntra. Sra. de la Candelaria	2 de febrero	Novena Almuerzo comunitario Música y danza Procesión Misa
2	Santa Rita	22 de mayo	Novena Cena comunitaria (en vísperas) Almuerzo familiar Chocolate para los niños
3	San Javier y San José	3 de diciembre 19 de marzo	Novena Almuerzo comunitario
4	Virgen de la Merced	24 de septiembre	Novena Serenata (en vísperas) Misa en el predio de la capilla Almuerzo comunitario
5	San Roque	16 de agosto	Novena Cena comunitaria (en vísperas)

			Música y Danza
6	San Pedro	29 de junio	Novena Rosario de la aurora Carreras de sortija Almuerzo comunitario Futbol Misa en el predio del altar doméstico Procesión Chocolate para los niños Música y danza
7	Santa Ana	26 de julio	Novena Procesión Almuerzo comunitario Chocolate para los niños
8	Virgen de la Merced	24 de septiembre	Rezos y oraciones Almuerzo comunitario Música y danza
9	Virgen de Itatí	16 de julio	Novena Almuerzo comunitario Juegos para los niños Futbol y básquet Música y danza
10	Virgen de la Merced	24 de septiembre	Novena Cena comunitaria (en vísperas) Música y danza Almuerzo familiar Chocolate para los niños
11	Cruz de los Milagros	3 de mayo	Rezos y oraciones Almuerzo comunitario

			Futbol
12	Gaicho Antonio Gil	8 de enero	Fútbol Cena comunitaria Música y danza
13	Ntra. Sra. De la Candelaria	2 de febrero	Novena Futbol Cena comunitaria Música y danza
14	Virgen de Itatí	16 de julio	Novena Cena comunitaria (en vísperas) Música y danza Almuerzo familiar Procesión Chocolate para los niños Misa
15	San Pantaleón	27 de julio	Novena Juegos infantiles Carreras de sortija Fútbol Almuerzo comunitario Chocolate para los niños Procesión Música y danza
16	María Rosa Mística	13 de julio	Novena Almuerzo comunitario Procesión Chocolate para los niños Misa
17	Cruz de los Milagros	3 de mayo	Novena

			Rezos y oraciones
18	San Antonio de Padua	13 de julio	Novena Cena comunitaria Chocolate para los niños Procesión Misa
19	Gaicho Gil	8 de enero	Cena comunitaria Música y danza
20	Ntra. Sra. De Itatí y Ntra. Sra. Del Carmen	16 de julio	Rezos y oraciones Almuerzo comunitario Chocolate para los niños

4.2 Las actividades regulares en los altares domésticos

4.2.1 Las actividades compartidas en la comunidad

Así como se destaca el uso de las imágenes en la diada santo-devoto de manera particular, para abordarla en torno a la dimensión comunitaria es importante comprender, en primer lugar, la conformación y dinámica de los repertorios patrimoniales. El patrimonio como *construcción social*, no como algo dado por la naturaleza sino un artificio, ideado por personas o procesos colectivos, que poseen lugares, momentos y fines determinados, capaces de ser cambiantes en base a nuevos criterios, intereses, fines y circunstancias.¹⁶⁷

Para comprender el grado de legitimación institucional, resulta necesario resaltar la normativa provincial alusiva al patrimonio inmaterial correntino que registra en relación al ámbito

¹⁶⁷ Llorenç Prats, *Antropología y patrimonio*, (Barcelona: Editorial Ariel, 1997), 19-20.

de usos sociales, rituales y actos festivos: los realizados en honor a la Virgen de Itatí, Virgen de la Merced , San Juan Bautista y del Milagro de la Cruz además de actos patronales en localidades del interior y del culto popular al Gaucho Gil.¹⁶⁸ Los aspectos sobresalientes de las celebraciones patronales que abordamos, constituidos mucho antes de la legislación, se erigen en tanto espacios de integración comunitaria en torno a la religiosidad mediante elementos dinamizadores del sentido colectivo, apropiados y/o recreados.

A manera de síntesis, la organización de los datos recabados en el trabajo de campo en base a las veinte celebraciones patronales que tienen lugar en el ámbito familiar- anteriormente expuestas de forma particular- arrojan como resultados generales los siguientes momentos compartidos por los actores comunitarios: la *novena* como espacio destinado al rezo del Santo Rosario y oraciones difundidas desde el ámbito eclesial a la figura patronal durante los nueve días anteriores a la celebración central, preferentemente en horas de la tarde por las altas temperaturas y mayor disponibilidad temporal de los devotos. Otra acción destacada, es el *convite*: almuerzo o cena comunitaria de acceso libre y gratuito para todos los asistentes a la fiesta patronal, donde se comparten comidas de la zona, tales como: carne asada principalmente vacuna, polenta de maíz, mandioca hervida, guisos de pollo, locro y choripán. En esta línea, también podemos mencionar al *chocolate para los niños*, en horas de la tarde, que puede estar acompañado de pan, facturas o tortas fritas, según los recursos propios de los referentes y/o gestionados ante la municipalidad o comercios locales.

En el ambiente de celebración, la *música* y la *danza* constituyen dos elementos fundamentales que marcan la identidad local y regional: en primer término, el chamamé y en menor medida la cumbia, son los ritmos ejecutados por solistas o conjuntos musicales en el predio

¹⁶⁸ Ley Provincial N° 6193 (Honorable Legislatura de la Provincia de Corrientes, 2013), artículo 3, inciso d.

doméstico, los cuales, propician el baile entre los presentes. Posteriormente, en algunas de las festividades religiosas, tiene lugar la *procesión* con el traslado de la figura patronal por las calles del barrio o zonas aledañas: la vigencia de esta expresión rememora la herencia misionera tal como plantea Dupey: “Imágenes portables, de pequeñas dimensiones y durables no solo han adquirido valor testimonial en relación a la ancestralidad sino que para propios y ajenos objetivan una memoria colectiva compartida”¹⁶⁹.

En algunos lugares de devoción, continúa la misa como momento de la festividad patronal, que puede realizarse en la parroquia del pueblo o en los mismos altares familiares a cargo del sacerdote asignado en funciones a la Parroquia Nuestra Señora de Loreto.

Otra cuestión, de marcada particularidad en estas festividades, son los momentos deportivos con actividades donde predomina el *fútbol*, además de otras actividades recreativas como las carreras de *sortija* que consisten en un juego ecuestre donde los jinetes en movimiento y sobre los estribos pasan debajo de un arco en el medio del cual se encuentra una pequeña argolla que debe ser atrapada mediante un palillo, al respecto la referente del altar doméstico San Pedro nos relata en los siguientes términos: “después a las 10,30 hs se realizan juegos de las carreras de sortija que me ayuda a organizar la gente del pueblo que es de la Agrupación Yatebú Loma que siempre desfilan. ¡Es un juego tradicional, la gente se junta y se divierte con eso!”¹⁷⁰ por su parte la encargada de la capilla San Pantaleón también alude al respecto: “las carreras se hacen al costado del altar y los devotos colaboran con los premios”.¹⁷¹

¹⁶⁹ Dupey, *Loreto Porã ...*, 56.

¹⁷⁰ Ibáñez, entrevista personal ..., [archivo de audio]

¹⁷¹ Rodríguez, entrevista personal ..., [archivo de audio]



Fig. 21. Fiesta patronal de Santa Librada. Altar doméstico de San Miguel, Corrientes.
(Foto de autora)

4.2.2 Las actividades personales o subjetivas

En cuanto a las actividades personales realizadas en los altares domésticos investigados con las figuras sagradas, se pueden caracterizar determinados aspectos tales como: la comunicación horizontal reflejada en el establecimiento de diálogos cotidianos del creyente con el santo, la canalización de pedidos y necesidades del devoto, el agradecimiento por los favores recibidos y la intercesión en la cura de malestares del cuerpo o daños espirituales. Así expresa Antonia Fernández, custodia del altar doméstico de San Roque: “yo le rezo todos los días a mi santo, cuando me levanto, converso con el (...) porque si estamos mal y le pedís después hay que cumplir y estoy acostumbrada porque así nos enseñaba nuestro papá y nuestra mamá.”¹⁷²

En este sentido, es posible una aproximación a las imágenes y a la herencia familiar en la fe como factor recurrente, que puede expresarse en la interpretación de los deseos y necesidades

¹⁷² Fernández, entrevista personal, ... [archivo de audio]

de la figura celestial por parte del custodio del espacio sagrado o por la tradición de sus antecesores que es acatada, muchas veces, sin cuestionamientos. Como ejemplos que lo demuestran, resultan interesantes; en primer lugar, lo expuesto por Juan Núñez de la capilla doméstica Santa Rita sobre la presencia de música y danza en celebración patronal: “No, dice que no le gusta (a la santa) porque es viuda, así dicen, es la tradición.”¹⁷³ Y en segundo término, el testimonio de Griselda Ibáñez sobre la transmisión familiar de la devoción de San Pedro.

“Y yo soy la nieta, ella me crió. Entonces como me crió, después me pidió que le haga la novena, que le haga su día (...) como a mí me gusta, me propuse y con ayuda de mi tío que es albañil, me ayudó a hacer esta capilla de a poco, ahora ya estamos con el altar... para este año inauguramos la capilla ya tenemos casi todo preparado para la fiesta de él; el 20 de junio empezamos la novena”¹⁷⁴

También, la incondicionalidad devocional subyuga la exterioridad estética, es decir, el conocimiento estético e incluso histórico de las figuras ocupan un papel secundario al igual que su estado de conservación, como ya lo tratamos en la primera parte de esta investigación, una importante cantidad de representaciones patronales relevadas comparten la condición regular de conservación traducida en repintes alterados, desprendimientos de la policromía, grietas y faltantes en las piezas. Por otra parte, la valorización del vínculo afectivo sostenido con la imagen y la idea de reciprocidad juegan un papel interesante, así lo plantea una de las entrevistadas a cargo de la organización de la fiesta patronal en un altar doméstico que preside la Virgen de Itatí.

“Pero gracias a Dios señora, yo no me quejo de nada, porque compro azúcar, yerba, leche, pero después de la fiesta estoy tapada con mercaderías, el que viene trae algo. Mis hijos por ahí me dicen que falta algo para la fiesta yo le digo que vaya y compre porque mañana va a haber (...) yo voy a pelear hasta la muerte por la Virgen porque ella es mi madre.”¹⁷⁵

También destacamos en este apartado, los roles subjetivos o personales que se encuentran

¹⁷³ Núñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁷⁴ Ibáñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁷⁵ Cabral, entrevista personal, ... [archivo de audio]

legitimados por la comunidad en las interacciones sucedidas alrededor de las manifestaciones sagradas:

Custodio o custodia del altar doméstico: es la persona que está a cargo del espacio sagrado. En los casos relevados, este papel se relaciona de manera directa con el responsable del grupo familiar, quien asume el compromiso social de garantizar el sostenimiento y la viabilidad del lugar de culto doméstico, tanto en la vida cotidiana como en las celebraciones patronales, tal como mencionamos anteriormente. Es importante resaltar, que las dificultades económicas -muchas veces atravesadas por las familias- no son limitantes para el mejoramiento y la ornamentación del ambiente de devoción, como testimonia la custodia del altar San Pedro: “Yo hago numeritos y beneficios para vender y voy ahorrando de mi plata, yo trabajo en una estancia la San Juan Poriajhu, recibimos muchos turistas (...)”¹⁷⁶. Es así, que la autogestión de recursos y la participación activa en los quehaceres demandados para tal fin, forman parte de las estrategias implementadas orientadas al financiamiento de estos altares domésticos. Al respecto, compartimos el siguiente fragmento de una entrevista realizada en el trabajo de campo.

- “El altar con el arco ¿quién lo diseñó?
- Le hice el arco con un hierro, se le llena de flores y se las cambia todos los años
- ¿Y la parte que en altar parece un techito?
- Ese hizo mi papá, se le cambia las mantas todos los años. Son manteles (...)
- ¿Hace cuánto conserva esa forma?
- Y desde el año 1993 hicimos con mi papá y después le hice el arco.
- ¿Quién pone las flores y los manteles?
- En las capillas yo pido y me dan o me dan plata y compro
- El año pasado le hice el otro techo y compré la mesa.”¹⁷⁷

Tal como sucede en la vida diaria, también es posible, entrever mecanismos similares por parte de la persona que custodia el altar al momento de las celebraciones domésticas, acciones que

¹⁷⁶ Ibáñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁷⁷ Núñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

traen aparejados valores como la generosidad e incondicionalidad, sumada a la fe y a la providencia sagrada como exponemos a continuación en el siguiente testimonio:

“Y por ahí le dicen a mis hijos porque hago tanta comida gratis (...) Y yo no voy a negarle a nadie, y la gente que vino el año pasado me trae una oveja, un chivo (...) ¡cómo no voy a agradecer! ¡cómo no voy a mandar hacer la comida! Si es para la virgen!. Dicen que vienen a comer “de balde” pero es la Virgen que les trae (...)”¹⁷⁸

Mayordomo: se refiere al individuo que tiene a su cargo la coordinación general de la fiesta patronal en el espacio de devoción familiar, es decir, las actividades previstas desde la novena a la celebración central en el día del santo patrono. Posee un papel central en la gestión y administración del evento religioso, además de la resolución ante situaciones imponderables.

Maestra de rezo: papel vinculado a las mujeres que cumplen la función de guía y acompañamiento en el momento de la novena, actividad que inicia las celebraciones patronales. Se identifica como tradición heredada, el aporte monetario a tal labor, posee un valor simbólico más que material.

Además de su conocimiento sobre el Santo Rosario y demás oraciones alusivas a la figura patronal, guardan comportamiento coherente a los valores de la fe según el criterio comunitario.

“El rosario está a cargo de una maestra de rezo, que es mi compañera de trabajo de la familia Cardozo que también tiene una capilla. Se le paga a la maestra de rezo, mi abuela indicaba siempre que había que pagar, ¡es una costumbre!”¹⁷⁹

Aportante o colaborador: se refiere al sujeto personal y colectivo que cumple un rol definido en relación a la colaboración material para la realización de la fiesta patronal, a través de donaciones o tareas de carácter particular y/o institucional, por ejemplo, la obtención de alimentos destinados a la preparación de la comida comunitaria o al chocolate de los niños y la colaboración en el desarrollo de actividades previstas por la organización y/o en la gestión de los recursos necesarios para su concreción. Seguidamente algunos testimonios de referentes de los altares familiares: “Los

¹⁷⁸ Cabral, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁷⁹ Ibáñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

muchachos colaboran (hijos), sus amigos y hacemos beneficios (...) Pero gracias a Dios señora, yo no me quejo de nada, porque compro azúcar, yerba, leche pero después de la fiesta estoy tapada con mercaderías, el que viene trae algo.”¹⁸⁰ Por su parte, también se muestra la colaboración de instituciones gubernamentales como la municipalidad que también aportan a las celebraciones en cuestión: “Vienen todos los vecinos, por suerte me ayudan los vecinos y la municipalidad también.”¹⁸¹

Promesero: se vincula a la persona que solicita o agradece un favor a la devoción patronal a través de las promesas u ofrendas, según sea el caso. Las primeras se realizan desde la comunicación íntima del creyente con el santo, estableciendo una retribución u ofrecimiento en torno al cumplimiento requerido, mientras que las ofrendas manifiestan el agradecimiento por el logro o situación modificada solicitada. Es necesario subrayar que, en el territorio investigado, las ofrendas tienen lugar en diversas formas: abarcan desde la dedicación de una música o un baile en la celebración central hasta los exvotos dispuestos en el espacio del altar familiar, cuya acción puede coincidir o no con la festividad (patentes de automóvil, banderas con dedicatorias a la imagen patronal, objetos significativos del promesero).

Si, yo tengo el caso de mi tío que estaba muy enfermo ya le querían largar del hospital, entonces yo vine a hablar con el San Pedro y con mi Gaucho y le prometí que le iba a hacer la capilla si me concedían la gracia. Así fuimos a otro hospital y parece que le desapareció lo que tenía...entonces me tuve que poner las pilas para hacerle la capilla (...) ¹⁸²

Devoto: es la persona con afición a la figura patronal que para reverenciarla puede realizar y compartir, prácticas y espacios sagrados a nivel individual y/o comunitario. Entre los actos, puede incluirse su participación en la celebración, tal como se expone en el siguiente testimonio:

¿Y cómo se entera la gente sobre la fiesta de la Virgen?

¹⁸⁰ Cabral, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁸¹ Ibáñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁸² Ibáñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

- Y cómo no van a saber! Todos saben! Si la gente que iba antes cuando vivíamos cerca del arroyo, la de San Miguel, la de Corrientes... ya tiene todos sus devotos, hace más 50 años que estamos ... la primera vez no hubo tanta gente pero después venían un montón, yo le decía a mi marido ¡Por Dios, demasiada gente y no tenemos ni asiento! Porque allá en el campo es así...¹⁸³

Asistente: se denomina al individuo o grupo, cuyo rol se vincula, principalmente, a la participación de celebración central o fiesta patronal. A diferencia de los anteriores, se destaca la transitoriedad de su rol en el momento. Posee un interés puntual y acotado al día del evento. Se estima la participación de 200 personas en cada celebración: “Y vienen la gente de todo Itá Paso y del pueblo serán 200 o 300 personas.”¹⁸⁴

Este año vinieron 200 personas, solo se hace baile no se tiene lugar para hacer juegos porque estamos sobre la ruta. No quiero hacer la carrera de sortija porque si el caballo es medio desenfrenado puede pasar la ruta. Antes en el campo hacíamos la sortija; le pones en el palo la piola, te subís al caballo, le pegas y trata de agarrar (...) fútbol también se hacía.



Fig. 22. Predio exterior a la vivienda familiar y escenario.
Altar doméstico N °12 Gaucho Antonio Gil Paraje Itá Paso, Loreto.
(Foto de Fanny Soler)

¹⁸³ Cabral, entrevista personal, ... [archivo de audio]

¹⁸⁴ Ibáñez, entrevista personal, ... [archivo de audio]

Otra cuestión a destacar en lo que respecta al ámbito privado de los altares domésticos, es la práctica del curanderismo, heredada por los ancestros para alejar “malestares” donde también confluyen rezos, curación en secreto y la utilización de hierbas naturales. En la presente investigación se relevaron algunos de estos espacios que cuentan con reconocimiento comunitario y se constituyen en sitios de referencia para tratar afecciones del cuerpo y del espíritu, función manifiesta en la particularidad de los elementos agregados presentes en el lugar del altar: ungüentos, cintas rojas o centímetros, alcohol, tinta china y papel, cuadernos con oraciones o pedidos alusivos a las curaciones.

Desde tiempos antiguos se reconoce esta práctica popular y la persona que lo ejerce goza de prestigio en el entorno vecinal, devenida del conocimiento ancestral de la naturaleza con el uso de hierbas medicinales y posiblemente fortalecida por las dificultades históricas en el acceso al sistema sanitario formal en zonas rurales o áreas lejanas a la capital provincial muy marcadas en épocas pasadas. Además de manejar las propiedades de la flora y los productos de animales, materializados en infusiones y ungüentos, se pueden distinguir otras modalidades como la *cura en secreto* heredadas de los mayores y transmitidas a personas que cumplan con determinadas condiciones espirituales en su continuidad.¹⁸⁵

Si bien en el párrafo anterior se hace mención a elementos de momentos pasados, de manera comparativa, podemos visualizar la continuidad de algunos de ellos en nuestros días, más allá de las adaptaciones condicionadas por el contexto sociocultural: el reconocimiento de la comunidad del curandero o curandera, la transmisión del don de la sanación física o espiritual e incorporación de sus formas y/ o procedimientos y la estrecha vinculación con el entorno en la elaboración de

¹⁸⁵ Ramírez, *Apuntes históricos ...*, inédito

remedios naturales, configuran la base que sustenta esta práctica comunitaria a lo largo del tiempo.

La vivencia personal compartida por Neomasia Maidana nos aporta la experiencia transitada desde una mirada interna que amplía nuestras herramientas interpretativas.

Yo soñé ... yo no curaba antes. Pero una abuelita de 105 años, Doña Fidelina U. me dió el secreto para la llaga y otra señora Doña Anastasia A. me dio también el secreto (...) había una criatura muy enferma de su ojo y curale me dice y pregunto que puedo hacer; saca jabón nuevo y ponle las venditas de los dos lados y se curó (...) después ya seguí de todo...según lo que tiene le voy recomendando a los santos.¹⁸⁶

En otro plano, aparece el *payé* o embrujamiento que puede provocar un daño o actuación premeditada en una persona, quien lo hace tiene intenciones de perjudicarla o manipularla.

El *payé*, consiste en el sortilegio, embrujo o manipulación mágica utilizada para realizar diversos conjuros o exorcismos, en procura de conseguir los favores de la persona amada o para hacer algún daño a quien se desea perjudicar. Por medio del *payé* se hace el bien o el mal. Entendemos que prevalecen los que son bien intencionados, sobre todo los destinados a lograr éxitos amorosos. Hay sortilegios que llevan malas intenciones. Se urden para transmitir pesadumbre, enfermedades y los peores padecimientos, contra alguien aborrecido para que sufra los efectos perjudiciales del hechizo.¹⁸⁷

Este hechizo se contrarresta con los saberes y habilidades de quienes tienen los dones para cambiar la situación. El uso de *amuletos* es importante para evitar que el *payé* desate su magia.¹⁸⁸

Es así, que podemos arribar nuevamente a la importancia de la imaginería en esta particular arista remarcada no solo por los amuletos presentes en algunos de los altares relevados, encuadrados en la categoría *otros*, que cumplieron o cumplen una función protectora con el referente o con los miembros de la familia, sino también porque en las formas de curación se acude a la virtud de cada santo o santa según la enfermedad o el mal a remediar, tal como demuestra una de las entrevistadas, que ejerce el rol de curandera en la comunidad.

Sí son importantes [los santos] porque yo curo y según la enfermedad tengo que llamarle; la llaga es San Francisco Javier y San Francisco de Asís es de la cabeza (...) y la Virgen de

¹⁸⁶ Maidana, entrevista personal, ... [archivos de audios].

¹⁸⁷ Giralda Yampey, *Mitos y leyendas guaraníes* (Asunción: Ed. Manuel Ortiz Guerrero, 2003), 101.

¹⁸⁸ Ramírez, *Apuntes históricos ...*, inédito

los Dolores es para los que vienen con mucho dolor, y cuando está muy feo el tiempo le rezo a Santa Clara y enseguida parece que empuja así la nube y ya sale el sol. Me dice mi hijo que la otra vez quería ir a trabajar pero había neblina, entonces le dije lleva una vela préndele a Santa Clara y conversá con ella, cuando llego a lo de la hermana ya había sol y me reía yo (...)¹⁸⁹

A continuación, presentamos el siguiente listado alusivo al tema tratado, según los datos relevados en el territorio.

- San Francisco Javier: llagas
- San Francisco de Asís: dolor de cabeza
- Virgen de los Dolores: dolores intensos
- Santa Clara: mal tiempo
- Santa Ana: curación de los niños
- San Ramón Nonato: protección de las embarazadas
- Santa Lucía: afecciones de la vista
- Santa Rita: causas imposibles
- San Miguel Arcángel: protección contra el mal
- San Roque: protector de los perros

También es interesante mencionar el caso de la capilla Santa Ana, cuya imagen patronal fue obtenida debido al cumplimiento de una promesa realizada por parte de la madre de un niño muy enfermo que la referente a través de Santa Ana supo aliviar, el pequeño no comía hace un mes y con las curaciones recuperó el apetito y mejoró su salud. Por ese motivo, su progenitora adquirió la figura en el Santuario de la Virgen de Itatí y junto a algunos familiares la transportó hasta Costa Cenizal que es donde se sitúa el altar doméstico. En el mismo paraje, la encargada de otro de los espacios sagrados que tiene como patrona la Virgen de la Merced, cuenta que ella realiza

¹⁸⁹ Maidana, entrevista personal ..., [archivos de audio]

curaciones mediante los rezos y el secreto transmitido por su tía y su madre, a propósito, la mesa central del altar que es de madera y tiene forma escalonada y las telas de la mantelería fueron obsequios de dos devotas que experimentaron la sanación.



Fig. 23 Parte del altar doméstico N° 8 dedicado a la curación
(Foto de Fanny Soler)

4.3 Análisis de los datos: aspectos funcionales

Las celebraciones religiosas desarrolladas en el ámbito doméstico, poseen un predominio de elementos católicos incorporados y sostenidos por la comunidad desde épocas antiguas: las figuras patronales, el calendario religioso, la mayoría de los momentos de las celebraciones domésticas y de los rituales personales, que dan cuenta de su importante influencia socio-histórica en el territorio.

En relación a los datos expuestos, podemos arribar al análisis de las funciones de la imagería en la dimensión colectiva, en tanto eje de integración capaz de manifestar prácticas

interculturales configuradas en tiempos actuales, como el caso del santo popular Gaucho Antonio Gil que preside dos espacios familiares situados en un paraje cercano al casco urbano de Loreto y cuyas festividades poseen particularidades derivadas de la fe popular, cercanas a componentes mestizos o criollos procedentes de la ruralidad.

Otra dimensión a tener en cuenta, en torno al eje que nos convoca, es la variable económica: en el financiamiento de los espacios sagrados cotidianos y celebratorios se trasluce valores ligados a la generosidad y a la solidaridad por parte del referente del altar familiar y de los devotos, generando un ambiente de vivencias compartidas entre los asistentes basado en la gratuidad y en la accesibilidad, sin restricciones. El cumplimiento de la misión sagrada, heredada o contraída con la advocación patronal, muchas veces, trasciende las posibilidades socioeconómicas de las familias, tal es así, que los aportes procedentes de diversas fuentes son gestionados por los responsables y/o el núcleo primario ante personas físicas o institucionales. La disposición del lugar, el equipamiento, los insumos y los servicios particulares requeridos para la preparación del convite, el acondicionamiento del predio aledaño a la capilla, el mobiliario y los utensilios adecuados forman parte de las necesidades materiales afrontadas mediante fondos propios o autogestionados, además de otras modalidades complementarias como donaciones y ofrendas por promesas cumplidas.

Por otra parte, las fiestas patronales como manifestación cultural representativa de la comunidad que rememora y actualiza los elementos del entorno, constituyen espacios de socialización, reconocimiento y prestigio para las personas y los grupos implicados de manera activa en cuestiones vinculadas a la religiosidad, observándose el planteamiento de criterios sociales para el cumplimiento de determinados roles personales o colectivos, como, por ejemplo, con las maestras de rezo. En este sentido, la transmisión intergeneracional del grupo familiar desarrolla una labor fundamental, muchas veces, en términos de misión heredada o mandato social.

Por último, en la línea de las funciones sanadoras que poseen un importante reconocimiento en el territorio local y regional, podemos subrayar las intervenciones curativas del cuerpo o del espíritu, realizadas por las curanderas o los curanderos de la comunidad en los espacios domésticos de devoción. Esta vinculación a la medicina popular permite la utilización de las propiedades de la flora e insumos de la fauna del lugar, los rezos y las oraciones y como denominador común la *cura en secreto* tal como nos ilustra la responsable del altar Virgen de la Merced en el siguiente relato que lo compartimos como cierre del capítulo: “Yo curo en secreto, mi tía le pasó a mi mamá y ella a mí. No doy yuyos solo rezos. Cuando mi mamá cumplió ochenta años dijo anota lo que te enseñó porque el secreto es para vos (..)”¹⁹⁰

A manera de apreciación general, es posible relacionar encuadres teóricos como el propuesto por Fernández con los resultados obtenidos del presente estudio, en torno a la prevalencia ambiental y mitológica del patrimonio cultural, con una marcada horizontalidad en la vinculación sujeto-objeto, propia de la concepción americana y diferenciada de la europea. La relación de la comunidad loreтана con el paisaje natural, no abarca solo el aspecto constructivo sino también se traslada, sensible y respetuosamente, al desarrollo de determinadas funciones personales de los espacios familiares de devoción como las curaciones de malestares físicos y espirituales, que implican un conocimiento de las propiedades de la flora e insumos provenientes de la fauna local además de rituales mayormente transmitidos en la modalidad de *cura en secreto*, tal cual abordamos anteriormente. Pensar en la relación patrimonio-territorio¹⁹¹ como una de las claves principales a la hora de comprender la jerarquización del lugar o zona sagrada, tanto en lo individual como en lo colectivo, nos permite reflexionar desde una mirada amplia e identificar los

¹⁹⁰ Arriola, entrevista personal, ... [archivos de audios].

¹⁹¹ Fernández, “Concepciones y fundamentos del Patrimonio” ..., 21.

ejes centrales constitutivos que conforman la religiosidad local. En este apartado nos referimos, al decir de Andrés Salas, a los *espacios de intimidad* presentes en el contexto local, en relación a los cuales pudimos establecer dos dimensiones relacionadas a la imaginería: la primera alusiva a la vinculación personal del custodio o devoto con la imagen patronal, que presenta particulares características capaces de vislumbrar la presencia de la devoción-magia: los diálogos cotidianos, la proximidad afectiva, la interpretación de los deseos y necesidades de la figura celestial y la presencia de los amuletos. También, en los lugares de devoción familiar dedicados a las curaciones de distintas afecciones del cuerpo y del espíritu, podemos visualizar el diálogo personal de las custodias con las figuras sagradas que serán las intercesoras para el alcance de tales sanaciones, las cuales pueden atribuirse al componente mágico de los rituales realizados. En este encuadre es interesante subrayar el término *payé* que emplea Yampey donde el *embrujo* para que una persona logre su cometido se encuentra vinculado estrechamente a la magia.

La segunda dimensión comprende la relación de la imaginería en el entorno de las celebraciones patronales que congregan a la comunidad y se componen de momentos diferenciados, de los cuales, la música, la danza y el convite cobran singular importancia, elementos que pueden relacionarse con los cantos y danzas sagradas de la cultura ancestral tal como plantearon en la primera parte Bartolomeu Meliá¹⁹² y Alfredo Vara.¹⁹³ En esta correspondencia, es necesario reflexionar acerca de la pervivencia de determinados componentes guaraníes y su adaptación al espacio de celebración actual, sumado a las características de gratuidad y reciprocidad sobresalientes en las fiestas patronales relevadas, cuyo punto de encuentro o de apoyo podemos observar en las piezas musicales que solistas y conjuntos *ofrendan* al santo o a la virgen

¹⁹² Meliá, “El buen vivir se aprende” ...,

¹⁹³ Vara, “Cosmovisión guaraní ...”

y en las *bailantas* que tienen lugar cuando se ejecutan las primeras mientras se desarrolla el convite o comida compartida.

Por último y a manera de establecer criterios orientadores de gestión patrimonial a partir de una mirada humanizante que otorga un lugar central a la comunidad y la hace protagonista de las decisiones en el campo patrimonial, al respecto Kulemeyer nos permite pensar en clave de diversidad cultural e interculturalidad en vistas al accionar en el territorio, sin desconocer las desigualdades de poder al interior de los actores y grupos comunitarios. Con respecto a este tema, nos interesa señalar que al interior de la religiosidad podemos observar la convivencia e incluso la colaboración entre lugares del ámbito doméstico y del eclesial, situación que se modifica cuando se presenta el santoral profano en los altares domésticos, elemento que el dogma católico no legitima.

Para finalizar: recalcar la responsabilidad de gestores externos al territorio de conocer, respetar, fortalecer y valorizar las zonas sagradas de la comunidad, que, como vimos en el desarrollo, configura una parte estructural de la identidad local. Cuestión relevante a la hora de diseñar las políticas públicas de la región.

Conclusiones

El presente trabajo de investigación confluye en un proceso orientado a la producción y profundización de contenidos en torno a la imaginería y a las prácticas patrimoniales presentes en los altares domésticos de Loreto (Corrientes, Argentina), cuyo aporte además de enriquecer y generar nuevos conocimientos en el campo científico pueden ser aplicables, tanto, en el ámbito académico como en la esfera de las políticas culturales y/o de gestión patrimonial.

En principio, resulta interesante retomar el objetivo general, ligado al estudio de la pervivencia y/o recreación de elementos pertenecientes a la cultura guaraní-jesuítica vinculados a la imaginería doméstica y prácticas comunitarias. La investigación documental y bibliográfica sumadas al trabajo de campo realizado a través del relevamiento de veinte altares domésticos en tierras loretananas (2016-2018) y su respectivo estudio iconográfico e iconológico, posibilitaron insumos sustanciales para los resultados que compartiremos a continuación.

1. En primer término, como menciona González, es posible identificar un marcado proceso de *interacción cultural* cuyos elementos sobresalientes en la actualidad dan cuenta de la *metabolización selectiva* en su recorrido, orientados por la identificación de la visión local.¹⁹⁴ Si bien, tal como se planteó inicialmente en el objetivo general, los componentes guaraníes-jesuíticos en el territorio tuvieron una importancia fundamental, los datos arrojados en el trayecto socio histórico explorado y la actualización del inventario, nos permiten corroborar la complejidad intercultural de los lugares de culto familiar que también incorporan en las prácticas patrimoniales elementos coloniales y más tarde criollos.

¹⁹⁴ Ricardo González, *Imágenes de dos mundos ...*, 10.

Uno de los espacios en que se aprecia claramente esta interacción simbólica radica en los altares domésticos, reconocidos como zonas sagradas por parte de los referentes, las familias y la comunidad. Reconocimiento que otorga prestigio.

En esta misma línea, es posible mencionar, la importancia de la religiosidad en la configuración identitaria, en tanto rasgo ancestral que pervive y posee particulares características relacionadas a la imaginería como lo demuestra la preeminencia de la dimensión afectiva sobre la estética: la relación de proximidad de custodios y/o devotos con la imagen patronal, trasciende la valoración que los mismos puedan tener acerca del estado de conservación o el conocimiento artístico/ patrimonial, cuestión que observamos de manera recurrente en el trabajo de campo. En este sentido, podemos hablar de la devoción-magia en relación a la figura sagrada, donde el objeto centraliza la veneración y se erige como un elemento irremplazable del culto, sumado al valor afectivo de heredar la imagen de generación en generación. La máxima expresión de esta relación, la podemos encontrar en los *amuletos* o pequeñas figuras que el devoto transporta y otorga poder o protección, cuestión que le atribuye una virtud sobrenatural y agudiza su condición de proximidad física o material. Cabe destacar, que este punto disiente del propuesto por la Iglesia Católica, que considera a las figuras como representaciones de la divinidad en vistas al fortalecimiento de la doctrina cristiana, la cual encuadra claramente los repertorios iconográficos.

Otro rasgo propio de los encuentros religiosos y las celebraciones actuales, son los valores compartidos, alrededor de los cuales, también es posible establecer, la interacción jesuítica/ occidental y guaraní: si bien las figuras, el calendario santoral y los momentos celebratorios corresponden mayoritariamente a componentes católicos; la reciprocidad y el sentido de la fiesta en la vida comunitaria de procedencia guaraní, actúan como ejes vertebradores que integran al pueblo alrededor de estas manifestaciones religiosas.

Como vemos, este proceso pone a la vista los rasgos interculturales y el carácter de frontera entre semiosferas diversas o si se quiere, lo que Lotman define como un espacio semiótico irregular¹⁹⁵. Observamos la formación guaraní-misionera como central al momento fundacional y la posterior incorporación de otros componentes situados en la periferia, que pudieron desalojar algunos aspectos de formaciones nucleares iniciales, tal como puede percibirse, según vimos, en algunos aspectos de la selección iconográfica doméstica. Continuando el encuadre conceptual, podemos mencionar el mecanismo de *memoria de la cultura*¹⁹⁶, con períodos de estabilización signados desde el asentamiento del pueblo guaraní en Loma Yatebú que presenta un repertorio básico de símbolos religiosos misioneros y su actualización marcada por otros elementos, probablemente, acentuados desde la incorporación de los pueblos de San Miguel y Loreto a la provincia de Corrientes.

Esta interacción cultural no solo abreva en distintas vertientes, sino que también conforma un campo de luchas y concesiones de sentido presentes en la dinámica del contexto. La vigencia de los componentes denominados populares como la devoción- magia tensiona en los espacios sagrados domésticos con aquellos de raigambre católica más institucionalizados, subrayando así la diferenciación con el ámbito eclesial, más allá de las intersecciones encontradas y de la proyección en torno a la expansión de los lugares de culto familiar.

2. El símbolo sagrado nos remite al ethos del pueblo y a la cosmovisión, dejando entrever las preferencias morales y estéticas de significación general con que cada sujeto organiza su experiencia, en el sentido en que Geertz plantea la codificación simbólica de la misma, cuestión que podemos vincular directamente con el sentido y jerarquización otorgada a la imagería por parte de la comunidad, con la continuidad de la devoción y su valoración en calidad de herencia

¹⁹⁵ Navarro, *La semiosfera I. Semiótica ...*, 16.

¹⁹⁶ Navarro, *La semiosfera I. Semiótica ...*, 28.

familiar y cultural. Por otro lado, estas representaciones permean igualmente la amplia diversidad, no solo en relación con sus tipos y advocaciones, reconociendo la complejidad de su dinámica interna, como elemento convocante del culto familiar, sino también en tanto motivo de disputa entre diferentes comunidades y familias, para ilustrar este punto, recordamos el aporte de Félix Ramírez en torno a un hecho acontecido en Loreto con una imagen de San Miguel procedente de los talleres misioneros, que más tarde por indicación de un párroco fue trasladada a la localidad de San Miguel. El relato cuenta que a pesar de las numerosas solicitudes la devolución no se concretaba, entonces, Nicolás Gauna que era comisario de policía acompañado de cien personas irrumpió en el templo, sacó la imagen y la entregó a un buen jinete para que la trasladara de vuelta al pueblo de Loreto donde se conserva actualmente.

En cuanto a la *selección iconográfica*¹⁹⁷, se puede inferir que los datos contenidos en el inventario nos demuestran el predominio de los aspectos misionero y español, manifiestos en las preferencias identificadas, pero también del entorno correntino, como ocurre con la devoción a la Virgen de Itatí o con la figura del Gaucho Gil, perteneciente al santoral popular. Tal cual planteamos en el desarrollo, las advocaciones de mayor frecuencia en el territorio están conformadas de la siguiente manera: Virgen de Itatí, Virgen de Loreto y Virgen de la Merced entre las representaciones marianas, Santa Rita y Santa Lucía entre las santas, San Cayetano y San Miguel Arcángel en relación al grupo de los santos, las imágenes de Cristos destacan al Cristo Crucificado y al Sagrado Corazón de Jesús y por último en la categoría otros el Gaucho Gil y el Pesebre como conjunto iconográfico. En vistas a profundizar la cuantificación realizada que nos proporciona dichos resultados, incorporamos el análisis de estas preferencias en las que identificamos diversas variables vinculadas de forma directa con cada una de las categorías

¹⁹⁷ González, *Imágenes de dos mundos ...*, 165.

abordadas, a saber: la pertenencia socio-histórica e identidad territorial en el caso de las vírgenes, las funcionalidades o los atributos asignados por los devotos a las santas y a los santos, el mantenimiento de la tradición ligada a las figuras de Cristo y, por último, la integración de las devociones y las preferencias populares contenidas en la categoría “otros”.

Del abordaje tipológico de las imágenes, se concluye con la amplia adhesión y valoración de la comunidad a las figuras de bulto, que rememora de inmediato al momento fundacional de la comunidad y continúa como *hilo conductor* en la contemporaneidad. Mientras que en el caso de los restantes tipos de figuras (estampitas, láminas/ recuadros y otros) es posible vincular sus reiteraciones con distintos factores: la esfera afectiva, la accesibilidad económica, la agilidad en la circulación y ampliación iconográfica. También, en este punto, resulta interesante recalcar las figuras de escasas dimensiones de madera o metal llamadas *amuletos*¹⁹⁸, las cuales presentan una singular importancia en la región y pueden vincularse a la concepción mágica guaraní en relación a las funciones protectoras otorgadas por el devoto al ser transportadas, además de la creciente valoración simbólica de las pequeñas piezas cuando forman parte de la herencia familiar.

3. En este sentido, retomando a Prats y a la *construcción social* del patrimonio, ponderamos la presencia de elementos inmateriales considerados constitutivos a la hora de interpretar la configuración identitaria del territorio. Podemos decir, que el lugar central de los símbolos sagrados y de los espacios de culto, conforman y legitiman algunos aspectos de la religiosidad popular, que en este caso no está exenta de características permeables o porosas donde se imbrica la magia guaraní y la imagería cristiana.

Es posible observar estas particularidades en dos dimensiones importantes: la primera refiere a la presencia y funcionalidad de los amuletos, ya caracterizadas en el párrafo anterior,

¹⁹⁸ Salas, *Creencias y espacios ...*, 58.

sumada a la capacidad de expansión en sus formas, como aquellas diminutas imágenes generalmente realizadas de hueso que no son transportadas sino incorporadas al devoto, uno de los más significativos en la zona corresponde a la devoción de San La Muerte y a la convicción de alejamiento de la muerte mientras la persona porte el amuleto al interior de su cuerpo. La segunda, hace alusión a las intervenciones y/o mediaciones curativas o de sanación realizadas por algunas referentes de los altares familiares relevados que gozan del reconocimiento comunitario en torno a la misión encomendada y transmitida en modalidad de *secreto*, a través de los rezos y de la utilización de medicina popular. La asignación de afecciones o situaciones a modificar según los atributos de los santos y las santas: San Francisco de Asís para el dolor de cabeza, la Virgen de los Dolores para las personas que tienen mucho dolor y Santa Clara para el “mal tiempo” son algunos de los ejemplos que pueden ilustrar este punto.

4. Cabe resaltar, que la interpretación de los datos expuestos, pueden corroborarse en el inventario realizado para esta investigación, cuya relevancia se consigna en la producción de nuevos conocimientos sobre los lugares domésticos de devoción o *espacios de la intimidad*¹⁹⁹, a través de la búsqueda, relevamiento y análisis iconográfico-iconológico en los ámbitos de capillas, altares, imaginería y prácticas patrimoniales de la comunidad de Loreto. Es importante mencionar, que los resultados obtenidos, además de fortalecer, discutir o ampliar conocimientos o encuadres teóricos anteriores propios del campo, posibilitan herramientas metodológicas a ser implementadas o adecuadas en trabajos similares orientados al intercambio de saberes desde la mirada intercultural.

Como aproximación general a estos espacios, basada en las características sobresalientes de las unidades de estudio, es importante establecer como rasgo particular, la simplicidad de los

¹⁹⁹ Salas, *Creencias y espacios ...*, 92.

elementos formales. La simplicidad de las imágenes se complementa con la complejidad cuantitativa que suele rodearlas, en verdaderas instalaciones donde conviven santos con imágenes de los más variados rasgos y proveniencias en un ensamble extraño y a menudo caótico.

El cruce de tradiciones se aprecia igualmente en los aspectos arquitectónicos, el culto se desarrolla en lugares pequeños de austeras fachadas en su mayoría sin ornamentos, techos a dos aguas, implantación exenta y aberturas de madera que permiten iluminación y ventilación adecuada, ambiente cuidado y acondicionado. En cuanto al aspecto constructivo, las técnicas y los materiales presentes son variados: abarcan desde las denominadas vernáculas hasta aquellos incorporados actualmente como mampostería, cinc y restos forestales. Estos últimos, dan cuenta de un proceso de modernización que en algún punto puede ser un factor de riesgo en torno a la desaparición de las técnicas constructivas ancestrales todavía conservadas en la región de los Esteros del Iberá,²⁰⁰eje que puede ser tratado en futuros abordajes o estudios.

En el mismo orden, al interior de las capillas, la sencillez prevalece con el austero mobiliario del altar principal y eventualmente altares secundarios, construidos en madera predominantemente. Su disposición en el espacio central de la vivienda familiar, denota la jerarquía establecida de la zona sagrada, continente de la figura patronal, la cual, cumple el papel de dispositivo organizador para las otras representaciones, y los elementos agregados²⁰¹ que aportan a la escena religiosa multiplicidad de colores, definidos simbólicamente según el significado establecido para las diferentes devociones. Las flores de polímero o naturales que adornan los altares, las medallas y cadenas incorporadas generalmente a la figura patronal, los muebles y objetos utilizados en los rituales religiosos, las cruces y los rosarios, los mantos portados por algunas representaciones

²⁰⁰ Romero, Gabriel, “Patrimonio intangible en los Esteros del Iberá, Corrientes, Argentina” (ponencia presentada en las Jornadas “Patrimonio y Comunidad”, Instituto de Teoría e Historia del Arte “Julio E. Payró”, modalidad virtual, octubre, 2020). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FaolOzE0WtI>

²⁰¹ González, *Imágenes de dos mundos ...*, 173.

sagradas y los exvotos que representan el agradecimiento de los fieles pueden considerarse los más destacados en el territorio.

5. Por otra parte, en estos espacios tienen lugar distintas dinámicas que pertenecen a la esfera personal, es decir, a la relación del custodio o del devoto con la imagen patronal que se manifiesta, en el territorio investigado, mediante la vinculación simétrica u horizontal, traducida en diálogos cotidianos capaces de vehicular la contención espiritual, la solicitud de pedidos y el agradecimiento de favores recibidos.

Otro indicador capaz de visibilizar la citada intimidad, deriva de los testimonios brindados por los referentes de los altares familiares, los cuales se remiten a la interpretación realizada acerca de la voluntad de la representación sagrada, situación que pudo ser identificada puntualmente, en torno al lugar que desea determinada advocación mariana para realizar la entrevista de campo o la manera y los momentos que agradan a la santa con motivos de su celebración patronal.

También, es interesante subrayar, la identificación de determinados roles que las personas desempeñan en el marco de las celebraciones patronales del ámbito doméstico, contenidos en diversas categorías relacionadas a la delimitación y a la distribución de acciones establecidas en base al trayecto socio histórico de la comunidad y a las condiciones que demanda el entorno comunitario para dar respuesta a necesidades específicas.

6. Continuando con el eje de las fiestas patronales, observamos su entrecruzamiento con algunos componentes culturales y artísticos de la región: la música, la danza y el convite. En este eje, resulta necesario recordar las palabras de Bartolomeu Meliá acerca de la connotación sagrada del canto y la danza para los guaraníes, tesis compartida por Alfredo Vara, desarrolladas en el primer capítulo, que posiblemente puedan influir en la actual reiteración de ambos elementos con el aditamento de encontrarnos en el territorio con presentaciones musicales ofrendadas a la representación sagrada.

Como sabemos, al interior de las comunidades tienen lugar confrontaciones o conflictos que representan la divergencia de intereses por parte de personas o grupos que las conforman, en este sentido, se visualiza claramente la desaprobación de algunos representantes de la iglesia católica que cumplen sus funciones en la parroquia del lugar ante las figuras, los espacios y las festividades pertenecientes al culto popular como el Gaucho Gil. Podemos indicar, que esta tensión manifiesta claramente la dinámica que incorpora nueva información procedente del entorno, como sucede con el santoral popular, que mantiene y acrecienta su vigencia en tiempos actuales, modificando la tradición cristiana original. Además, alrededor de este cambio en el sistema simbólico, es pertinente tener en cuenta la incidencia de otras variables tales como: la identificación de los devotos y la proximidad del territorio regional, en relación a la figura sagrada, como vimos en el desarrollo.

7. En este marco, entre los elementos considerados estructurales que mantienen y recrean los valores sociales de raíces ancestrales, podemos destacar y al mismo tiempo vincular con el contexto local, a la *reciprocidad* concretada en la fiesta colectiva con acciones destinadas a la disponibilidad de espacios, recursos y gestiones de los festejos por parte de los encargados, el aporte solidario y desinteresado de los promeseros y la gratuidad del acceso sin condicionamientos a la fiesta de la virgen o del santo. La generosidad y accesibilidad también se constituyen en pilares centrales de este espacio de integración comunitaria, presentes en los aportes voluntarios e institucionales, en insumos o servicios que contribuyen de manera significativa al desarrollo del festejo patronal.

Es interesante aclarar que las necesidades económicas o financieras existentes no representan la principal amenaza de pérdida o discontinuidad en relación a los espacios y a las festividades religiosas, en esta línea, destacamos los mecanismos de autogestión y la articulación

colaborativa de personas, organizaciones e instituciones, como mencionamos anteriormente, a sabiendas de que esta dinámica no se encuentra separada de los valores sociales.

Otro aspecto inherente a los valores compartidos son el prestigio y el reconocimiento de la comunidad a las personas encargadas y a los grupos familiares que custodian los espacios domésticos de devoción, el cual se acrecienta cuando las referentes son portadoras de los saberes curativos o sanadores como observamos en este trabajo.

8. Es importante subrayar, que la interpretación socio histórica del contexto es fundamental a la hora de abordar elementos comprendidos en estas zonas sagradas que otorgan sentido personal y comunitario a determinadas prácticas patrimoniales establecidas en el territorio. Es así, que la construcción de la memoria colectiva encuentra en la oralidad un mecanismo de transmisión intergeneracional de aquellos hitos fundantes que representan los núcleos centrales de la identidad local, y es en este tópico, donde nos remitimos al *valor de la palabra* procedente de la cultura guaraní y a su lengua que vehiculiza tanto la interacción como la cosmovisión y se erige, junto a la imaginería, como los símbolos a través de los cuales se rememoran momentos fundacionales, se activan prácticas culturales y se generan otros espacios de culto domésticos con nueva información del entorno.

A manera de cierre, la presente investigación fue realizada en vistas a revalorizar espacios y componentes propios de la identidad regional, que en otras épocas lejanas y no tanto, fueron invisibilizados e incluso negados como parte estructural de la configuración cultural. En ella, hay un ejercicio de des-aprender y re-aprender a partir de la escucha y la observación que se agudiza con el vínculo e intercambio en el territorio. Particularmente, el desafío de replicar el estudio de los espacios sagrados en el ámbito doméstico en la región o fuera de ella y profundizar las herramientas metodológicas en clave de participación y decisión comunitaria sobre las

denominadas zonas sagradas forman parte de las motivaciones todavía latentes que ya empiezan a ser imaginadas.

Bibliografía

Fuentes primarias

Archivo General de la Nación Argentina, Buenos Aires. Temporalidades de Misiones del Paraguay. 1768-1784. Sala IX, 22-6-3, / Sala IX 22-6-4,

Archivo General de la Provincia de Corrientes. Informe del Comandante Blanco Nardo de Yaguareté Corá. Correspondencia Oficial, 23 de febrero de 1822.

Archivo General de la Provincia de Corrientes. Registro Oficial, pp. 138-140. Ley Provincial N° 181 de incorporación de los pueblos de Loreto y San Miguel a la provincia de Corrientes (16/10/1827)

Archivo General de la Provincia de Corrientes. Censos. Legajo 3.

Fuentes bibliográficas

Academia Nacional de Bellas Artes. *Patrimonio Artístico Nacional. Provincia de Corrientes*. Buenos Aires: ANBA, 1982.

Acha, Juan, Adolfo Colombres y Ticio Escobar. *Hacia una teoría americana del arte*. Buenos Aires: Ediciones del Sol, 1991.

Affanni, Flavia. “Participación indígena en la conformación de los patrones artísticos y religiosos en las Misiones Jesuíticas de Guaraníes. La imagería como testimonio de la recepción del mensaje cristiano y su reinterpretación desde la religiosidad guaraní.” Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 2008.

Amarilla, Roxana, comp. *Bandoleros Rurales Correntinos*. Buenos Aires: Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Corrientes, 2005.

Armani, Alberto. *Ciudad de Dios y Ciudad del Sol. El "Estado" jesuita de los Guaraníes (1609-1768)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Arruzazabala, Laura. “El arte y la multiculturalidad en la Historia” En Actas de *XII*

Jornadas de Estudios e Investigaciones Artes visuales, Teatro y Música. El arte y la Multiculturalidad. Buenos Aires: Instituto de Teoría e Historia del Arte Julio Payró. Facultad de Filosofía y Letras. UBA, 2017.

Avellaneda, Aldo. “La Cruz del Milagro. Una pieza central / local en la colonialidad del saber / poder”. *Revista Afuera. Estudios de Crítica Cultural*, Año IV, N° 6 (2009), 1-18, <http://ces.unne.edu.ar/publicaciones/6Avellaneda.pdf> (consultado el 27 de febrero de 2019)

Bajtín, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francios Rebelais.* Madrid: Alianza Editorial, 2003

Barrios Cristaldo, Cleopatra, coord. *Loreto: Memoria guaraní jesuítica viva en el Iberá. Miradas en torno a su formación histórica, cultural y geográfica.* Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2018.
<https://iighi.conicet.gov.ar/wpcontent/uploads/sites/29/2018/08/Libro-Loreto-digital.pdf>

Barrios, Paola. “Creencias y religiosidad popular en el Iberá. La fiesta de la Virgen de Loreto.” En *Loreto: Memoria guaraní jesuítica viva en el Iberá. Miradas en torno a su formación histórica, cultural y geográfica*, coordinado por Cleopatra Barrios Cristaldo, 91-114. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2018.
<https://iighi.conicet.gov.ar/wpcontent/uploads/sites/29/2018/08/Libro-Loreto-digital.pdf>

“Loreto: una mirada actual sobre su historia, identidad y memoria”
Revista Nordeste, Investigación y Ensayos, 2da. Época N° 29. Resistencia: Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste (2009): 75-98.
<https://revistas.unne.edu.ar/index.php/nor/article/download/2552/2258>
(consultado el 13 de marzo de 2019)

Belting, Hans. *Antropología de la imagen.* Buenos Aires: Katz Editores, 2007.

Bollini, Horacio. *Arte de las Misiones Jesuítico-Guaraníes. Estética y Atavismo en Paraquaria.* Corrientes: Ed. Moglia, 2013.

Burucúa, José Emilio e Isaura Molina. “Religión, arte y civilización europea en América del Sur (1770-1920). El caso del Río de la Plata”, *Separata 2*, (2001): 1-21.

- Cassirer, Ernst. *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. México: Fondo de Cultura. Económica, 1967.
- Chamorro, Graciela. *Decir el cuerpo. Historias y etnografía del cuerpo en los pueblos Guaraní*. Tomo 1. Asunción: Tiempo de Historia, Fondec, 2009.
- Colombres, Adolfo. *Sobre la cultura y el arte popular*. Serie antropológica. Segunda edición. Buenos Aires: Ediciones Del Sol, 2007.
- Dri, Rubén, coord. *Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular*. Buenos Aires: Biblos, 2003
- D'Orbigny, Alcide. *Viajes a la América Meridional realizado de 1826 a 1833*, tomo 2. Lima: Institut français d'études andines. Plural editores, 2002.
<https://books.openedition.org/ifea/4134>
- Dupey, Ana. *Loreto Porã. Memorias fundacionales, entidades tutelares, peregrinaciones e identidad local*. Buenos Aires: Tercero en Discordia, 2017.
- Echeverría, Bolívar. *Discurso crítico y modernidad. Ensayos escogidos*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2011.
- _____. *La modernidad de lo barroco*. México: Ediciones Era, 2000.
- Escobar, Ticio. "Santo y Seña. Acerca de la imaginaria religiosa misionera y popular del Paraguay". En *Catálogo Imaginería Religiosa*, dirigido por Carlos Colombino, Osvaldo Salerno y Ticio Escobar, 7-42. Asunción: Centro de Artes Visuales/Museo del Barro, 2008.
- Fernández, Marcelo. *Historia de las Artes Plásticas en Corrientes*. Corrientes: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste, 1999.
- Fernández, Roberto. *El laboratorio americano. Arquitectura, geocultura y regionalismo*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 1998.
- _____. Seminario 1: "Concepciones y fundamentos del Patrimonio". Publicación de la Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura de Sudamérica Colonial. Facultad de Filosofía y Letras- UBA. Buenos Aires: 15 de mayo de 2014.
<http://posgrado.campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=1552>
- Furlong, Guillermo. *Los jesuitas y la cultura rioplatense*. Buenos Aires: Ediciones

Universidad del Salvador, 1984.

García Añoberos, Jesús María. “Carlos V y la abolición de la esclavitud de los indios. Causas, evolución y circunstancias”. *Revista de Indias*, vol. LX, núm. 218, (2000): 57-84. Madrid: Instituto de Historia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Ed. Paidós, 2001.

_____. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Buenos Aires: Ed. Gedisa, 2004.

_____. “Los usos sociales del Patrimonio Cultural”. En *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, coordinado por Encarnación Aguilar Criado, cuaderno X, 16-33. Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 1999.

Geertz, Clifford. “La religión como sistema cultural” En *La interpretación de las culturas*, 20-38. Barcelona: Editorial Gedisa, 2003.

González Azcoaga, Fernando. *Circuito turístico religioso por la Provincia de Corrientes*. Corrientes: Ed Moglia, 2010.

González Oliver, Adelaida. “Paul Ricoeur: creatividad, simbolismo y metáfora.” *Revista de la Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste* (2017), http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista3/ricoeur_gonzalez_oliver.pdf

González, Ricardo. *Arquitectura e Imaginería jesuítico-guaraní*. Conferencia. Concepción del Yaguararé Corá (Corrientes, Argentina), 5 de diciembre de 2018.

_____. “El ‘Barroco mestizo’: ¿Producto o proyecto?”. Ponencia presentada en el *VIII Encuentro Internacional sobre Barroco. Mestizajes en diálogo*. Arequipa: Universidad Católica San Pablo, 9 de junio de 2015.

_____. El Juli jesuítico ¿Modelo misional o Proyección historiográfica? *IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica*, vol. 2 n° 1 (2004): 85- 100.

_____. “Hermógenes Cayo. La estética del desamparo”, *Separata* N° 25, (2019), <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Separata%2023%20-%202018-2-15.pdf> (consultado el 8 de marzo de 2020)

_____. *Imágenes de dos mundos. La imaginería cristiana en la Puna de Jujuy*. Buenos Aires: Fundación Espigas, 2003.

_____. “Relato, Cultura, Historia. Absorción selectiva y metabolización iconográfica en el arte sudamericano.” En *Actas del VI Congreso*

- Internacional de Ethnohistoria*. Simposio: Tradiciones Orales, narrativas y Simbolismos. Universidad de Buenos Aires, 2005.
- _____. Seminario 3: “Esculturas y Cultos de Sudamérica Colonial”. Publicación de la Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura de Sudamérica Colonial. Facultad de Filosofía y Letras- UBA. Buenos Aires: 7 de octubre de 2014. <http://posgrado.campus.filo.uba.ar/mod/book/tool/print/index.php?id=671>
- _____. “Un estudio iconográfico cuantitativo de la escultura en el período colonial en Buenos Aires”, 105-117. En *Imágenes de la ciudad capital. Arte en Buenos Aires en el siglo XVIII*. La Plata: Editorial Minerva, 1998.
- González, Ricardo e Inés Mambretti. “El monte y la Casa de Dios. Construcción comunitaria y arte en las misiones de Chiquitos.” En *Actas de las X Jornadas Internacionales sobre Misiones Jesuíticas*. Universidad Católica de Córdoba, 2005.
- Gómez, Hernán. *Historia de la Provincia de Corrientes. Desde la fundación de la ciudad de Corrientes hasta la revolución de mayo*. Tomo 1. Corrientes: Amerindia Ediciones Correntinas, 1996.
- Grimson, Alejandro. *Los límites de la cultura*. 1Ed. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2011.
- Gruzinski, Sergio. *El pensamiento mestizo. Cultura Amerindia y Civilización del Renacimiento*. Barcelona: Paidós, 2017.
- Gutiérrez, Ramón. “El Barroco, Integración, Síntesis y Modernidad en la Cultura Americana”. En *Actas del IV Congreso Internacional do Barroco Íbero-Americano: 1379-1387*, Ouro Preto: Universidad Pablo de Olavide, 2006. <https://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/4cb/pdf/Ram%C3%B3n%20Guti%C3%A9rez.pdf>
- _____. *Historia urbana de las reducciones jesuíticas sudamericanas: Continuidad, rupturas y cambios (siglo XVIII al XX)*, 2003. Madrid: Fundación Ignacio Larramendi, 2011. http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000225
- Gutiérrez, Ramón y Graciela Viñuales. *Las misiones jesuíticas de la región guaraníca: una experiencia cultural y social americana*. 1 Edición. Buenos Aires: CEDODAL- Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana, 2013.
- Gutiérrez, Rodrigo y Rafael Sumozas. *Lo popular. Marco y marca de la cultura en el*

Paraguay. Identidades en tránsito. Centro de Artes Visuales-Museo del Barro. Asunción: Arte Nuevo, 2003.

Jáuregui, Andrea y Marta Penhos. “Las Imágenes en la Argentina colonial. Entre la devoción y el arte”. En *Arte, sociedad y política I*, dirigido por José Burucúa, 49-102. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999.

Kullemeier, Jorge. Seminario 9: “Gestión Cultural y Comunidad”. Publicación de la Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura de Sudamérica Colonial. Facultad de Filosofía y Letras- UBA. Buenos Aires, 2014.

<https://posgrado.campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=153>

López Breard, Miguel. *Mitos de la Región Guaraní.* Corrientes: Moglia Ediciones, 2013.

Maeder, Ernesto y Alfredo Poenitz. *Corrientes Jesuítica. Historia de las Misiones de Yapeyú, La Cruz, Santo Tomé y San Carlos en la etapa jesuítica y el periodo posterior, hasta su disolución.* Buenos Aires: Ed Al Margen, 2006.

Maeder, Ernesto, María Laura Salinas, Julio Folkenand y José Braunstein, eds. *Entre los Jesuitas del Gran Chaco. Compilación de Joaquín Camaño S.J. y otras fuentes documentales del S. XVIII.* Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, 2016.

Mancuso, Hugo. Seminario 11: “Taller de Tesis I- Introducción a la metodología de la investigación en Ciencias Sociales”. Publicación de la Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura en Sudamérica Colonial. Facultad de Filosofía y Letras-UBA. Buenos Aires, 4 de octubre de 2014.

<http://posgrado.campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=164>

Martín González, Juan. *Escultura barroca en España. 1600-1770.* Madrid: Manuales de Arte Cátedra, 1983.

Martínez Rojas, Francisco. “Trento Encrucijada de reformas”. *Studia Philologica Valentina*, vol. 10, N° 7 (2007),

<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/DialnetTrentoEncrucijadaDeReformas2865439.pdf>

Melià, Bartolomeu. “El buen vivir se aprende”. *Sinéctica: Revista Electrónica de Educación*, Universidad Jesuita de Guadalajara (2015),

<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/588/581>

_____. “El modo de ser Guaraní en la primera documentación jesuitica (1594-1639)”,
Revista de Antropología, vol. 24, 1-24. San Pablo: Universidad de San Pablo, 1981).

Mignolo, Walter. “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”. En *Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latinoamericanas*, compilado por Edgardo Lander, 34-52. Buenos Aires: CLACSO- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.

Mitchell, William J.T. “¿Qué es una imagen?”, en el Libro *Iconología. Imagen, texto ideología*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2016.

Navarro, Desiderio (Trad.). *Iuri M. Lotman. La Semiosfera I. Semiótica de la cultura el Texto*. Madrid: Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia, 1996.

Noya, Emilio. “Corrientes entre la leyenda y la tradición”. En colección *Todo es Historia*, N° 4, dirigido por Félix Luna, 3-34. Buenos Aires: Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Corrientes, 1987.

Page, Carlos. *Las otras reducciones jesuíticas. Emplazamiento territorial, desarrollo urbano y arquitectónico entre los siglos XVII y XVIII*. Madrid-Berlín: Editorial Académica Española, 2012.

Panofsky, Erwin. “Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte del Renacimiento”. En *El significado en las artes visuales*, 45-75. Madrid: Alianza, 1983.

Paz, Lucía. “Estudio de la expresión del gesto visual en las tallas religiosa guaraní-jesuíticas”. Tesis de Licenciatura. Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura. Universidad Nacional del Nordeste, 2015.

Poenitz, Alfredo. *Mestizo del Litoral: sus modos de vida en San Miguel y Loreto*. Corrientes: Gobierno de la Provincia de Corrientes, 2012.

Prats, Llorenç. *Antropología y patrimonio*. 1 Edición. Barcelona: Editorial Ariel, 1997.

Raczo, Sergio. *Patrones Celestiales*. Roque González de Santa Cruz, 2015 [archivo de video], 37 m.

<https://www.youtube.com/watch?v=bu3XdKBr7fo>

Ramírez, Félix. *Apuntes Históricos sobre el asentamiento Jesuítico Guaraní de Loreto*

en tierras correntinas 1817-1867, inédito.

Restrepo, Luis y Sergio Villalobos Ruminott. Seminario 6: “Arte, ideas y valores Iberoamérica Colonial”. Publicación de la Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura en Sudamérica Colonial. Facultad de Filosofía y Letras-UBA. Buenos Aires: 12 de marzo de 2015.

<http://posgrado.campus.filo.uba.ar/mod/page/view.php?id=9555>

Ruiz Martínez Cavañete, Pablo. “Reducciones jesuíticas del Paraguay: territorio y Urbanismo”. Tesis de Doctorado. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada, 2017.

<http://hdl.handle.net/10481/47121>

Salas, Andrés. *Creencias y espacios religiosos en el NEA*. Buenos Aires: Subsecretaría de Cultura de Corrientes, 2004.

_____. *El hábitat litoraleño: ensayo folklórico*. Buenos Aires: Ed. Aguaradas, 1990.

_____. *Gauchito Gil. De devoción local a mito nacional*. Buenos Aires: Editorial Dunken, 2008.

Sánchez Negrette, Ángela, Gabriel Romero y Mariana Giordano. *Corrientes 1960 Imágenes de una ciudad perdida*. Resistencia: Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos del NEA. Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UNNE). Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET), 2002.

Schaller, Enrique. “La distribución de la tierra y el poblamiento en la provincia de Corrientes (1821- 1860)” en *Cuadernos de Geohistoria Regional* N°31. (1995): 11-42.

Serventi, María Cristina. “La gestación del arte jesuítico-guaraní en la etapa inicial de las reducciones de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay (1610-1641)”. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 2008.

Suárez Quevedo, Diego. “De la imagen y reliquia sacras. Su regulación en las constituciones sinodales posttridentinas del arzobispado de Toledo”. *Revista Anales de la Historia del Arte* N° 8 (1998): 257-290.

<https://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/issue/view/ANHA989811>

Sustersic, Bozidar. "El 'insigne artífice' José Brasanelli. Su participación en la conformación de un nuevo lenguaje figurativo en las misiones jesuíticas-guaraníes". En *Actas del III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*, 533-549. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2001.

<https://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/3cb/documentos/42f.pdf>

_____. *La presencia americana en la arquitectura jesuítica guaraní*. En *Actas de 49º Congreso Internacional de Americanistas*. Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1997.

_____. "Las artes plásticas y la música en las misiones según el testimonio del friso de Trinidad." En *Actas de las VIII Jornadas Internacionales sobre las Misiones Jesuíticas*, 583-603. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET- UNNE, 1998.

_____. *Tres corrientes estilísticas en la escultura jesuítica guaraní. El Ejemplo iconográfico de los ángeles-guerreros-músicos*. Estudios e Investigaciones, Instituto de Teoría e Historia del Arte Julio Payró N° 6. Buenos Aires: UBA- Facultad de Filosofía y Letras, 1996.

Vara, Alfredo. *La construcción guaraní de la realidad: una interpretación psicoanalítica*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, 1984.

_____. "Corrientes en el mundo guaraní." En colección *Todo es Historia*, N° 1, dirigido por Félix Luna, 3-32. Buenos Aires: Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Corrientes, 1987.

Wilde, Guillermo. "Los guaraníes después de la expulsión de los jesuitas: dinámicas políticas y transacciones simbólicas". *Revista Complutense de Historia de América*, N° 27 (2001),

<https://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0101110069A>

Yampey, Giralda. *Mitos y Leyendas Guaraníes*. Asunción: Editorial Manuel Ortiz Guerrero, 2003.

- Zavala, Silvio. *La filosofía política de la conquista de América*. México: Fondo de Cultura Económica, 1947.

Fuentes normativas

- Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad Cultural de las Expresiones Culturales. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Paris, 2005.
<http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/the-convention/convention-text>
- Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Paris, 2003.
<https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>
- Ley Provincial N° 321. Honorable Senado de la Provincia de Corrientes. Homologación del Decreto Nacional de 10/09/1814. 1 de septiembre de 1832.
<http://www.senadoctes.gov.ar/legisprovincial.htm>
- Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias: Dadas por Felipe II el 13 de julio de 1573 en el bosque de Segovia, según el original que se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla (transcripción). Servicio de Publicaciones, Ministerio de la Vivienda. Madrid, 1973.

Páginas Web

- “Basílica Nuestra Señora de Itatí” Arzobispado de Corrientes.
<http://www.arzcorrientes.com.ar/arquidiocesis/santuarios/basilica-itati> (consultada el 3 de julio 2019)
- “Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010”. Gobierno de Corrientes. Dirección Provincial de Estadísticas y Censos. <http://www.deyccorrientes.gov.ar/tema/42-poblacion.html> (consultado el 25 de febrero de 2017)
- “El Concilio de Trento y el arte barroco”. Fundación Emilia María Trevisi.
<http://www.fundacionemiliamariatrevisi.com/conciliotrento.htm> (consultado el 27 septiembre de 2017)
- “Fiestas Patronales de Nuestra Señora de Loreto”. Diario Época.
<http://diarioepoca.com/65155/Fiestas-Patronales-de-Nuestra-Seandntildeor-de-Loreto/> (consultado el 23 de diciembre de 2017)
- Gobierno de la Provincia de Corrientes. Ministerio de Turismo. Parque del Iberá.
<https://www.parqueibera.gob.ar/> (consultado el 5 de marzo de 2018)

- González Azcoaga, Fernando. Diario El Litoral. Sección Tradición y Religión, 16 de septiembre de 2014.
<https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2014-7-16-7-26-0-datos-que-no-conocias-sobre-la-corona-de-la-virgen-de-itati> (consultado el 15 de agosto de 2017)
- “La importancia de la Virgen de la Merced en la historia de los correntinos”, Diario Norte de Corrientes, 13 de septiembre de 2018, Sección Cultura Tradición y Religión, <https://www.nortecorrientes.com/138521-la-importancia-de-la-virgen-de-la-merced-en-la-historia-de-los-correntinos> (consultado el 17 de septiembre de 2019)
- “Loreto celebra 200 años de la llegada de Nuestra Señora de la Candelaria”. *Actualidad Sur*. Sistema de Medios de Candelaria.
<https://www.actualidadsur.com/Generales/details/26570/Loreto-celebra-a%C3%B1os-de-la-%20llegada-de-%E2%80%9CNuestra-Se%C3%B1ora-de-La-Candelaria%E2%80%9D> (consultado el 28 de enero de 2017)
- Municipalidad de Loreto, Corrientes. Institucional.
<https://www.loretocorrientes.gob.ar/?q=municipio> (consultado el 7 de mayo de 2017)
- “Nuestra Señora de Itatí”. Catequesis.
<http://www.catecismo.com.ar/santos/itati.htm>(consultado el 17 de septiembre de 2019)
- “Pedido por las familias y la amistad a la Virgen y Mártir Santa Librada”, *Diario Época*, Corrientes, 13 de julio de 2016, Sección Interior, <http://diarioepoca.com/599806/pedido-por-las-familias-y-la-amistad-a-la-virgen-y-martir-santa-librada/> (consultado el 19 de septiembre de 2019)
- Pomar, Alejandro. “Bellezas del patrimonio cristiano”. *Catholic.net*.
<http://es.catholic.net/op/articulos/1182/enviado1182.html#modal>(consultado el 5 de julio 2019)
- “Registro de Bienes de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Provincia de Corrientes”. Instituto de Cultura de Corrientes.
<http://chamameargentina.org/registro/> (consultada el 17 de diciembre de 2019).
- “San Antonio de Padua”. *Santopedia*
<https://www.santopedia.com/santos/san-antonio-de-padua> (consultada el 27 de febrero de 2019)
- “Santa Rita de Casia 1386-1457”. *Devocionario Católico*.
https://www.devocionario.com/santos/rita_4.html (consultada el 3 de julio 2019)

ANEXO





Capilla doméstica Ntra. Sra. de la Candelaria

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana (calles Ituzaingó y Mendoza).

Tipología: salón único de planta longitudinal

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: exenta

Materiales: barro, madera y paja.

Medidas: 3,81 m x 4,17 m

Datación de la construcción: 90 años

Observaciones: declarada Monumento Histórico Nacional por la Ley N° 27.297 (19/10/2016) en los términos de la norma N° 12.665 que refiere a la Creación de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y de Lugares Históricos (15/10/1940). Estuvo a cargo de Manuel Umbert hasta el año 2017.

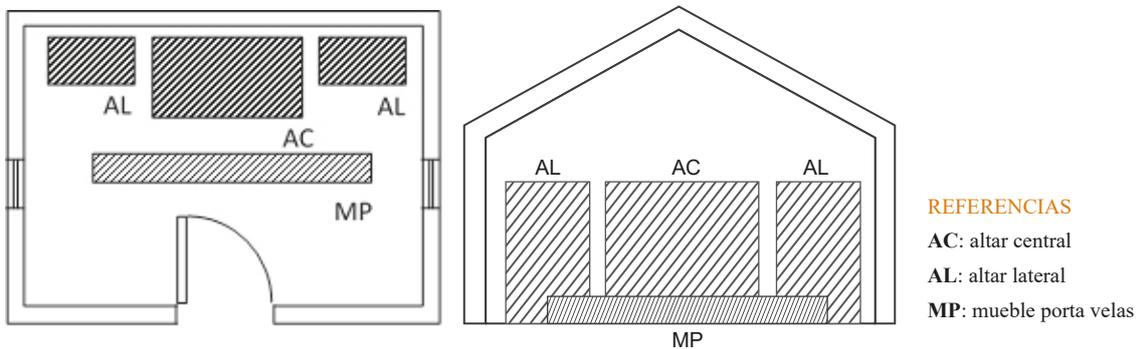
Nombre del custodio/a: Marcela Umbert

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (123 cm x 80 cm) mesa lateral (53 cm x 34 cm x 110 cm) y mueble porta velas (94 cm x 177 cm x 21 cm).

Materiales: madera

Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: Misiones Jesuíticas del siglo XVIII

Tipología/Técnica: imagen de bulto, madera tallada y policromía moderna (ahora vestida)

Medidas: 65 cm x 32 cm x 21 cm.

Estado de conservación: desprendimiento de la policromía, rasgado de la madera, pérdida de partes (dedos del Niño Jesús), repintes alterados.

Antigüedad del culto: se origina en la antigua reducción de la actual provincia de Misiones (siglo XVIII) trasladándose en el siglo XIX a territorio correntino.

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de la Candelaria •Virgen María 	<ul style="list-style-type: none"> • Sagrado Corazón 			
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí •Virgen de la Candelaria 				
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí •Virgen de Loreto 	<ul style="list-style-type: none"> •Divino Niño 		<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano (2) •San José 	<ul style="list-style-type: none"> Papa Francisco I
Otros					

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y plantas artificiales	
Decorativos	Cintas Medallas Cadenas Banderines Guirnaldas	Artesanía en yeso
Objetos	Manteles (de tela y tejidos) Macetas Velas Candelabros Floreros Urna cerrada Andas Sillas Mástiles Farol Alcancía	Recipiente pequeño Cuaderno
Religiosos	Cruces Rosarios Manto de la Virgen	
Simbólicos	Banderas argentina y papal	Banderas bordadas (exvotos)



Espacio del altar Ntra. Sra. de la Candelaria



Figura Patronal Ntra. Sra. de la Candelaria



Capilla doméstica Santa Rita

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana (centro)

Tipología: salón único de planta longitudinal

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: articulada

Materiales: mampostería, madera y paja.

Medidas: 5,37 m x 3,00 m

Datación de la construcción: 39 años

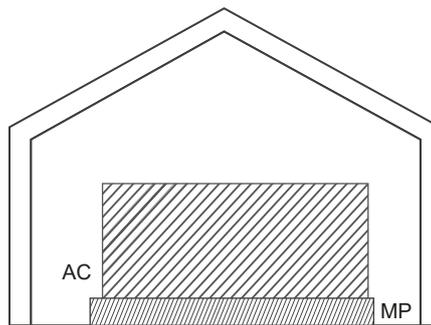
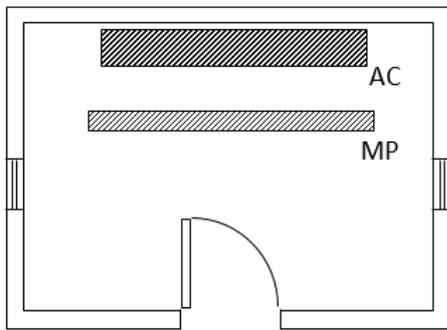
Nombre del custodio/a: Juan Núñez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: una mesa rectangular (220 cm x 83 cm x 58 cm) y mueble porta velas (100 cm x 77 cm x 12 cm)

Materiales: construcción de ladrillos y madera

Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS

AC: altar central

MP: mueble porta velas

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: siglo XIX. Paraguay? (según el Inventario de Bienes Patrimoniales de la Provincia de Corrientes realizado por la Academia Nacional de Bellas Artes en 1982)

Tipología/Técnica: imagen de bulto, madera tallada policromada.

Medidas: 78 cm x 30 cm x 21 cm

Estado de conservación: Repinte alterado

Antigüedad del culto: siglo XIX

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (2) •Virgen de Luján 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo •Sagrado Corazón de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita •Santa Ana 		
Láminas/ Recuadros					<ul style="list-style-type: none"> •Papa Francisco •Difunto de la familia (hermana)
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí •Virgen de Itatí/ Cruz de los Milagros 			<ul style="list-style-type: none"> •San Ramón Nonato 	<ul style="list-style-type: none"> •San La Muerte
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí 	<ul style="list-style-type: none"> •Sagrado Corazón de Jesús 			

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y plantas artificiales Hojas naturales	
Decorativos	Cintas Guirnaldas Mantel de fondo	Adorno de reno (candelabro)
Productos	Floreros Velas Candelabro de pie/ candelabros de mesa Andas Manteles Bancos alargados y sillas	
Religiosos	Rosarios Cruces Manto de la Virgen de Itatí Manto de Santa Rita	Agua bendita en recipiente de Virgen de Itatí
Simbólicos		Placa de agradecimiento Patente de automóvil



Espacio del altar Santa Rita



Figura patronal de Santa Rita de Casia



Capilla doméstica San Javier y San José

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso.

Tipología: salón único de planta longitudinal

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: exenta

Materiales: mampostería, madera y cinc

Medidas: 4,30 m x 3,53 m

Datación de la construcción: 30 años

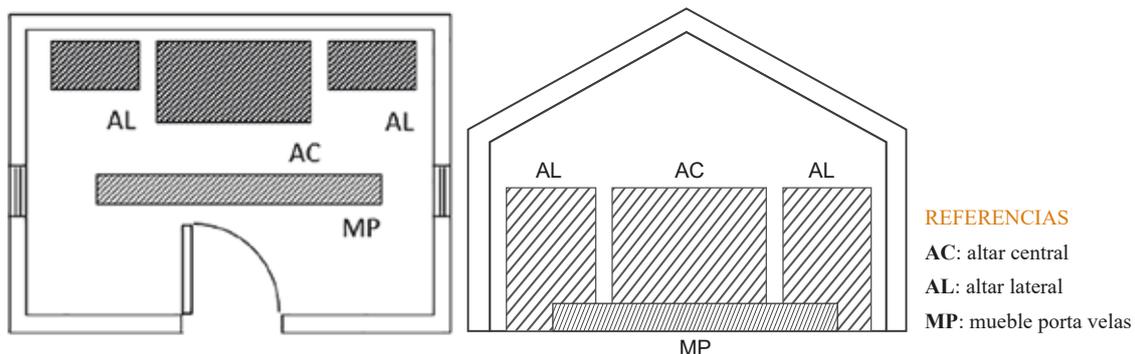
Nombre del custodio/a: Neomasia Maidana de Cardozo (Doña Chuca)

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (85 cm x 76 cm x 100 cm), mesa lateral izquierda (80 cm x 66 cm x 61 cm), mesa lateral derecha (120 cm X 80 cm X 78 cm), mueble porta velas (120 cm x 21 cm x 80 cm).

Materiales: construcción de ladrillos y madera

Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: popular (San Javier), santería (San José) / sin datos
 Tipología/Técnica: imágenes de bulto de madera tallada/ yeso policromado.
 Medidas: San Javier (23 cm x 65 cm x 8 cm). San José (21 cm x 11 cm x 6 cm).
 Estado de conservación: desprendimiento de la policromía, pérdida de partes/ bueno.
 Antigüedad del culto: sin datos.
 Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (4) •Rosa Mística (2) •Ntra. Sra. del Rosario de San Nicolás •Virgen de Loreto •Virgen de la Merced •Medalla Milagrosa •Virgen de Luján •Virgen Desatanudos •María de la Dulce Espera •María Auxiliadora •Virgen María? •Virgen de los Remedios? 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo (2) •Sagrado Corazón de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita •Santa Librada •Santa Teresita •Santa Cristina? 	<ul style="list-style-type: none"> •San José •San Francisco Javier •San Roque •San Expedito •San Francisco de Asís •San Miguel Arcángel (2) •San Cayetano (2) •San Marcos de León •San Pantaleón •San José? 	<ul style="list-style-type: none"> •Pesebre •Pesebre

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •María Auxiliadora (2) •Virgen de Schoenstatt •Virgen de Loreto •Virgen Desatanudos (2) •Virgen de la Paz •Virgen de Luján? 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso •Sagrado Corazón de Jesús (2) •Jesucristo? 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Lucía 	<ul style="list-style-type: none"> •San Ramón Nonato •San Jorge •San Miguel Arcángel 	<ul style="list-style-type: none"> •Sagrada Familia
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •María de la Dulce Espera •Virgen del Rosario de San Nicolás •Virgen del Perpetuo Socorro 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso •Divino Niño •Sagrado Corazón de Jesús •Jesucristo? 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Clara 	<ul style="list-style-type: none"> •San Miguel Arcángel 	
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (5) •Virgen de Lourdes •Ntra. Sra. de Pompeya 			<ul style="list-style-type: none"> •San Miguel Arcángel 	<ul style="list-style-type: none"> •Pesebre

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y plantas artificiales	
Decorativos	Cadenas	Adornos de cerámica y de plástico
Productos	Floreros de pie y de mesa Velas Candelabros (de pie y de mesa) Manteles Sillas Urna cerrada Tijeras	Recipiente pequeño

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Religiosos	Mantos de la Virgen de Itatí Rosarios Biblia/Folletos religiosos Agua bendita	
Simbólicos		Tinta china/ papel Ungüento Alcohol



Espacio del altar San Javier y San José



Figura patronal San Javier



Capilla doméstica Virgen de La Merced

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana, por Ruta Nacional 118.

Tipología: salón único de planta longitudinal

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: exenta

Materiales: mampostería, madera y paja

Medidas: 4,17 m x 4,44 m

Datación de la construcción: 40 años

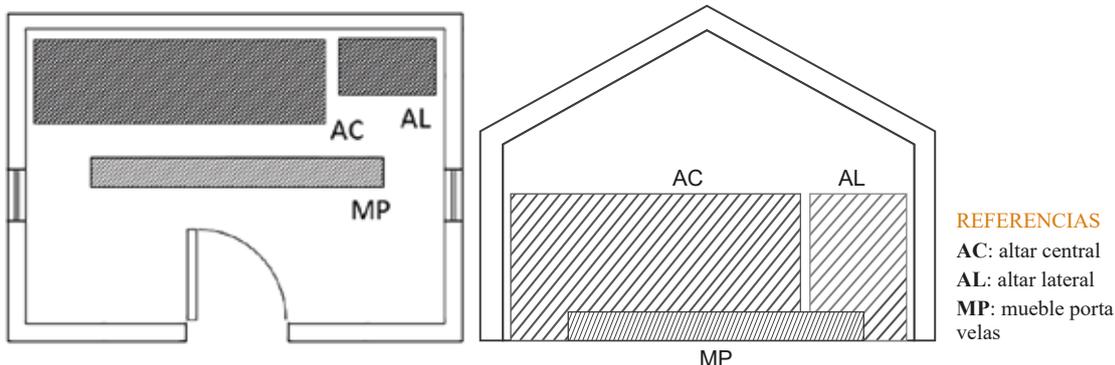
Nombre del referente: Antonia Ramírez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: una base alargada de tres cuerpos de aproximadamente 88 cm x 90 cm x 150 cm cada uno, con peldaños en la parte central y mueble porta velas (155 cm x 29 cm x 76 cm)

Materiales: construcción de ladrillos y madera

Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 30 años

Tipología/Técnica: imagen de vestir

Medidas: 65 cm x 23 cm x 20 cm

Estado de conservación: desprendimiento de la policromía en el rostro

Antigüedad del culto: 40 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de La Merced (2) •Virgen de Itatí (2) •Virgen de Caá Cupé •Virgen de Loreto •Virgen del Rosario de San Nicolás •Rosa Mística •Virgen de Guadalupe •Virgen María? •Medalla Milagrosa 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo (2) •Sagrado Corazón •Divino Niño (2) 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Elena •Santa Lucía 	<ul style="list-style-type: none"> •San Roque (3) •San Ramón •Nonato •San Cayetano •San Camilo •San Pantaleón 	

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (2) •María? •Virgen de la Candelaria 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso •Jesús Crucificado •Sagrado Corazón de Jesús 		<ul style="list-style-type: none"> •San José 	<ul style="list-style-type: none"> •Papa Francisco I
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí •Virgen de Lourdes 				
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Luján •Virgen de Guadalupe •Medalla Milagrosa 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús? 		<ul style="list-style-type: none"> •San Antonio 	

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores, frutas y hojas artificiales	
Decorativos	Guirnaldas Mantel de fondo Cadenas y aros	Adornos varios (recuerdos de comunión)
Productos	Tejido Floreros Candelabros Velas Sillas Manteles Alcancía	Cuaderno
Religiosos	Cruces Libro de rezos y oraciones Rosarios Mantos de la Virgen	Listado de promeseros de la Virgen de la Merced
Simbólicos	Banderas (Argentina y Papal) pintadas sobre tela	



Espacio del altar Virgen de La Merced



Figura patronal Virgen de la Merced



Capilla doméstica San Roque

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana.

Tipología: salón único de planta longitudinal

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: articulada

Materiales: mampostería, madera y paja

Medidas: 4,03 m x 2,04 m

Datación de la construcción: 20 años

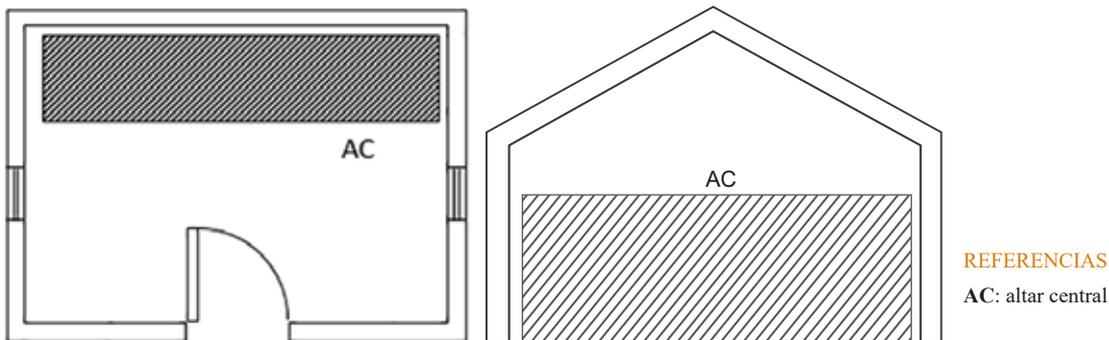
Nombre del custodio/a: Antonia Fernández

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: altar (350 cm x 87 cm) mueble central con peldaños y fondo (122 cm x 74 cm)

Materiales: construcción de ladrillos y madera

Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / más de 50 años

Tipología/Técnica: Cuadro con marco de madera

Medidas: Cuadro (57 cm x 38 cm x 2,5 cm) Marco (87 cm x 53 cm x 4 cm)

Estado de conservación: marco de madera con buena conservación en la pintura y forma, imagen con colores apagados

Antigüedad del culto: más de 50 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (3) •Virgen de Pompeya 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijos (2) •Sagrado Corazón de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Librada 	<ul style="list-style-type: none"> •San Roque (3) •San Miguel Arcángel •San Gregorio? 	
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Loreto (2) •Virgen de la Candelaria 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso 		<ul style="list-style-type: none"> •San Roque 	<ul style="list-style-type: none"> •Anunciación a la Virgen María
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Loreto •Virgen de Itatí •Virgen María? •Virgen de la Merced (3) •María Auxiliadora 	<ul style="list-style-type: none"> •Buen Pastor •Sagrado Corazón 		<ul style="list-style-type: none"> •San Roque •San Miguel Arcángel •San Expedito •San José 	

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Otros				<ul style="list-style-type: none"> •San Expedito •San José 	

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y plantas artificiales	
Decorativos	Guirnaldas Adornos de cartulina (ángeles, palomas) Textil de fondo Cadenas	Fotos del altar
Productos	Manteles Mueble escalonado del altar Urnas cerradas Candelabros Velas Floreros Sillas	
Religiosos	Cruces Rosarios Mantos de la Virgen	Figuras religiosas pequeñas de madera de factura popular (menos de 10 cm)
Simbólicos	Cinta roja	



Espacio del altar San Roque



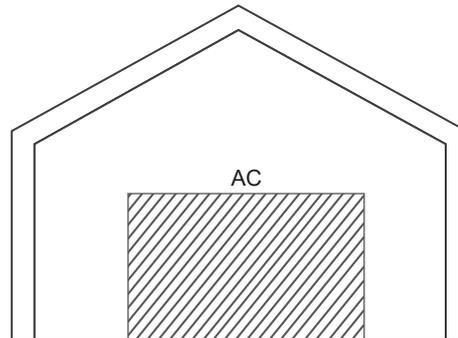
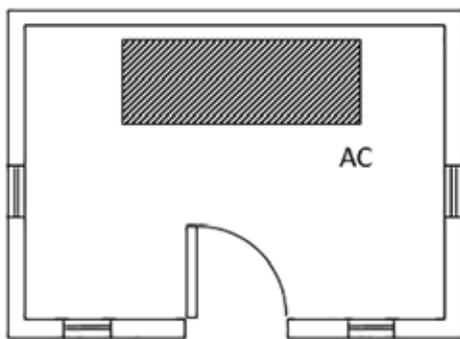
Capilla doméstica San Pedro

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso.
Tipología: salón único de planta longitudinal
Cubierta: techo a dos aguas
Implantación: exenta
Materiales: mampostería, madera y cinc
Medidas: 5,88 m x 3,18 m
Datación de la construcción: 5 meses
Nombre del custodio/a: Griselda Ibáñez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: altar (204 cm x 90 cm x 31cm)
Materiales: construcción de ladrillos y mosaicos
Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
AC: altar central

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / más de 60 años

Tipología/Técnica: imagen de bulto, madera tallada y policromada

Medidas: 21 cm x 7 cm x 5 cm

Estado de conservación: desprendimiento de la policromía en rostro, túnica y atributos.

Antigüedad del culto: más de 60 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (4) •Virgen de Loreto •Virgen de la Merced 		<ul style="list-style-type: none"> •Santa Catalina •Santa Rita 	<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano •San Pedro 	
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Medalla Milagrosa •Rosa Mística •Ntra. Sra del Carmen •Virgen de Loreto 	<ul style="list-style-type: none"> •Sagrado Corazón de Jesús 		<ul style="list-style-type: none"> •San Pantaleón 	<ul style="list-style-type: none"> •Familiar difunto (abuela)
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Desatanudos (2) •Virgen de la Paz •Virgen de la Candelaria 		<ul style="list-style-type: none"> •Santa Bárbara •Santa Teresita 	<ul style="list-style-type: none"> •San Antonio •San Cayetano (2) •San Francisco de Asís •San Jorge •San Valentín •San Pedro 	

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen del Rosario de San Nicolás •Virgen de Itatí 		•Santa Clara		•Pesebre

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Plantas naturales Flores artificiales	
Decorativos	Lienzo bordado Medallas	
Productos	Macetas Manteles Floreros Candelabros Velas Sillas Alcancía	
Religiosos	Mantos de la Virgen	
Simbólicos		



Espacio del altar San Pedro

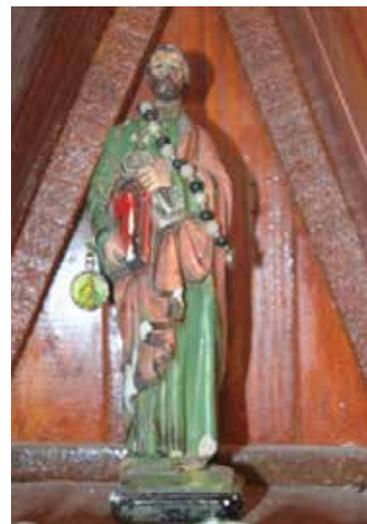


Figura patronal San Pedro



Capilla doméstica Santa Ana

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Costa Cenizal.

Tipología: salón único de planta cuadrangular

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: exenta

Materiales: : mampostería, madera y paja

Medidas: 3,03 m x 3,69 m

Datación de la construcción: 15 años

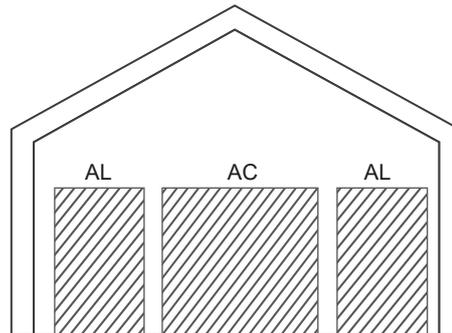
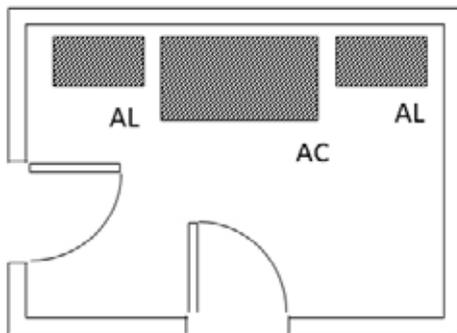
Nombre del custodio/a: Petrona Ayala

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (80 cm x 58 cm x 87 cm), mesas laterales (77,5 cm x 88 cm x 54 cm) (75 cm x 80 cm x 32 cm)

Materiales: madera

Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS

AC: altar central

AL: altar lateral

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 15 años

Tipología/Técnica: imagen de yeso policromada.

Medidas: imagen (38 cm x 14 cm x 10 cm). Urna cerrada (47 cm x 29 cm x 29 cm)

Estado de conservación: muy buena

Antigüedad del culto: 16 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (3) •Medalla Milagrosa 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo (2) •Señor de la Paciencia •Señor de la Buena Esperanza 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Ana (2) 	<ul style="list-style-type: none"> •San Ramón Nonato •San Cayetano •San Marcos? 	<ul style="list-style-type: none"> •Pesebre
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Caá Cupé •Virgen de la Merced 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso •Sagrado Corazón 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Lucía 	<ul style="list-style-type: none"> •San Jorge •San Miguel Arcángel 	<ul style="list-style-type: none"> •Papa Francisco I
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •María Auxiliadora 		<ul style="list-style-type: none"> •Santa Elena 	<ul style="list-style-type: none"> •San Expedito •San José 	
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí 				<ul style="list-style-type: none"> •Dios?

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores artificiales	Palma bendita
Decorativos	Adorno de pared (cruz y ángel) Guirnalda de flores artificiales Textiles bordados Cadenas	Reloj
Productos	Floreros Velas Manteles Andas Urna cerrada Encendedor Tijeras Candelabros Estantes de pared Bancos	Cuaderno
Religiosos	Rosarios Mantos de la Virgen Biblia	
Simbólicos	Cinta roja	Exvotos (gorra, lienzo pintado)



Espacio del altar Santa Ana



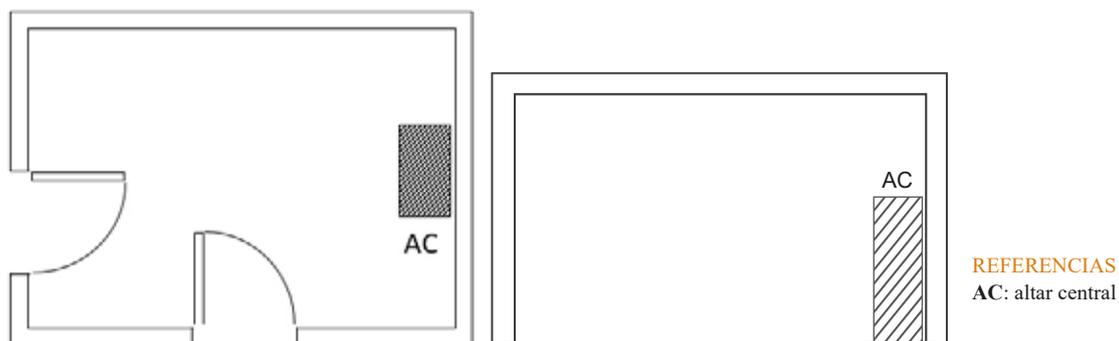
Capilla doméstica Virgen de La Merced

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Costa Cenizal
Tipología: salón único de planta longitudinal
Cubierta: techo plano
Implantación: integrada
Materiales: mampostería y madera
Medidas: 3,50 m x 3,80 m
Datación de la construcción: 2 años
Nombre del custodio/a: Rosa Arriola

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central con peldaños (135 cm x 90 cm x 82 cm)
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 19 años

Tipología/Técnica: imagen de yeso policromada

Medidas: 23 cm x 8 cm x 6 cm

Estado de conservación: regular, con desprendimiento de la policromía en el rostro y bordes del manto.

Antigüedad del culto: 19 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (3) •Virgen de La Merced (2) •Virgen del Rosario de San Nicolás (2) •Virgen de Guadalupe •María Auxiliadora •Virgen de Lourdes 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita •Santa Lucía 	<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano •San Expedito (2) •San Jorge •San Miguel Arcángel •Santiago Matamoros 	
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí •Virgen de Lourdes 			<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano 	
Estampitas			<ul style="list-style-type: none"> •Santa Catalina de Siena 	<ul style="list-style-type: none"> •San Pedro 	

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen del Rosario de San Nicolás •Virgen de Loreto •Virgen de Itatí 	<ul style="list-style-type: none"> •Niño Jesús 		<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano •San Cristóbal 	<ul style="list-style-type: none"> •San La Muerte

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores artificiales	
Decorativos	Cadenas Lienzo de fondo	
Productos	Floreros Manteles Encendedor Candelabros Alcancía Sillas Urnas cerradas	Cuadernos Lápiz Centímetro
Religiosos	Mantos de la Virgen Rosarios	
Simbólicos	Bandera argentina	



Espacio del altar Virgen de La Merced



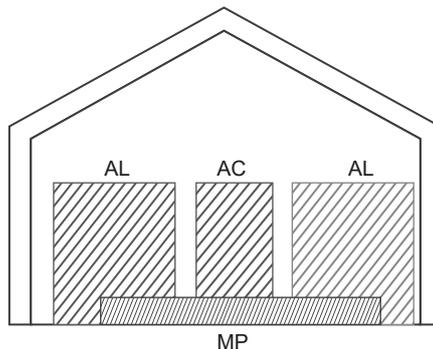
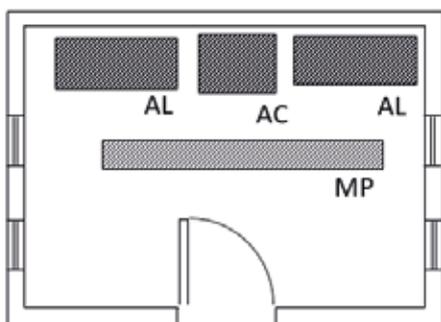
Capilla doméstica Virgen de Itatí

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso
Tipología: salón único de planta longitudinal
Cubierta: techo a dos aguas
Implantación: exenta
Materiales: mampostería, madera y paja
Medidas: 2,10 m x 3,65 m
Datación de la construcción: 27 años
Nombre del custodio/a: Silvana Román

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (62 cm x 57 cm x 44 cm), mesas laterales (197 cm x 73 cm x 40 cm) (179 cm x 74 cm x 44 cm) mueble porta velas (74 cm x 45 cm x 14 cm)
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS

AC: altar central

AL: altar lateral

MP: mueble porta velas

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 45 años

Tipología/Técnica: imagen de yeso policromada

Medidas: 78 cm x 35 cm x 18 cm

Estado de conservación: buena

Antigüedad del culto: 45 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (4) •Virgen de la Medalla Milagrosa •Virgen de la Merced (2) 	<ul style="list-style-type: none"> •Niño Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Lucía •Santa Catalina de Alejandría 	<ul style="list-style-type: none"> •San Marcos de León •San Antonio •San Cayetano •San Ramón Nonato 	
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Fátima •Virgen de Luján •Virgen Desatanudos 	<ul style="list-style-type: none"> •Sagrado Corazón de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita 	<ul style="list-style-type: none"> •Ceferino Namuncurá •San Cayetano 	<ul style="list-style-type: none"> •Sagrada Familia •Estaciones de Jesús en el Via Crucis
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Luján •Virgen de Itatí 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso 		<ul style="list-style-type: none"> •Santo Cura Brochero 	
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (2) 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo (3) 			<ul style="list-style-type: none"> •Pesebre

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Cadenas Anillo Medallas Aros de la Virgen de Itatí Manteles Carpetas con bordes tejidos Guirnalda con banderines de papel	
Productos	Floreros Manteles Velas Encendedor Candelabros de mesa y de pie Alcancía Sillas Urnas abiertas de dimensiones pequeñas Tijeras Atriles Bancos alargados	
Religiosos	Mantos de la Virgen Manto de Santa Catalina Rosarios Cruces	
Simbólicos		Mantel con leyenda bordada Trofeo



Espacio del altar Virgen de Itatí



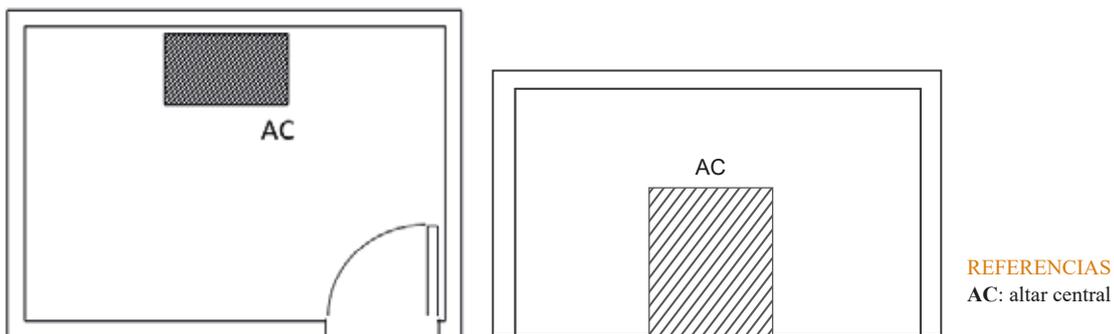
Capilla doméstica Virgen de La Merced

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Costa Cenizal
Tipología: salón único de planta longitudinal
Cubierta: techo plano
Implantación: articulada
Materiales: mampostería, cinc y madera
Medidas: 3,86 m x 2,24 m
Datación de la construcción: 20 años
Nombre del custodio/a: Ruperto Martínez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: una mesa rectangular (110 cm x 66 cm x 74 cm)
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 37 años

Tipología/Técnica: imagen de yeso

Medidas: 24 cm x 8 cm x 5 cm

Estado de conservación: desprendimiento de la policromía, bordes de la parte superior faltantes

Antigüedad del culto: más de 37 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de La Merced (3) •Virgen de Itatí 		<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita 		
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (2) •Virgen Desatanudos 				
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Rosa Mística 		<ul style="list-style-type: none"> •Santa Lucía 	<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano 	
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen del Rosario de San Nicolás 				<ul style="list-style-type: none"> •Papa Francisco

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y plantas artificiales	
Decorativos	Banderines Guirnaldas de flores	Adorno de cerámica Recuerdos del cumpleaños del referente Dibujo infantil
Productos	Candelabros de pie y de mesa Velas Sillas Floreros Mantel Tijeras	
Religiosos	Agua bendita Manto de la Virgen de la Merced Rosarios	
Simbólicos		



Espacio del altar Virgen de La Merced



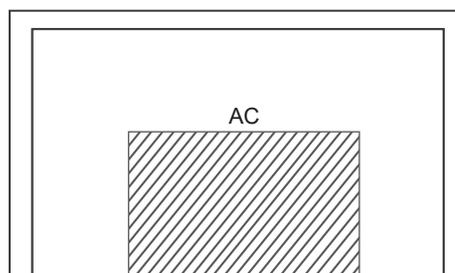
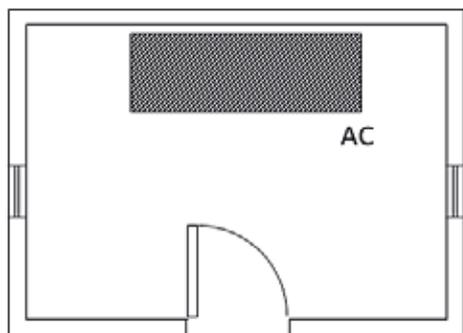
Capilla doméstica Cruz de los Milagros

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso
Tipología: salón único de planta cuadrangular
Cubierta: techo plano
Implantación: exenta
Materiales: mampostería, madera y cinc
Medidas: 2,00 m x 2,25 m
Datación de la construcción: 5 años
Nombre del custodio/a: Pedro Sánchez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central 110 cm x 78 cm x 73 cm
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
AC: altar central

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: popular / más de 70 años

Tipología/Técnica: símbolo de madera

Medidas: 167 cm x 113 cm x 9 cm

Estado de conservación: grietas en la parte superior, faltantes de la pieza en la parte inferior y pintura en regulares condiciones.

Antigüedad del culto: más de 70 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (2) •Virgen de Caá Cupé •Virgen del Rosario de San Nicolás •María Auxiliadora 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo •Divino Niño 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Librada (2) 	<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano •Ceferino Namuncurá 	<ul style="list-style-type: none"> •Cruz •Antonio María •San La Muerte •Gaucho Gil
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Loreto •Virgen de Itatí •María Inmaculada 	<ul style="list-style-type: none"> •Escenas de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Teresita 	<ul style="list-style-type: none"> •San Expedito •San Cayetano 	
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen del Rosario de San Nicolás (2) •María Auxiliadora •Virgen de Luján 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Librada •Santa Lucía (2) •Santa Faustina 	<ul style="list-style-type: none"> •San Marcos •San Expedito •San Cayetano 	

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Estampitas	•Virgen de Loreto •Desatanudos		•Santa Elena		
Otros	•Virgen de Itatí (4)			•Santiago	•Espíritu Santo •Gaucho Gil (2)

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Medallas Cintas	
Productos	Floreros Urnas Candelabros Mantel Velas	
Religiosos	Rosarios Agua bendita	
Simbólicos		



Espacio del altar Cruz de los Milagros.



Gruta doméstica Gaucho Antonio Gil

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso

Tipología: urna cubierta

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: exenta

Materiales: mampostería, madera y cinc

Medidas: 2,28 m x 2,38 m

Datación de la construcción: 36 años

Nombre del custodio/a: María Ibáñez / Estanislao Rodríguez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: urna cerrada de remate triangular (49 cm x 75 cm x 152 cm)

Materiales: construcción de ladrillos, vidrio y cinc

Ubicación en la capilla (croquis):

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 45 años

Tipología/Técnica: imagen de yeso policromada

Medidas: 20 cm x 6 cm x 5 cm

Estado de conservación: pintura y forma en buenas condiciones

Antigüedad del culto: 45 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto					•Gaucho Gil (7)
Láminas/ Recuadros					•Gaucho Gil •Difunto familiar (hijo del referente)
Estampitas					•Gaucho Gil (2)
Otros					

E ELEMENTOS AGREGADOS

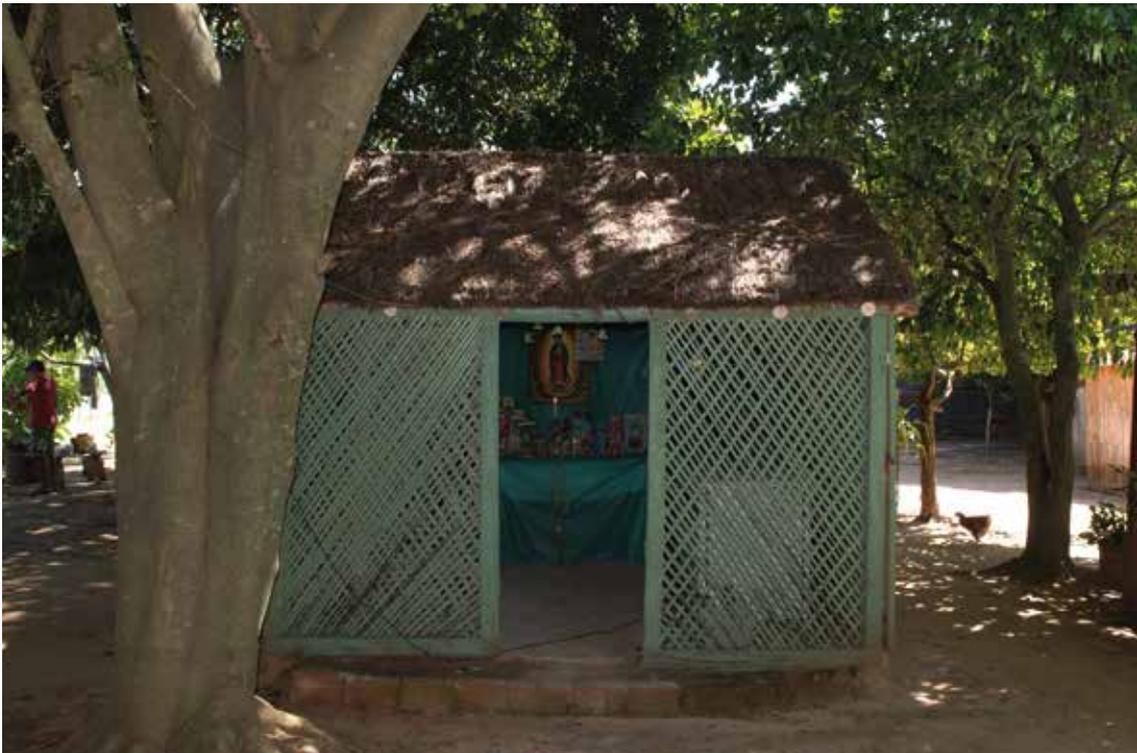
Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas naturales Plantas naturales	
Decorativos	Cintas rojas	Recipiente con figura del Santo
Productos	Alcancía Macetas Velas Candelabros	
Religiosos	Rosario	
Simbólicos	Banderas, vincha y cintas rojas o con la figura del santo	



Espacio del altar doméstico Antonio Gil



Figura patronal Gaucho Antonio Gil



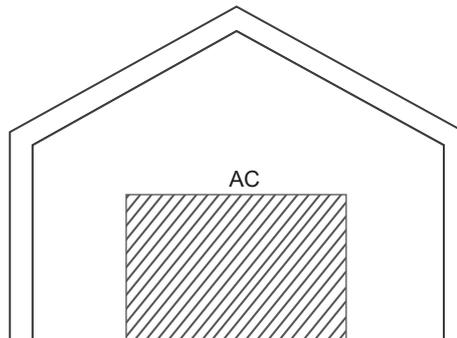
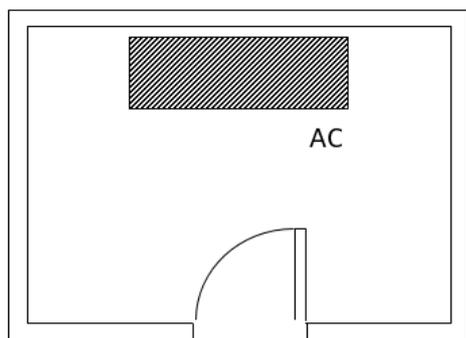
Capilla doméstica Ntra. Sra. de la Candelaria

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso
Tipología: salón único de planta longitudinal
Cubierta: techo a dos aguas
Implantación: exenta
Materiales: madera y paja
Medidas: 3,12 m x 1,70 m
Datación de la construcción: 20 años
Nombre del custodio/a: Estanislao Rodríguez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (126 cm x 0,75 cm x 0,75 cm)
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
AC: altar central

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 20 años

Tipología/Técnica: Estampa o impresión de papel en colores

Medidas: 10 cm x 0,60 cm

Estado de conservación: Partes faltantes, despinte y pintura degradada

Antigüedad del culto: 20 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (3) •Virgen de la Candelaria 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo (2) 		<ul style="list-style-type: none"> •San Pantaleón 	
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Guadalupe •Virgen de Loreto •Virgen de la Merced •Virgen de Pompeya •Virgen de Itatí 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rosa de Lima •Santa Catalina 	<ul style="list-style-type: none"> •San Ramón Nonato •San Roque •San Expedito 	<ul style="list-style-type: none"> •Ángel de la Guarda
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Guadalupe •Medalla Milagrosa •Virgen del Rosario de San Nicolás 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso •Sagrado Corazón de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Teresita 	<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano •San José •San Pantaleón 	<ul style="list-style-type: none"> •Reyes Magos

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Otros	•Virgen de Itatí (5)	•Niño Jesús		•San Cayetano	•Pesebre

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Cadenas Guirnaldas Textil de fondo	Adornos de papel Piedras pequeñas
Productos	Alcancía Mantel Sillas Candelabros Velas	
Religiosos	Nuevo Testamento Cruces Folletos Rosarios Manto de las Virgen	
Simbólicos		



Espacio del altar Ntra. Sra. de la Candelaria



Imagen patronal Ntra. Sra. de la Candelaria



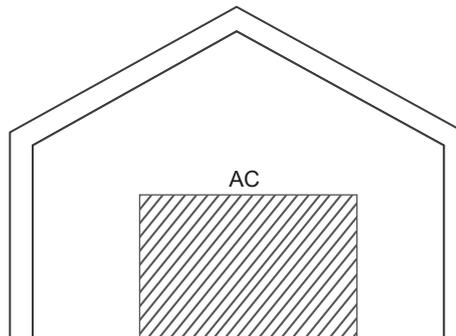
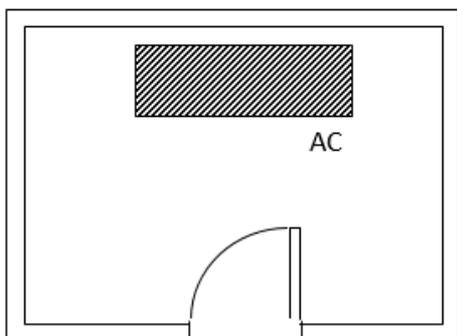
Capilla doméstica Virgen de Itatí

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana por RN 112
Tipología: espacio compartido de planta longitudinal
Cubierta: techo a dos aguas
Implantación: integrada
Material: madera
Medidas: 4,06 m x 2,65 m
Datación de la construcción: 4 años
Nombre del custodio/a: Regina Cabral de Ramírez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (55 cm x 105 cm x 135 cm)
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
AC: altar central

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / más de 50 años

Tipología/Técnica: imagen de yeso policromada

Medidas: 68 cm x 20 cm x 23 cm

Estado de conservación: pintura en buenas condiciones

Antigüedad del culto: más de 50 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (3) 			<ul style="list-style-type: none"> •San Ramón Nonato •San Cayetano •San Roque 	
Láminas/ Recuadros			<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita 		
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Loreto (2) •Virgen del Rosario de San Nicolás 		<ul style="list-style-type: none"> •Santa Lucía 	<ul style="list-style-type: none"> •San Francisco de Asís 	
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen del Rosario de San Nicolás •Virgen de Loreto 				

E**ELEMENTOS AGREGADOS**

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Lienzo de fondo Cintas Cadenas Guirnaldas de flores	
Productos	Floreros Candelabros Velas Manteles Tijera	
Religiosos	Rosarios Mantos de la Virgen	
Simbólicos		Ungüento



Espacio del altar Virgen de Itati



Capilla doméstica San Pantaleón

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso

Tipología: salón único de planta longitudinal

Cubierta: techo a dos aguas

Implantación: exenta

Materiales: mampostería, madera y cinc

Medidas: 3,71 m x 0,88 m

Datación de la construcción: 6 años

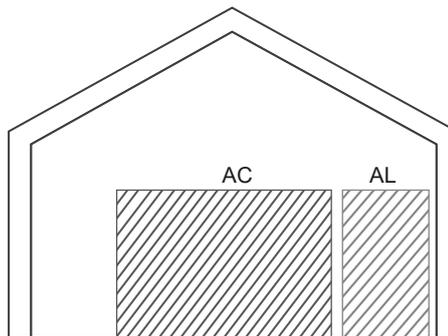
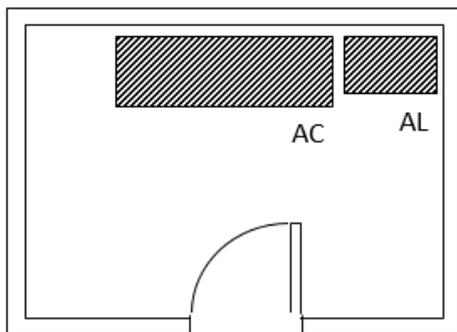
Nombre del custodio/a: Leticia R.

B ALTAR DOMÉSTICO

Composición y medidas: mesa central (108 cm x 78 cm x 66 cm) mesa lateral (64 cm x 66 cm x 61 cm)

Materiales: madera

Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
AC: altar central
AL: altar lateral

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 15 años

Tipología/Técnica: imagen de yeso policromada

Medidas: 22 cm x 8 cm x 8 cm

Estado de conservación: desprendimiento de pintura

Antigüedad del culto: 15 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	•Virgen de Itatí (2)	•Crucifijo		•San Pantaleón (2)	•Gaucho Gil
Láminas/ Recuadros	•Virgen de Loreto			•San Cayetano •San Jorge	
Estampitas	•María Auxiliadora			•San Cayetano (2)	
Otros		•Sagrado Corazón de Jesús			

E**ELEMENTOS AGREGADOS**

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Cadenas	
Productos	Manteles Floreros Velas Candelabros Macetas	
Religiosos	Rosarios Mantos de la Virgen	
Simbólicos	Banderas papales	



Espacio del altar San Pantaleón



Imagen patronal San Pantaleón



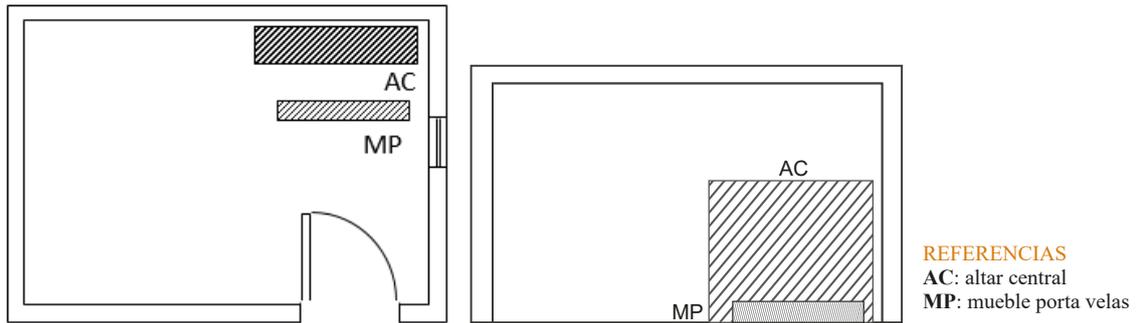
Capilla doméstica María Rosa Mística

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana
Tipología: espacio compartido de planta longitudinal
Cubierta: techo plano
Implantación: integrada
Materiales: mampostería y cinc
Medidas: sin datos
Datación de la construcción: 16 años
Nombre del custodio/a: Tomasa Villalba

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (203 cm x 83 cm x 65 cm) mueble porta velas (89 cm x 73 cm x 22 cm)
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 16 años
 Tipología/Técnica: imagen de yeso policromada
 Medidas: 67 cm x 16 cm x 12 cm
 Estado de conservación: muy buena
 Antigüedad del culto: 16 años
 Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •María Rosa Mística •Virgen de Loreto (2) •Virgen de la Merced •Virgen de Itatí (4) •Virgen de Caacupé •Virgen de Lourdes •Sagrado Corazón de María •Virgen María? •Virgen del Rosario de San Nicolás 	<ul style="list-style-type: none"> •Divino Niño (2) •Crucifijo (2) •Sagrado Corazón de Jesús 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Librada (2) •Santa Ana •Santa Bárbara •Santa Lucía? (2) 	<ul style="list-style-type: none"> •San Pantaleón •San Francisco de Asís •San Miguel Arcángel •San Expedito •San Antonio •Ceferino Namuncurá •San Isidro Labrador 	<ul style="list-style-type: none"> •Ángel

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de la Medalla Milagrosa (2) •Virgen de Caacupé •Virgen Desatanudos •Virgen de Loreto (3) •María Auxiliadora •Madre de la Santa Esperanza •María Rosa Mística (2) •Virgen de Guadalupe •Sagrado Corazón de María 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso (2) •Divino Niño •Jesús (2) 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rosa de Lima •Santa Rita 	<ul style="list-style-type: none"> •San Ramón Nonato •San Pantaleón •San Miguel Arcángel •San Cayetano •San Benito •San Antonio •San José •San Francisco de Asís 	<ul style="list-style-type: none"> •Ángel
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Lourdes •María Rosa Mística (3) •Virgen de la Medalla Milagrosa •Virgen de los Dolores •María Auxiliadora •Virgen Desatanudos •Virgen de Loreto •Virgen de la Candelaria? •María Reina de la Paz 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús con la Cruz a Cuestas 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Cecilia •Santa Teresita •Santa Catalina de Alejandría •Santa Librada •Santa Rita (3) •Santa Clara •Santa Elena 	<ul style="list-style-type: none"> •San Miguel Arcángel •Ceferino Namuncurá (3) •San Francisco de Asís (2) •San Jorge •San Cayetano •San Benito (2) •Santo Domingo Savio •San Alberto Hurtado 	<ul style="list-style-type: none"> •Sagrada Familia (2) •Cruz de los Milagros •Espíritu Santo (4)
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Luján (2) •Virgen de Itatí •Virgen de Lourdes •María Rosa Mística 			<ul style="list-style-type: none"> •San Expedito •San Cayetano (2) •San Benito 	<ul style="list-style-type: none"> •Cruz de los Milagros

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores artificiales	
Decorativos	Cintas Puntillas Medallas Cadenas Pulseras Prendedores de distintas advocaciones Collares	
Productos	Manteles Velas Candelabros Encendedor Urna cerrada	
Religiosos	Manto de María Rosa Mística Mano de la Virgen de Itatí	Reliquias de madera (amuletos de herencia familiar) Libros religiosos Cuaderno de oraciones a los santos
Simbólicos	Cintas tejidas	



Espacio del altar María Rosa Mística



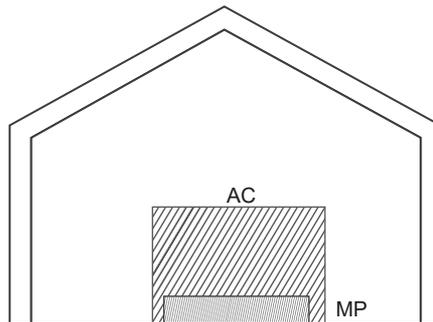
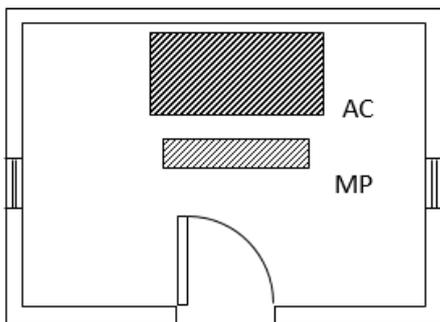
Capilla doméstica Cruz de los Milagros

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana
Tipología: salón único de planta cuadrangular
Cubierta: techo a dos aguas
Implantación: exenta
Materiales: mampostería, madera y cinc
Medidas: 3,02 m x 2,55 m
Datación de la construcción: 14 años
Nombre del referente: Fernanda Galarza

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (98 cm x 75 cm x 70 cm) mueble porta velas (85 cm x 80 cm x 31 cm)
Materiales: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
AC: altar central
MP: mueble porta velas

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: popular / más de 200 años

Tipología/Técnica: símbolo de madera

Medidas: 88 cm x 41 cm x 15 cm

Estado de conservación: regular, con desprendimiento de pintura y parte de bordes faltantes

Antigüedad del culto: más de 200 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (2) •Virgen de Loreto 	<ul style="list-style-type: none"> •Divino Niño •Sagrado Corazón 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita 	<ul style="list-style-type: none"> •San Blas •San Pantaleón 	<ul style="list-style-type: none"> •Cruz •Angel
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Medalla Milagrosa 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso 		<ul style="list-style-type: none"> •San Pantaleón 	<ul style="list-style-type: none"> •Sagrada Familia •Juan Pablo II •Angel
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Ntra. Señora de la Asunción 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso (2) 		<ul style="list-style-type: none"> •San Miguel Arcángel •San José de Cupertino? •San Benito 	
Otros		<ul style="list-style-type: none"> •Niño Jesús •Crucifijo 			

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Cintas Guirnalda de flores Aros de la Virgen de Itatí Mantel de fondo	Adorno de yeso (Espíritu Santo)
Productos	Alcancía (juguete de auto rojo) Encendedor Tijera Mantel Urna cerrada vidriada Velas Candelabros Floreros Sillas plásticas	
Religiosos	Biblia Rosario	Textos de las oraciones
Simbólicos	Cinta azul	



Espacio del altar Cruz de los Milagros



Imagen patronal Cruz de los Milagros



Capilla doméstica San Antonio de Padua

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Zona urbana.

Tipología: salón único de planta cuadrangular

Cubierta: techo plano

Implantación: articulada

Materiales predominantes: mampostería, madera y cinc

Medidas: 3,55 m x 3,13 m

Datación de la construcción: 30 años

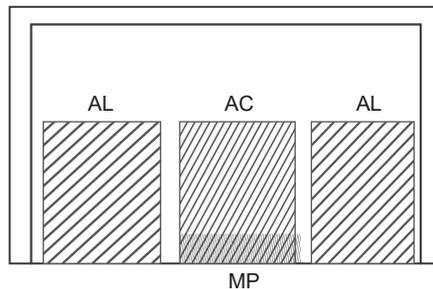
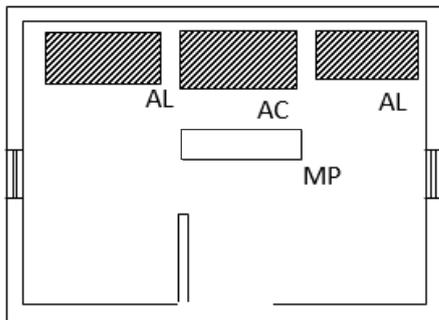
Nombre del custodio/a: Estefanía Leyes

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (150 cm x 71 cm x 82 cm), lateral izquierda (87 cm x 66 cm x 82 cm) lateral derecha (53 cm x 44 cm x 76 cm). Mueble porta velas (90 cm x 30 cm x 63 cm)

Materiales: madera

Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
 AC: altar central
 AL: altar lateral
 MP: mueble porta velas

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: popular / más de 50 años
 Tipología/Técnica: imagen de bulto, madera policromada
 Medidas: San Antonio (12 cm x 5 cm x 4 cm) Urna (29 cm x 15 cm x 12 cm)
 Estado de conservación: regular
 Antigüedad del culto: más de 50 años
 Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Virgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (3) •Virgen de Luján 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo (5) 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita •Santa Teresita? 	<ul style="list-style-type: none"> •Santo Domingo? 	<ul style="list-style-type: none"> •Pesebre
Láminas/ Recuadros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Lourdes? •Virgen de Luján 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Misericordioso 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Lucía 	<ul style="list-style-type: none"> •San Antonio 	<ul style="list-style-type: none"> •Papa Francisco I
Estampitas	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen del Rosario de San Nicolás •Virgen de Luján 		<ul style="list-style-type: none"> •Santa Catalina 	<ul style="list-style-type: none"> •San Antonio(2) •San Miguel Arcángel •Santo Cura Brochero 	
Otros	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí •Virgen de la Medalla Milagrosa •Virgen de la Candelaria 	<ul style="list-style-type: none"> •Jesús? 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Catalina (reliquia) 	<ul style="list-style-type: none"> •San Antonio 	

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores artificiales Hoja de palma natural	
Decorativos	Cadenas Medallas Cintas Puntillas Guirnalda de flores Guirlandas brillantes (navideñas) Lienzo de fondo Papel brillante de fondo	Adornos del santo
Productos	Manteles de los altares Floreros Urna vidriada Velas Urna abierta	
Religiosos	Rosario Paño de pureza	Textos de oraciones
Simbólicos	Cinta azul	Medalla (exvoto) Lienzo o bandera con la oración al santo (exvoto)



Espacio del altar San Antonio de Padua



Figura Patronal San Antonio de Padua



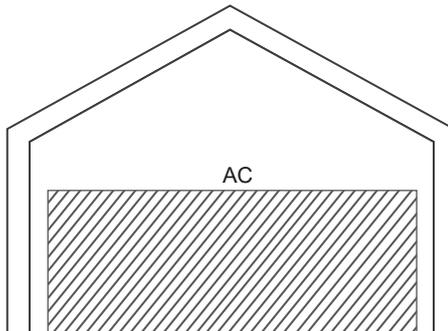
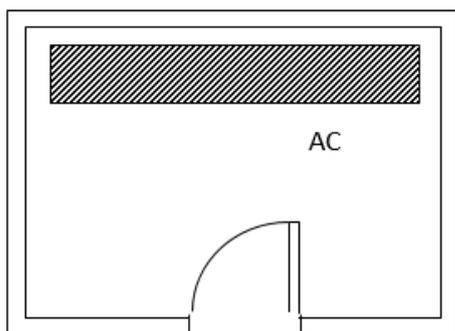
Capilla doméstica Gaucho Gil

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Itá Paso.
Tipología: salón único de planta longitudinal
Cubierta: techo a dos aguas
Implantación: exenta
Materiales: mampostería, mosaicos y cinc
Medidas: 1,46 m x 2,36 m
Datación de la construcción: 2 meses
Nombre del custodio/a: Familia Rodríguez

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (80 cm x 148 cm x 60 cm)
Materiales: construcción de ladrillos y mosaicos
Ubicación en la capilla (croquis):



REFERENCIAS
AC: altar central

C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería / 8 años

Tipología/Técnica: imagen de bulto de yeso policromada

Medidas: 148 cm x 80 cm x 60 cm

Estado de conservación: muy buena

Antigüedad del culto: 8 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto					•Gaucho Gil (6)
Láminas/ Recuadros					•Gaucho Gil (3)
Estampitas					•Gaucho Gil (23)
Otros	•Virgen de Itatí				•Gaucho Gil (4)

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Cintas Cadenas Medallas	
Productos	Floreros Candelabros Alcancía Velas Encendedor	
Religiosos	Rosarios	
Simbólicos	Bandera argentina Cintas rojas	



Espacio del altar Gaicho Gil



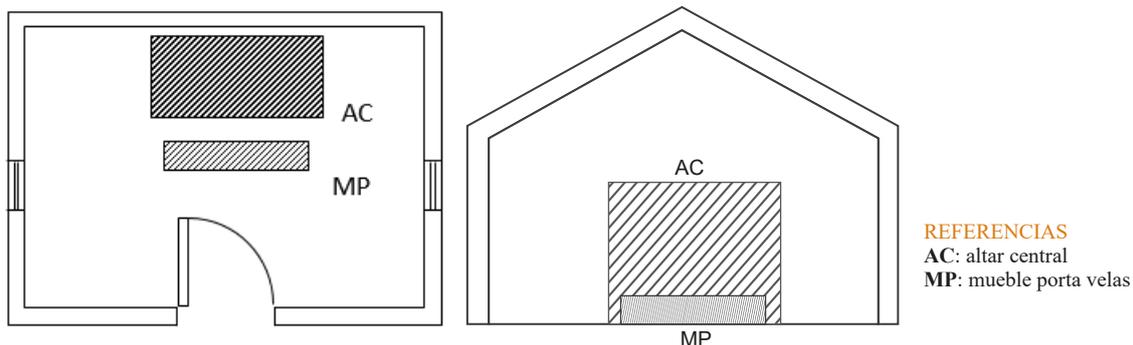
Capilla doméstica Ntra. Sra. de Itatí y Ntra. Sra. del Carmen

A CAPILLA DOMÉSTICA

Localización geográfica: Paraje Progreso
Tipología: salón único de planta cuadrangular
Cubierta: techo a dos aguas
Implantación: exenta
Materiales: mampostería y cinc
Medidas: 2,00 m x 1,98 m
Datación de la construcción: 2 meses
Nombre del custodio/a: Inocencia Guarí

B ESPACIO DEL ALTAR

Composición y medidas: mesa central (171 cm x 85 cm x 40 cm) mueble porta velas (40 cm x 29 cm x 35 cm)
Material predominante: madera
Ubicación en la capilla (croquis):



C IMAGEN PATRONAL

Procedencia/Datación: santería (Virgen de Itatí) - popular (Virgen del Carmen) / sin datos

Tipología/Técnica: imagen de bulto yeso y madera policromada

Medidas: Virgen de Itatí (69 cm x 28 cm x 16 cm)

Virgen del Carmen (34 cm x 13 cm x 5 cm)

Estado de conservación: buenas condiciones en la figura de la Virgen de Itatí y regulares en la Virgen del Carmen (faltantes en las manos)

Antigüedad del culto: 10 años

Función: religiosa

D CUADRO ICONOGRÁFICO

	Vírgenes	Cristos	Santas	Santos	Otros
Imágenes de bulto	<ul style="list-style-type: none"> •Virgen de Itatí (2) •Virgen del Carmen •Virgen de la Merced •Virgen de Loreto 	<ul style="list-style-type: none"> •Crucifijo 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Rita •Santa Librada 	<ul style="list-style-type: none"> •San Pedro •San Antonio •San Cayetano 	
Láminas/ Recuadros		<ul style="list-style-type: none"> •Jesús Crucificado •Sagrado Corazón 			
Estampitas		<ul style="list-style-type: none"> •Divino Niño 	<ul style="list-style-type: none"> •Santa Teresita? 	<ul style="list-style-type: none"> •San Cayetano 	
Otros					

E ELEMENTOS AGREGADOS

Aditamentos	Tradicionales	No tradicionales
Naturales	Flores y hojas artificiales	
Decorativos	Guirnaldas de flores Guirnaldas brillantes (navideñas) Cintas Cadenas Medallas	
Productos	Floreros Candelabros Alcancía Velas Encendedor	
Religiosos	Rosarios Manto de la Virgen de Itatí	
Simbólicos		



Espacio del altar Ntra. Sra. de Itatí y Ntra. Sra. Del Carmen